



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

EL ANARCOSINDICALISMO EN ARGENTINA. UNA REVISIÓN DE SU HISTORIA A TRAVÉS DE LA FEDERACIÓN OBRERA REGIONAL ARGENTINA, 1900-1930.

TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

P R E S E N T A :
MÚJICA APARICIO CÉSAR

ASESOR: JAVIER GÁMEZ CHÁVEZ



MÉXICO, D. F. MAYO DE 2013.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos:

A mis padres que me brindaron su apoyo en todo momento enseñándome a caminar por el sendero de la honestidad y humildad, camino por el cual pude desenvolverme académica y personalmente.

A mis hermanas y hermanos que me apoyaron indefinidamente en todo momento para desenvolverme plenamente.

A mi asesor Javier Gámez Chávez quien me supo guiar en el desarrollo de este trabajo dedicándole esfuerzo e interés para la conclusión de ello.

Y desde luego a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México cuna de mi desenvolvimiento científico, académico y personal.

**EL ANARCOSINDICALISMO EN ARGENTINA.
UNA REVISIÓN DE SU HISTORIA A TRAVÉS
DE LA FEDERACIÓN OBRERA REGIONAL
ARGENTINA,
1900-1930.**

Contenido

Capítulo 1	11
1.1.- Las influencias del anarquismo europeo en Argentina	11
1.2.- Diseminación de ideas libertarias en Argentina	27
1.3.- Principales causas y consecuencias de la formación de la FORA.	34
Capítulo 2	48
2.1.- La Creación de la FORA y las centrales de trabajadores en Argentina.	48
2.2.- Primeras acciones de la FORA y el Sindicalismo Revolucionario.	60
2.3.- LA FORA del V congreso y la FORA del IX Congreso, entre la discordia de la dirigencia, hacia una mejor propuesta para los trabajadores.	74
2.4.- Las nuevas corrientes obreras en el proletariado argentino.	88
Capítulo 3.	94
3.1.- Una Visión acerca de la FORA, Eduardo Gillimón y su visión libertaria de los trabajadores argentinos	94
3.2.- Diego Abad de Santillán y la FORA como medios de lucha en Argentina, América Latina y Europa.	103
3.3.- Importancia de las publicaciones libertarias de la FORA y de los trabajadores durante el periodo.	112
Capítulo 4.	121
4.1.- Principales direcciones de la lucha de los trabajadores.....	121
4.2.- De la Lucha libertaria a la lucha política y de clases.	128
4.3.- Decadencia del movimiento Anarcosindicalista de la FORA.	139
4.4.- Nuevas propuestas sindicales o reformismo del movimiento sindical revolucionario.	148
Conclusiones.....	156
Anexo I.	164
El Pacto de Solidaridad de la Federación Obrera Regional Argentina aprobado por el IV congreso de la FORA del 2 de agosto de 1904:	164
Fuentes consultadas.	169

Introducción

El presente trabajo titulado *El anarcosindicalismo en Argentina. Una revisión de su historia a través de la Federación Obrera Regional Argentina, 1900-1930* nace de una serie de inquietudes para entender el desenvolvimiento del Magonismo y su periódico *Regeneración* en América Latina, pues los alcances de esta corriente anarquista de la Revolución Mexicana en el proceso reivindicador de las causas sociales se convirtieron, junto con los Zapatistas y los Villistas, en una bandera de lucha para los oprimidos del pueblo de México. La visión acerca de ello, desde otras partes de Latinoamérica, fue la punta de lanza para el acercamiento al anarquismo como movimiento reivindicador de las causas justas en las sociedades, siendo las asociaciones obreras los espacios donde se encuentran las exigencias anarquistas para la transformación de la sociedad en una más justa e igualitaria.

Este rastreo acerca de la tradición política e ideológica de las luchas obreras en Latinoamérica del siglo XX me sumergió en el anarquismo de las asociaciones obreras y encontré una serie de ideas y composiciones políticas e ideológicas que fundamentaron el andar de la sociedad obrera latinoamericana de principios de siglo para rescatar una serie de tradiciones sociales y fenomenológicas. Es por ello que aquí se presenta una revisión histórica de una de las luchas obreras con mayor impacto en Argentina, y Latinoamérica, como lugar reivindicador en las luchas obreras del mundo. El anarcosindicalismo argentino se expresó en la Federación Obrera Regional Argentina (FORA), fue una de las asociaciones obreras de mayor trayectoria política e ideológica de principios del siglo XX en cuyo legado ideológico se plasmó en el andar de los obreros argentinos y como referente de las diversas formas de lucha por la reivindicación de los trabajadores.

La FORA pasó por un largo proceso de formación desde el último tercio del siglo XIX, el auge y avance de las ideas políticas y sociales que se originaron en el viejo continente sobre las asociaciones obreras fueron un espacio óptimo para el desarrollo de diversas posturas políticas obreras en la Argentina. Estas tendencias ideológicas fueron el parteaguas para la formación de organizaciones obreras con ciertos tipos de ideologías y tradiciones obreras, reflejo de los congresos de la I Internacional, desde el de Londres en 1864 hasta el de la Haya en 1872. En este último, asisten sindicalistas ingleses, franceses e italianos con la finalidad de organizar al proletariado en un frente común por la defensa de los derechos

laborales, sin embargo no se encontró un referente teórico común por lo que las distintas tradiciones obreras se fragmentaron en dos tendencias generales e igual prácticas políticas: por un lado la corriente marxista, influenciada por Karl Marx y Friedrich Engels con una postura socialista, de partido y autoritaria, por el otro, la corriente de los anarquistas de Mijaíl Bakunin que no aceptó la formación y tendencia obrera como satélites de los partidos políticos que se pretendió formar desde la concepción marxista.

Es en esta ruptura donde se encuentran las raíces ideológicas de la FORA. El proceso histórico llevado en Argentina desde su composición social y cultural se vio envuelto por varios procesos: económicos, políticos, sociales y culturales.

La composición demográfica con la que contaba la población argentina de mediados del XIX era mínima y a partir del último tercio de ese siglo y el primero del XX se inició una explosión demográfica consecuencia de las migraciones europeas hacia América, específicamente de españoles e italianos, influenciados muchos de ellos de las diversas corrientes obreras de Europa, principalmente la libertaria.

Este proceso migratorio dio como resultado una acelerada formación de tradiciones políticas y sociales en la Argentina en el cambio de una economía agro-exportadora a una industrializada. La falta de mano de obra y el interés de modernizar el Estado Argentino, de parte de las clases hegemónicas, consiguió que los migrantes se posicionaran en sectores estratégicos de la producción, sin embargo debido a la gran heterogeneidad migratoria convoco a la dispersión para la formación de una organización laboral, pues tanto las divergencias de lengua como las políticas en torno a la formación obrera convocaba a una serie de disputas entre las dos posturas nacidas del congreso de la Haya, dando como resultado una serie de obstáculos para la formación de asociaciones de trabajadores.

A estas características se sumaron las carencias educativas e ideológicas de la mayoría de los migrantes y la población argentina en general; ello llevo a las distintas organizaciones laborales a buscar formas adecuadas de acercamiento de los diversos ideales sindicales, el esfuerzo fue logrado tanto por los socialistas como por los anarquistas, pero fueron estos últimos quienes lograron un acercamiento de tal forma que crearon una serie de redes culturales para la difusión de los ideales libertarios, construyendo así una identidad política e ideológica admirable, pues la tarea de difundir sus ideas para la formación, no solo de

asociaciones obreras, sino también de una sociedad diferente, constituyó la base política-ideológica de la construcción de la Federación.

El primer capítulo de esta investigación rescata el proceso formativo de la Federación, desde las primeras asociaciones obreras, la composición demográfica y política en la que se encontraba Argentina de finales de siglo XIX, pasando por la creación de las diversas redes culturales que los anarquistas construyeron con el fin de difundir sus ideales y las diversas posturas políticas que se crearon en torno a las divergencias nacidas de la Haya. Así se consolidaron los primeros intentos por organizar la federación sindical a través de distintas identidades políticas obreras hasta llegar a la construcción, aquel 25 de mayo de 1901, de la Federación Obrera Regional Argentina.

El camino para la constitución de la Federación fue largo y se hizo a partir de la ardua tarea ejercida por los militantes y teóricos anarquistas que se enfrentaron en un debate y proceso interno para definir el perfil de la organización obrera. El resultado fue la concepción de la organización obrera como medio para liberar al proletariado y a la sociedad toda, más allá de sólo instrumento de presión económica. A través de sus circuitos culturales y su trabajo popular y periodístico se logró concretar el proyecto de la Federación Obrera Argentina.

La FOA, como inicialmente se le conoció a la federación, se constituyó en la concepción de la lucha obrera revolucionaria a través de acciones directas como las huelgas generales, los boicots y la movilización de masas para la reivindicación proletaria, basados en los ideales de solidaridad y liberación de la sociedad a través de la acción anarcosindicalista.

Veremos como la FOA en sus primeros años de vida se vio envuelta en una serie de procesos que limitó el desarrollo político de sus asociaciones obreras, a causa de la pluralidad de tendencias políticas al interior de Argentina. Por esos años dentro de la federación existió una fracción obrera socialista que buscó el poder político y el parlamentarismo para mejorar la situación laboral, convirtiéndose en una fuerza paralela a la federación parecida a la corriente socialista aglutinada a la Unión General de Trabajadores (UGT). Este fenómeno impulsó al interior de la federación una tendencia política e ideológica que fundamentará el accionar de las asociaciones obreras de la Argentina desde el anarquismo para la búsqueda de la liberación social en todos los ámbitos de la vida.

Este es el origen del Pacto de Solidaridad que los anarquistas plantearon en su cuarto congreso, ahí se concretó la forma de organización obrera de la FOA. El Pacto de Solidaridad de la federación es el fundamento teórico y político que ha de seguir la organización obrera en el camino del anarcosindicalismo, que junto a su adscripción al anarco-comunismo, promueven un camino hacia la plena libertad económica y política. La propuesta para una nueva sociabilidad anárquica será la construcción teórica y política más notoria de la Federación Obrera Regional Argentina, esta es la praxis que siguió la FORA en su camino por la emancipación social.

El rumbo trazado hasta este momento por la federación son discutidos en el segundo capítulo, que junto con la serie de complicaciones que se presentaron en su construcción y su reivindicación como organismo obrero que no busca el poder político, llevaron a que la federación se fraccionara en dos, de un lado, la federación que insistió en el camino planteado por el Pacto de Solidaridad y el anarco-comunismo identificado como la FORA del V congreso, y por otro lado, la tendencia sindicalista identificada por la FORA del IX congreso. Esas serán las principales corrientes obreras en la segunda mitad de la primera década y principios de la segunda en el siglo XX argentino.

La fragmentación en estas dos posturas dinamitó el caminar unificado de la federación con el objetivo único de buscar la sociedad anárquica a través de la libertad económica, política y social que se planteó. Son justamente estos lineamientos los que llevaron a que en el tercer capítulo se nos convoque a realizar una tarea de análisis, particularmente del sentir identitario del anarquismo obrero de la FORA, a través de militantes como Eduardo Gillimón y Diego Abad de Santillán que fueron historiadores, difusores y actores de la construcción de la federación, ellos desde el interior y al exterior reflejaron un sentir anarquistas para la sociedad y la federación.

Eduardo Gillimón constituye una pieza fundamental en el sentir identitario del sujeto anarquista, ya que él se convierte en un defensor acérrimo del anarquismo para la liberación del proletariado y de la sociedad, su concepción anarquista de la sociedad lo lleva a plantear que todo sujeto inmerso en una situación de desigualdad social está expuesto a la necesidad de observar las conveniencias que el anarquismo ofrece para su liberación, siendo el anarquismo el único camino viable para ello. Gillimón es un individuo que crea sujetos

anarquistas con el fin de generar en la sociedad las pautas necesarias para congeniar con el anarquismo y los fines que ello persigue para la futura sociedad.

Gillimón da un panorama acerca de lo que es y podría ser el sujeto anarquista al interior de la Argentina y de la federación, mientras que Abad de Santillán es quien dio a conocer el proyecto anarcosindicalista de la FORA y su publicación, *La Protesta*, en Europa y Latinoamérica. La difusión del proyecto anarcosindicalista de la federación argentina por estos lugares constituye los alcances que ésta tuvo frente a las organizaciones obreras del mundo, pues las relaciones construidas por Europa, pero sobre todo en Latinoamérica, llevaron a que la FORA se posicionara como un referente obrero latinoamericano, debido a sus reivindicaciones obreras. Sin embargo esa construcción no fue nada sencilla, la difusión de la lucha de la federación y las relaciones construidas no pudieron haber tenido tanto alcance sino es por la tarea llevada en principio por los teóricos anarquistas y los medios utilizados para ello. Esos medios de difusión de largo alcance fueron los que dieron el lugar a la federación en su conformación, pues es a través de la publicación de *La Protesta* donde se encuentra esa tarea de formación de asociaciones obreras.

La Protesta como medio de difusión de los ideales libertarios es una pieza clave del desenvolvimiento de la federación, pues en ella residen las huellas de la FORA y del andar obrero, sin embargo es en ella, junto con otros elementos, donde se encuentran los comienzos de la decadencia de la federación.

En nuestro cuarto capítulo veremos cómo el camino que la FORA trazó la lleva a pelear por la reivindicación de sí misma ante las otras tendencias políticas que aparecerán con fuerza a finales de la segunda década del siglo XX, como la FORA del IX congreso. A ello se sumaron divergencias al interior del anarquismo de la FORA quintista, por ejemplo la tendencia influenciada por la Revolución Rusa que permitirá el desarrollo de una corriente anarquista a favor de ella y su postura sobre la Dictadura del Proletariado que desdibujara por momentos el camino trazado por el Pacto de Solidaridad y la finalidad del comunismo anárquico de la Federación, así como la aparición de una postura anarquista en contra de la federación.

Estos procesos se desarrollan en medio de una serie de situaciones internas de Argentina por la recomposición del Estado, que débil ante ciertas situaciones, intenta generar un ambiente de “respeto” e “igualdad” entre; la sociedad, el proletariado y el gobierno, sin

embargo, las deficiencias y el autoritarismo del modelo de gobierno generado por el presidente en turno -Hipólito Irigoyen- llevaron a la complicación entre las relaciones obrero-patronales dando como resultado la ineficacia para resolver los conflictos obreros y con ello una serie de medidas que intentaran controlar esas complicaciones obreras a través de la represión y la brutalidad policíaca, resultando la tragedia de *La Semana Trágica* en el año de 1919.

En este proceso se observa la falta de dirección política e ideológica de la FORA anarquista que hace que aparezca una tendencia interna opuesta a la federación llamada Antorchista, un grupo de anarquistas que reivindicaron la dirección anarquista de la federación que se desvirtuaba por las influencias de la revolución rusa. Esta postura configuró una serie de complicaciones políticas al interior del movimiento obrero argentino formando parte de la decadencia del movimiento anarcosindicalista de la FORA. El decaimiento de la federación, a pesar de la construcción política y solidaria con otras agrupaciones obreras en el continente americano configuró el camino por el cual la federación perderá su hegemonía. A ello se suma a la aparición de otras tendencias obreras como la sindicalista y el golpe de estado del general Félix Uriburu.

La lucha por los derechos de los trabajadores que emprendió la Federación Obrera Regional Argentina fue una tarea ardua, pero sobre todo la tarea emprendida por los anarquistas para la formación de asociaciones obreras como medios de lucha para la liberación de la sociedad constituyen el verdadero valor de la federación en su búsqueda de la libertad de la sociedad a través del proletariado. Este trabajo intenta discutir la larga tradición obrera de la FORA, desde sus inicios hasta su desaparición, como movimiento obrero reivindicador de las causas justas del proletariado argentino.

Capítulo 1

LOS PROCESOS ORGANIZATIVOS DE LOS TRABAJADORES DE ARGENTINA HACIA EL SIGLO XX.

1.1.- Las influencias del anarquismo europeo en Argentina

Enormes tendencias políticas y filosóficas han revirado en torno a la conciencia crítica y social de América Latina, específicamente cuando hablamos de emancipación de las sociedades y de los individuos, cuando a la llegada de los europeos al “Nuevo Mundo” se presenta ante ellos lo desconocido y por desconocido inherentemente “no bueno” según su percepción de lo “bueno” pues ante la presencia de los pueblos originarios con sus diferentes tradiciones y costumbres fijan posturas ajenas a las percepciones de la racionalidad y la modernidad que de Europa se configuraba.

América Latina está llena de condiciones inherentes que de la sociedad moderna europea converge. Argentina es un país que a finales del siglo XIX se constituía y nutría de fuertes migraciones Europeas, especialmente de italianos y españoles, entre un 67% y 15.4% respectivamente entre los periodos de 1891-1895. Durante el periodo de 1870-1914, en Buenos Aires, los migrantes representaron casi la mitad de la población Argentina, estas características son importantes para entender el desarrollo de la población así como sus contextos sociales, políticos y culturales durante el periodo de migración europea.

Estas características migratorias hicieron que en Argentina se desarrollaran una variedad de procesos políticos y sociales cargados de fuertes influencias ideológicas y filosóficas que dieron su configuración. Por lo que se considera pertinente observar las características de los migrantes así como una aproximación numérica de ellos en la región, para de esta manera observar la importancia y la significación de estos en el poblamiento argentino en su configuración social, política y cultural, pues esto depende mucho de estas migraciones.

Observamos entonces que existe una mayor cantidad de inmigrantes italianos que españoles, atendiendo a la propuesta de Blanca Sánchez¹, esto se explica a que la llegada de los inmigrantes españoles fue más tardía que la de los italianos, llegando a que en periodos

¹ Sánchez Alonso, Blanca. *La inmigración española en Argentina, 1880-1914, capital humano y familia*. Pag5.

de los ochentas y noventas del XIX, éstos sobrepasaran a los españoles de manera desproporcionada de 14 a 1, esto no significa que fueran más los migrantes italianos sino que los españoles habían llegado tarde.

Considerando la procedencia de los migrantes europeos a Argentina encontramos que los migrantes españoles procedían generalmente de las provincias de Galicia, Castilla y León, Andalucía, Asturias y Cataluña². Entre los años de 1860 y 1930 Argentina acogió a más de 2 millones de migrantes españoles, llegando a calcularse entre los periodos de 1882 y 1926 aproximadamente 949,596 españoles de los cuales no todos se quedaron en Buenos Aires³.

Del total de la población migrante española que arribo a Argentina en el periodo mencionado, 316.974 eran mujeres, que representaban un 33,38% del total de españoles que arribaron a Argentina. Las cifras de la población española que ingreso a la región durante este periodo es significativa, estos migrantes se caracterizan por ciertas particularidades como; edad, sexo, estado civil, condición económica, forma de viaje y nivel de viaje que costearon, pues fueron estos sectores los que nutrieron a la Argentina⁴.

Considerando también que Argentina se encontraba en el fin de su economía agro exportadora que se sustituía por una industrialización desmesurada pero insuficiente, un desarrollo exportador y una creciente necesidad de mano de obra barata para la naciente industria, se formaba una política migratoria “de Puertas Abiertas” en la que se invita a migrantes europeos a Argentina a residir y trabajar con la llamada “Ley de inmigración y colonización de 1876” que otorgaba beneficios y derechos a los migrantes.

Esta ley se constituye en el país con una población de un millón ocho cientos mil habitantes (según el censo de 1869)⁵ de los cuales el 12% de la población era migrante de países limítrofes, el proyecto de ley se discutió desde 1875 en la Cámara de Diputados y constaba de dos partes, la primera dedicada específicamente al proceso de migración y la segunda al

² Rodríguez Jaldo, María Xosé, Corderon Torron Xosé. *Emigración y mercado de trabajo. españoles en Argentina (1882-1926)*. Pag6.

³ *Ibíd.* pag7.

⁴ Para datos más concretos véase el texto de Rodríguez Jaldo, María Xosé, Corderon Torron Xosé. *Emigración y mercado de trabajo. Españoles en Argentina (1882-1926)*. En este texto se desarrollan los datos cuantitativos de las poblaciones que ingresan a Argentina durante el periodo señalado, presentando datos de edad, sexo, condición económica y periodos en que la afluencia migratoria española fue más álgida, con ello se sientan las bases de la contribución de la migración española al mercado laboral argentino. En este texto se señalan datos sobre las edades en la que los migrantes tienen, capacidades productivas así como estado civil y sexo como formas de insertarse en las capas trabajadoras del mundo laboral argentino.

⁵ Novick Susana maneja esta cifra en su texto. *Migración y políticas en Argentina: Tres leyes para un país extenso (1876-2004)*. Pag3.

proceso colonizador, esto como un proceso positivista de “progreso continuo, racional e ilimitado” el que aseguraría bienestar y ascenso social a todos los habitantes⁶.

La ley se constituía entonces mucho antes de que la ciudad de Buenos Aires se federalizara en 1880, la ley se constituía a pesar de las consideraciones evidentes como que existiera un momento en que el país pudiese contener tanto flujo migratorio, por lo que mencionaron que era una ley inconstitucional, también se dijo que el Estado no contaba con las tierras y dinero suficientes para comprar y repartir entre los migrantes, el Estado argentino no estaba en condiciones de costear pasajes. A pesar de las controversias comentadas la Ley pasó a la cámara de senadores el 26 de agosto y fue aprobada el 4 de octubre de 1876⁷.

Con esta política de “Puertas Abiertas” se definió la Ley de inmigración y colonización, dando pie a que los europeos observaran en Argentina una especie de territorio sin colonizar y con falta de desarrollo demográfico. La Ley señaló al inmigrante como: *“a todo extranjero, jornalero, artesano, industrial y profesor que, siendo menor de 60 años y acreditando su moralidad y sus aptitudes, llegare a la República para establecerse en ella, en buques de vapor o a vela, pagando pasaje de segunda o tercera clase o teniendo el pasaje pagado por cuenta de la Nación, de las Provincias o de empresas particulares protectoras de la inmigración o colonización”*⁸.

El proceso migratorio provocó un crecimiento demográfico y un desarrollo económico significativo. Se observa entonces que las migraciones fueron en sentido de “colonizar” y de “civilizar”, debido a que la percepción sobre el migrante fue la de cumplir un rol superior al simple hecho de llegar y vivir en Argentina. En palabras de Sarmiento el inmigrante debió de cumplir un papel *“no sólo de agentes de la transformación económica sino también de factor fundante de la República y de los hábitos democráticos”*⁹.

Hacia 1874 Argentina importaba trigo y harina para consumo interno, a comienzos del siglo XX era ya uno de los mayores países exportadores de cereales, la falta de mano de obra barata era insuficiente por lo que los migrantes europeos veían en Argentina una especie de paraíso, tierras, aventura, estabilidad laboral y económica, a Argentina llegaban con la idea

⁶ Novick, Susana. Op.cit. Pag3.

⁷ Ibíd. pag4.

⁸ Acerca de las políticas migratorias. Citado por: Rodríguez Jaldo, María Xosé, Corderon Torron Xosé. óp. cit. Pag5.

⁹ Marquegui, D. en: *La inmigración española de masas en Buenos Aires*. Buenos Aires. (1993). Citado por Rodríguez Jaldo, María Xosé, Corderon Torron, Xosé. óp. cit. Pag19.

de una nueva oportunidad que en sus países no tenían, otros llegaban exiliados por las condiciones sociales de sus países y por sus actividades políticas que ejercían.

Durante los años de 1875 los barcos tardaban entre 40 y 50 días para llegar a Argentina, con el uso de vapor, como resultado de la industrialización en el transporte en barcos y ferrocarriles, el viaje se redujo a 14 días en 1900. El poblamiento de la Argentina se aceleró y se nutrió de migrantes italianos y españoles, que trajeron sus costumbres, su cultura, su lengua, sus ideas, pero también folletos, periódicos y revistas en las que se divulgaban diversas ideologías políticas y filosóficas de la Europa moderna.

Estos migrantes fueron bien recibidos por la falta de mano de obra en los sectores del campo e industrial que se formaron en el acelerado proceso industrializador de algunas regiones como la ciudad puerto de Buenos Aires. Los recién llegados se albergaban en casas de migrantes donde se les alojaba, alimentaba e incluso se les otorgaba el pasaje del ferrocarril para llegar al destino final de trabajo. El proceso migratorio provocó la llegada al país de cerca de 3 millones de personas entre el periodos de 1881 a 1914, específicamente de españoles e italianos, esta ola migratoria trajo consigo a campesinos, obreros y trabajadores de clase media.

Las diferencias de población respecto a la cantidad de migrantes italianos y españoles que ingresaron a Argentina delinearon las capas de quienes serían los principales portadores de mano de obra barata, si consideramos que la llegada de los italianos fue primero que la de los españoles, esto permitió que los italianos encontraran mejores condiciones de sustento y colocación en trabajos mejor remunerados por las actividades que sabían desenvolver como la carpintería, la albañilería y otros oficios, además de una rápida apropiación de la tierra para trabajo y casa, entendemos entonces que la mano de obra era aportada básicamente por los migrantes españoles.

Si consideramos los índices de poblamiento y los sectores que ingresaban a territorio argentino, sabemos que el migrante español fue básicamente jornalero o agricultor por lo que la realidad socio-económica de la España de la que provenían hizo que la mayor parte de la población española recién llegada fuera empleada en el sector agrícola¹⁰, por tanto el sector primario de producción argentino residía en la mano de obra española. Sin embargo

¹⁰ Sánchez Alonso, Blanca. óp. cit. Pag5.

a pesar de las diferencias reales de la población migrante, durante el periodo de 1876-1896, los italianos que entraron se consideraron personas menos calificadas¹¹.

Si consideramos que cerca del 40% de la población española que emigro a Argentina (en ese periodo) en comparación con la población de migrantes italianos, quienes contenían entre sus masas migratorias un grupo de profesionales de carpintería y la albañilería colocándose así en sectores estratégicos de producción mucho más eficaz que los sectores españoles –básicamente jornaleros- además de que los sectores productivos en que se ocupaban, encontramos que ambos grupos de migrantes variaban en el número de personas con diferentes preparaciones u oficios.

A pesar de que los migrantes españoles tenían ventajas sobre los italianos (como la lengua por ejemplo) para colocarse en sectores económicos productivos, los italianos se establecían mucho más rápido que estos, podríamos considerar entonces que esa forma de colocarse más rápidamente en ciertos ramos de la producción se debe a que la preparación de los españoles era escasa respecto a la de los italianos, pero observamos que los censos de alfabetización¹² en Argentina demuestran que el grado de alfabetismo que ocupaban los españoles era mayor que la de los italianos¹³ por lo tanto eso no significaba que el grado de educación fuese una variable para la colocación laboral de la época.

El censo que se registra en Argentina en el año de 1914 demuestra que casi el 70% de la población migrante española que se encontraba ahí estaban alfabetizados frente a un 60% del resto de la población entre italianos y argentinos que no estaban alfabetizados, lo que induce a pensar que el grado de preparación de los migrantes españoles hacia que estuvieran mejor capacitados para desenvolverse en fuentes de empleo mucho mejor productivos que los italianos, pero la realidad es que los italianos se supieron posicionar mejor en diversas ramas productivas.

El texto de Blanca Sánchez menciona que los grados de alfabetización de Argentina estaban mucho más desarrollados que en Italia y España¹⁴, considerando entonces estos datos podríamos decir que los italianos fueron los principales portadores de la mano de obra

¹¹ *Ibíd.* pag6. Aquí se menciona que el 77 por ciento de ellos (españoles) declaraba tener ocupación frente al 89 por ciento de los italianos clasificados como trabajadores no cualificados en el mismo periodo.

¹² El censo de 1914. Véase el texto de Blanca Sánchez. *Ob. cit.* Aquí se desarrollan los datos acerca de los censos y el número de la población que se encontraba alfabetizada en la gráfica número 4.

¹³ *Ibíd.* Pag8.

¹⁴ Sánchez Alonso, blanca. *óp. cit.* Pag8.

pero lo cierto es que debido a su llegada anterior a la de los españoles los posicionaban de mejor manera que estos dando pie a que los españoles fuesen los que aportaran más mano de obra barata en sectores no tan productivos.

Con estos sectores de trabajadores -españoles e italianos- se fortaleció a capas bajas y medias de la sociedad Argentina, pero sobre todo se fortaleció las capas obreras donde se notó una movilidad apreciable que se expresó en obreros independientes, formación de alianzas entre trabajadores de oficios varios y de trabajo artesanal, así como alianzas de trabajadores no asalariados, también trabajadores asalariados que comenzaban a aparecer por el acelerado proceso industrializador que Argentina vivía por la sustitución de su proceso de exportación de la agricultura y textiles con las fábricas que se instalaban. En síntesis, tres factores distinguían a la Argentina dentro del contexto latinoamericano de fines del siglo XIX: un crecimiento económico rápido, el flujo de grandes números de inmigrantes europeos y la formación de un movimiento laboral activo y radical¹⁵.

Muchos de estos trabajadores llegaron a la Argentina empapados de formas diferentes de organización y trabajo que se vislumbraba por los ecos de la I internacional en Europa, además de la llegada de sectores de trabajadores campesinos y de ciudad, entre ellos también llegaban a Argentina filósofos, propagandistas y pensadores de muchas corrientes políticas e ideológicas que problematizaban alrededor de la organización de los obreros y el trabajo, sus problemáticas y sus posibles respuestas para poder satisfacer las necesidades más básicas del proletariado.

Con el escenario de trasfondo de la I internacional llegaron a América Latina varias ideas filosóficas y política de matriz socialista, comunista y anarquista. Ya desde 1872 existieron en Buenos Aires sectores migrantes europeos con las orientaciones de las ideas de la Primera internacional, principalmente trabajadores italianos, españoles y franceses. Las distintas nacionalidades contaron con comités centrales y generales donde se discutían los problemas obreros e ideológicos generados por la Primera internacional, uno de ellos fue el enfrentamiento entre marxistas y anarquistas.

La Primera Internacional se fundó en su primer congreso de Londres el 25 de septiembre de 1864. A este le siguieron otros congresos como el de Lausana en 1867, Bruselas en 1868 y el de la Haya en 1872. A este último asistieron los sindicalistas ingleses, franceses e

¹⁵ Anapios, Luciana. *Militancia y tradición obrera en El Rebelde (1897-1903)*. pag4.

italianos, con la finalidad de organizar al proletariado en una lucha por la defensa de los derechos laborales, en ella participaron Karl Marx, Friedrich Engels y Mijaíl Bakunin, como principales representantes de las corrientes políticas e ideológicas del movimiento obrero.¹⁶

Las diferencias entre marxistas y bakunistas se produjeron en la organización del congreso de la Haya de 1872, a la que los seguidores de Bakunin convocaron a otro congreso llamado como la “Internacional Antiautoritaria” pues consideraron que la idea de imponer un programa político uniforme como única vía de emancipación social era bastante absurdo, así como reaccionario.¹⁷ Este fue celebrado en Saint-Imier (Suiza) el 15 de septiembre de 1872 en la que acudieron secciones de Italia, Francia, Estados Unidos, Bélgica y Suiza.

El punto de vista de Bakunin fue siempre conservar la organización sobre la base de los estatutos originarios de Ginebra, de solidaridad económica mutua y de la abolición de todas las instituciones autoritarias y centralistas en la organización¹⁸. Durante el congreso “Antiautoritario” se resolvió atender las necesidades y aspiraciones del proletariado con el fin de que, en lo posible, se consiguiera su armonización y unificación; pero a partir del principio de autonomía, en ningún caso el grupo mayoritario en congreso cualquiera no podrá imponer sus resoluciones a la minoría¹⁹.

También se desconoció al congreso de la Haya porque desde su perspectiva los marxistas sólo tuvieron el objetivo de imponer en la Internacional sus línea ideológica y el dominio de un partido autoritario, como el caso del comunismo alemán. Su propuesta fue establecer una unidad a partir del ejercicio de la autonomía a partir de un pacto de amistad, de solidaridad y de defensa mutua, con el fin de que entre las federaciones y secciones de Francia, España, Italia, americanas y todos las federaciones y obreros que quisieran adherirse a este pacto, tuvieran entre ellas comunicación, correspondencia regular y directa, independiente de cualquier control autoritario²⁰. El resolutivo más importante del congreso

¹⁶ Bakunin había ingresado a la Internacional desde 1868 una vez que los seguidores de Proudhon dejaron de participar hasta el año de 1867.

¹⁷ Congreso de Saint-Imier (septiembre de 1872).

¹⁸ Nettlau, Max. *Errico Malatesta, la vida de un anarquista*. pag36.

¹⁹ Congreso de Saint-Imier (septiembre de 1872).

²⁰ Congreso de Saint-Imier (septiembre de 1872).

anti-autoritario fue el de “La naturaleza de la acción política del proletariado” en el que se declaran lo siguiente:

El congreso reunido en Saint-Imier declara:

- 1.- Que la destrucción de todo poder político es el primer deber del proletariado;
- 2.- Que toda organización de un poder político llamado provisional y revolucionario para llevar a esa destrucción no puede ser otra cosa que un engaño más, y sería tan peligroso para el proletariado como todos los gobiernos existentes en la actualidad;
- 3.- Que rechazando todo compromiso para llegar a la realización de la revolución social, los proletarios de todos los países deben establecer, fuera de toda política burguesa, la solidaridad de la acción revolucionaria.²¹

Estas cuestiones comenzaban a plasmar ideas políticas en el pensamiento de Malatesta, quien sería uno de los principales propagandistas en Argentina, que significó su desenvolvimiento teórico en los círculos anarquistas cercanos a Bakunin y de la Internacional italiana, el pensamiento de Malatesta significó un gran aporte al pensamiento anarquista, como lo hicieron Kropotkin con su texto “*La idea anarquista desde el punto de vista de su realización práctica*” de 1879, Cafiero “*Anarquía y Comunismo*” en 1880, textos en los cuales se comenzaba a proponer la idea del anarco-comunismo.

Dentro de todo el mosaico de migrantes que llegaban a Argentina también llegaban activistas obreros, personajes como: Gregorio Inglán Lafarga, Antonio Pellicer Paraire, Rafael Roca entre otros quienes fueron miembros activos de las Federaciones obreras españolas²². Ya desde 1874 apareció en Buenos Aires una publicación en francés llamada *Le Révolutionnaire*, revista dirigida por S. Poureille, en el que se muestra una clara tendencia Bakunista que se plasmara en folletos como el llamado *Una Idea* que aparecerá en 1879.

Uno de los principales activistas y propagandistas del anarquismo argentino fue Ettore Matteí. Matteí nació en Livorno Italia, en el año de 1851. Salió exiliado de Marsella por actividades políticas y panfletarias que realizaba, como la distribución de ideas anarquistas en periódicos, folletos y panfletos, huyendo a Argentina en 1880. Para el año de 1884 Matteí se convirtió en uno de los principales propagandistas del anarquismo argentino al fundar, junto con obreros italianos, el Círculo Comunista Anárquico (CCA)²³ de Buenos

²¹ Congreso de Saint-Imier (septiembre de 1872).

²² Oved, Iacov. *Influencia del anarquismo español sobre la formación del anarquismo argentino*. Pag3.

²³ Oved, Iacov. *El anarquismo y el movimiento obrero en Argentina*. pag36.

Aires, en el que participo como teórico anarquista paralelamente a Gregorio Inglán y otros que sumarán más adelante.

Durante la labor propagandística de Matteí se desarrollaba, a la Argentina arriba otro importante teórico del anarquismo europeo: Errico Malatesta. Malatesta nació el 4 de diciembre de 1853 en la ciudad de Santa María Maggiore, Campania, Italia. Desde sus años de juventud se vio envuelto en procesos políticos en Europa, siempre ajustado al principio de una justicia social, Max Nettlau lo asemeja con Bakunin por su amor a la libertad y por sus ideas socialistas y anarquistas que lo distinguieron de los demás activistas del socialismo italiano de la época²⁴.

En su juventud Errico Malatesta se acercó a los ideales del republicanismo de Giuseppe Mazzini para la creación de la república italiana, pero se alejó poco a poco de estos ideales y comenzó a acercarse a las ideas del socialismo que circuló en Italia, influenciada por la Comuna de París y por la convocatoria de la primera Internacional de 1872.

Malatesta mientras más se acercó a las ideas del socialismo, se alejó de las ideas republicanas, debido a que Mazzini no congeniaba con las ideas socialistas de la Comuna de París y del socialismo en general, además de que fue contrario a la implantación del socialismo en la República italiana, consideró que el nacionalismo era el sustento político de la república. En este contexto Bakunin fue señalado como el promotor e introductor de las tendencias socialistas y la perspectiva de I Internacional entre los obreros italianos, Mazzini decidió reprimir al movimiento socialista y tomo una serie de medidas para perseguir a sus promotores, entre ellos Malatesta que huyo a Florencia en 1871.

Entre 1871 y 1872 las ideas de la I Internacional permearon en Italia, y la disputa entre Bakunin y Marx acerca del perfil del socialismo se agudizó, los bakunistas decidieron no seguir en la Internacional y formaron en Italia secciones con los mismos principios de la Internacional. Se constituyeron las denominadas sociedades obreras mixtas: *Fascio operaio*²⁵, con las que alcanzaron rápidamente las ideas de la Internacional, en ella participaron siete sociedades republicanas de Ravena, la cual se reunió en Rímini en forma de conferencia en agosto de 1872²⁶.

²⁴ Así lo ve Max Nettlau en su obra: *Errico Malatesta, la vida de un anarquista*.

²⁵ Nettlau, Max. op. cit. Pag25.

²⁶ La Conferencia de Rímini es la organización en la cual los socialistas italianos fundaron la Federación italiana de la internacional.

De la Conferencia se constituyó la Federación de Rímini, Malatesta participo en la comisión de estadística y en la de estatutos²⁷, la Conferencia pudo reunir a los internacionalistas del norte, centro y sur de Italia, los cuales protestaron por la imposición de la doctrina del partido comunista en La Internacional. En sus resolutivos plantearon la ruptura con el Consejo General de Londres, pero declararon su solidaridad con todos los trabajadores convocados al Congreso de la Haya; se presentó también la convocatoria a una Conferencia Antiautoritaria en Suiza con los mismos fines que la reunión de La Haya tenía, lo que dividió definitivamente a Marx y Bakunin.

Hacia 1876 Malatesta, junto con Andrea Costa y Carlo Cafiero, comenzó a circular una sección periodística en Imola para reorganizar las federaciones en un congreso que debiera realizarse en Florencia en octubre de ese año. El periódico planteó las direcciones de la Internacional italiana y la dirección colectivista del anarquismo en su composición económica, esto significaba propiedad colectiva y producto íntegro del trabajo para el trabajador.

Malatesta participó en el movimiento armado de Benevento en el año de 1877, durante ese movimiento fue arrestado por diez y seis meses, cuando salió de prisión emigro hacia Egipto por temor a ser nuevamente encarcelado, pero fue expulsado de ahí por atentados de otros anarquistas en contra del Rey, siendo deportado a Siberia, pero debido a que lo consideraban como un peligro para las naciones logro que lo enviaran a Inglaterra, poco después participo en varios procesos políticos en Ginebra, Londres y París con la Comuna. Tras largos periodos de viaje por el destierro y las deportaciones en varios países y ciudades de Europa y Asia (Siberia, Suecia, Francia, Inglaterra) arribó a Florencia en 1883, ahí participó en la edición de la publicación *La Questione Sociale*, publicación que se editó durante el período del 23 de Diciembre de 1883 al 3 de Agosto de 1884, este fue el principal órgano del movimiento anarquista italiano en Florencia²⁸. *La Questione sociale* fue quizás el primer órgano verdadero de propaganda ácrata en Italia. Con ello Malatesta comenzó una nueva etapa en la construcción de estrategias para difundir la idea del anarquismo en Italia y en particular en Florencia.

²⁷ Max Nettlau señala que no hay protocolo alguno acerca del desenvolvimiento de la conferencia de Rímini a excepción de una hoja que se llama *Associazione Internazionale dei Lavoratori, 1ª Conferenza della sezione Italiana*.

²⁸ Nettlau, Max. óp. cit. Pag47.

Sin embargo, Malatesta fue vigilado por el gobierno italiano, para seguir propagando las ideas libertarias decide salir de Florencia, tras una serie de acciones para engañar a la policía²⁹ logra salir hacia América.

Malatesta llegó a Buenos Aires en abril de 1885, ya instalado inició sus actividades políticas y propagandistas ácratas. La presencia de Malatesta en Argentina, como personaje que había participado en la internacional italiana, así como un conocedor cercano de Bakunin, lo llevaron a participar en conferencias en la Patagonia y diferentes zonas de Argentina, lo colocaron como un fundador de las ideas anarquistas en el lugar, tal es así que para el 22 de agosto de 1885 Malatesta funda en Buenos Aires el periódico anarquista *La Questione sociale*³⁰ (como el que había dejado de editar en Florencia), dejando de aparecer en 1886 cuando aparecía un nuevo periódico llamado *Il Socialista* que dirigiría Matteí.

Malatesta residió en Argentina cuatro años (1885-1889) y en este periodo hizo un decisivo aporte para los cimientos de la actividad anarquista en los organismos obreros, pues con las ideas traídas de Europa, además de las condiciones sociales de los trabajadores y de las ideas formuladas en los círculos del Circulo Comunista Anárquico y el Circulo de Estudios Sociales (que fundó él antes de partir a la Patagonia), fue que surgieron propuestas para trabajar en forma conjunta por los derechos de los trabajadores, su intención inicial era la de difusión de las ideas anarquistas entre los obreros.

Por su parte Matteí consolidó el Círculo Comunista Anárquico en 1887 y el periódico *Il Socialista* en 1889, en éste se publicó artículos de propaganda anarquista. Paralelamente Matteí y los italianos panaderos libertarios fundaron la “Sociedad Cosmopolita de Resistencia y Colocación de Obreros y Panaderos” el 4 de Agosto de 1887. La fundación de este sindicato significó la puesta en marcha del primer gremio que práctico e instrumentalizó las ideas anarquistas y libertarias basadas en los principios de la acción directa y solidaridad obrera. Errico Malatesta y el obrero Rafael Torrents fueron los designados para formular los estatutos, las bases y los fines del nuevo Sindicato de Obreros Panaderos.

El sindicato se orientó como un “órgano de resistencia y solidaridad de clase”, para Malatesta el sindicato fue, por una parte, un colectivo que defiende los intereses de los

²⁹ Max Nettlau señala que Malatesta tuvo que esconderse en una caja de máquinas de coser para poder salir de su casa y no ser sorprendido durante su fuga.

³⁰ Oved, Iacov. *El anarquismo y el movimiento obrero en Argentina*. pag37.

trabajadores y mejora su situación en la medida de lo posible, y por otra, ayuda a crear las condiciones de la revolución social para transformar a los obreros en trabajadores libres. De ahí que Malatesta señaló la importancia de la organización federativa, en su expresión lugareña, regional o territorial.³¹

Malatesta esbozó desde estos años la tendencia de crear una Federación Regional de Trabajadores de la Argentina, pues daba al movimiento obrero y sindical una fuerza enorme de transformación social, que en conjunto con otras fuerzas de la sociedad podría arribarse a la revolución social. Malatesta consideraba que los sindicatos eran formadores de conciencia y esta conciencia de sí, sobre la opresión de clase, iniciaba una aspiración de vida superior e igualitaria atravesada por la organización colectiva y solidaria³².

En este sentido, el sindicato, para Malatesta, es un medio y no una finalidad de lucha obrera, la solidaridad es el único estado en que el hombre desarrolla su máximo estado de bienestar. Este bienestar tiene su origen en el trabajo cooperativo, como armonía entre los intereses de cada uno para con los intereses de los demás, pues los intereses son comunes a todos los sujetos inmersos en un conjunto social (La federación), la comunidad es donde existe una evolución de la humanidad³³, estos principios serán parte sustancial para la formación de la Federación de principios anarquistas.

Con las bases del Sindicato de Obreros Panaderos, Malatesta configuró una concepción ideológica sobre la necesidad de crear una Federación de trabajadores en Argentina que disfrutara de solidaridad internacional. La organización de sindicatos para Malatesta abría:

“la posibilidad de asociarse a un número cada vez mayor de individuos y en relaciones cada vez más íntimas y complejas, hasta extender la asociación a toda la humanidad [...] trabajando en cooperación con otros, más de lo que necesita para existir, y los sentimientos de afecto que de todo esto se derivan, han dado a la lucha por la vida un carácter completamente distinto de la lucha general que tiene efecto entre los demás animales”³⁴.

Se percibe en las ideas de Malatesta una idea general y estratégica: el anarco-comunismo, alimentado a través de la organización de sindicatos, Círculos de Estudios Sociales, grupos

³¹ Malatesta, Errico. *Los anarquistas y los movimientos obreros*. En Vernon Richards (Compilador). *Malatesta. Pensamiento y acción revolucionarios*. Pag132.

³² *Ibíd.* Pag121.

³³ Malatesta, Errico. *La Anarquía y el método anarquista*. México 1984. pag15. Malatesta señala que la solidaridad es la meta por la cual camina la evolución humana a su máximo desarrollo.

³⁴ *Ibíd.* Pag14.

comunistas-anárquicos y los triunfos en las huelgas de 1888 y 1890. Para este último año esta corriente ideológica prevaleció en los semanarios ácratas como *El Perseguido*, editado por el grupo de *Los Desheredados*, que expresó de forma madura la corriente anarco-comunista en la Argentina.³⁵

La presencia de esta tendencia ideológica dentro de los grupos libertarios argentinos desencadenó oposiciones. Los grupos anarquistas dogmáticos no compartían la idea, fue el caso de los anarco-colectivistas. Se pensaba que el anarco-comunismo sólo era posible en Italia y en los grupos de inmigrantes italianos en la Argentina. Sin embargo, en los hechos las primeras asociaciones de trabajadores en el país se organizaron en el barrio obrero de La Boca, espacio poblado por trabajadores italianos que tenían una importante recepción de las ideas anarco-comunistas.

La corriente anarco-comunista se convirtió al pasar los años en el pilar ideológico de la mayor parte de los grupos anarquistas y de los trabajadores argentinos en las primeras décadas del siglo XX. La discusión principal entre los Anarco-comunistas y los Anarco-socialistas se centró en problemas relativos a la táctica en la acción cotidiana, por ejemplo en el uso de los medios y métodos organizativos³⁶. En realidad este fue un debate que surgió en el seno de la Primera Internacional, en el cuál se discutieron las ideas sobre comunidad, anarquía, socialismo, comunismo, entre otras. Este debate fue traído y se potenció dentro de los núcleos obreros argentinos en las distintas migraciones que arribaron a la Argentina.

Ambas corrientes (marxistas y anarquistas) concibieron ideas económicas y sociales comunes, concebían una forma de interpretación histórica y un concepto de sociedad futura, basados en principios de libertad. Para los anarquistas la libertad, no suponía la realización egoísta de cada individuo sino a la libertad de la humanidad, puesto que la libertad personal era una representación abstracta, pero que es concebible como posibilidad de cada cual en un ambiente de condiciones de igualdad económica, política y social³⁷.

Los anarquistas postularon, al igual que los marxistas, una crítica al Estado basada en tres argumentos; el primero, se consideraba al Estado como defensor del sistema capitalista y de una clase, el segundo, el Estado era inmoral para los gobernados y corrupto para los

³⁵ Oved, Isaacov. *Ibíd.* pag43.

³⁶ *Ibíd.* Pág. 47.

³⁷ Rama M. Carlos. *Las Ideas Socialistas en el siglo XIX.* Pag102.

gobernantes, y tercero, se trabajaba por la desaparición de todos los poderes que consoliden un poder político. La idea de la sociedad futura fue similar a la de los marxistas al plantear una sociedad comunista, sin embargo, se difería en su construcción, los anarquistas criticaron la dictadura del proletariado como paso previo a la construcción del comunismo, pues aun siendo benéfica para los trabajadores, según los marxistas, se convertía en un Estado de una clase, pues la sociedad sin Estado no comenzaba por reforzar otro Estado aunque este beneficiara el proletariado³⁸.

Los anarquistas plantearon la acción directa como táctica que los separaba de la participación en acciones que tuvieran que ver con el sostenimiento de cualquier forma de Estado, así mismo, no admitieron la participación de éste en los asuntos laborales. El uso de la acción directa se manifestó en las acciones de los sindicatos, cooperativas, comunas, centros de enseñanza independiente y en distintas manifestaciones de la vida social en las que no intervenía el Estado, de ahí que el anarquismo se expresó en movimientos de masas³⁹.

Estas diferencias se hicieron presentes en las corrientes obreras al interior de la Argentina, los “marxistas” optaron por la creación de partidos centralizados con un programa de lucha hacia las conquistas laborales de los trabajadores y la toma del poder; los “bakunistas” propusieron un modelo organizacional basado en la “asociativa-cooperativa” de los trabajadores, sin poder centralizado como en los partidos comunistas, este es el origen del “apoliticismo” anarquista, éste refiere a la no participación de los libertarios en los partidos políticos, sean estos obreros o marxistas, porque aunque sean de trabajadores, no dejan de ser partidos políticos con una dirigencia centralizada que constituye un poder político autoritario. La Sociedad Tipográfica Bonaerense de Argentina fue la organización libertaria que se estructuró bajo las bases organizativas bakunistas desde 1857.

Podemos señalar que las ideas comunistas y anarquistas acerca de la organización de los trabajadores, según la primera internacional, se traduce en: asociaciones de trabajadores, que no solo se dieron en Argentina sino también en Europa y varias partes de América, pues si bien es cierto que con la llegada de los migrantes las ideas fluían de mejor manera,

³⁸ Ibíd. pag103.

³⁹ Ibíd.

las formas organizativas de los trabajadores estaban ya desde las mismas necesidades de exigir formas diferentes a sus condiciones sociales y económicas.

El predominio de migrantes aceleró el desarrollo de las corrientes ideológicas del movimiento obrero, en las primeras etapas, el anarquismo fue la ideología dominante, pues la presencia de sujetos como Errico Malatesta, Ettore Matteí, Antonio Pellicer⁴⁰ y Pietro Gori, hicieron que el anarquismo local se potencializara dando resultados favorables, como la organización de los primeros sindicatos.

Las diferencias en las formas y métodos de actuar entre los socialistas y anarquistas fueron los principales problemas para alcanzar logros en los derechos obreros, así como de unidad gremial para un fin común, pues las formas que implementaban los socialistas fueron la participación política en los medios del Estado, partidos políticos e instituciones, en oposición de la acción directa que proponían los anarquistas.

Estas diferencias llevaron por caminos diferentes a la organización de los trabajadores, pues los comunistas consideran a la huelga como un medio de lucha efectivo que promoverá la organización de los obreros en sindicatos para la lucha gremial en busca de mejores condiciones económicas y sociales a las que tenían. Para los anarquistas los sindicatos fueron una herramienta de transformación social.

El anarquismo latinoamericano creció de forma similar al europeo. El anarquismo paso por dos periodos, el primero llamado por Víctor Alba como anarquismo puro, en el que el anarquismo fue individualista y terrorista, y un segundo período que se puede llamar anarcosindicalista, colectivista, organizador de acción directa y propagandista⁴¹, al menos en Europa, el primer periodo desapareció antes de la primera guerra mundial, y la segunda etapa aún subsistió más allá de este período en América Latina, el caso en la Argentina lo representa la constitución de la anarcosindicalistas Federación Obrera Argentina.

Pero veamos, no solo las corrientes anarquistas se formaron en Argentina, las corrientes socialistas también intentaron organizar a los trabajadores. Hacia 1882 existió una organización socialista, el *Club Hogwarts* fundado por inmigrantes alemanes, que tuvo por objetivo el de “cooperar a la realización de los principios y fines del socialismo”⁴².

⁴⁰ Anarquista español quien contribuyó de manera más profunda en la organización obrera.

⁴¹ Véase: *El movimiento anarcosindicalista*. en Alba, Víctor. *Historia del movimiento obrero en América Latina*.

⁴² Alba, Víctor. *Historia del movimiento obrero en América Latina*.

Las tendencias socialistas de organización obrera se interesaron en crear federaciones obreras y sindicatos socialistas. La reacción de los anarquistas se expresó en los artículos que descalificaban esta tendencia a través de *El Perseguido*. Por su parte los socialistas dirigieron sus críticas a los anarquistas desde *El Obrero*.

Varios migrantes exiliados de la Comuna de París publicaron folletos de propaganda socialista, hacia 1892 se fundó el Partido Socialista en Argentina que habrá de formarse por etapas, la primera será por grupos iniciales: la sección francesa llamada *Les Egaux*, la italiana llamada *Francio de lavoratiri*, una alemana llamada *Vorwarts*, y una agrupación llamada *Agrupación Socialista* integrada por españoles y argentinos, que en 1894 creara el Centro Socialista Obrero y publicara *La Vanguardia* para difundir las ideas socialistas.

Durante este proceso de formación socialista Juan B. Justo se destacó, fundó el periódico *La Vanguardia* en 1896, organizó el Partido Socialista Obrero Argentino, en donde grupos socialistas de franceses e italianos formaran el Partido Obrero Internacional, en él se promovió la asociación de los obreros, subordinándolos a la dirección del partido, el grupo alemán decide adherirse a las otras agrupaciones comunistas, formando un congreso en el que se acuerda cambiarse el nombre de Partido Obrero Internacional a Partido Socialista Obrero Argentino.

El objetivo principal del Partido Socialista Obrero Argentino fue irrumpir en el parlamento argentino para luchar desde ese espacio por los intereses y derechos de los trabajadores a través de la lucha legal. Los anarquistas desde su prensa fustigaron el trabajo parlamentario de los socialistas, los libertarios criticaban el papel del Estado como mediador de los conflictos entre el capital y el trabajo, percibían que el Estado era parte y detonador de las circunstancias de opresión. Sin embargo las mismas condiciones de los trabajadores permitieron la adscripción de grupos de trabajadores al socialismo y a cierta tendencia nacionalista.

En general el movimiento obrero latinoamericano, en antagonismo con el capital extranjero, tendió a ser nacionalista. El nacionalismo integro a los trabajadores a través de un discurso que redimir material y moralmente al proletariado. La política criolla previa dejó a los trabajadores hispanoamericanos en la indigencia y en la ignorancia⁴³.

⁴³ Alba, Víctor. óp. cit. pág. 125.

En 1896 se realizó el primer Congreso Obrero Socialista en el cual declararon la relación entre a clase obrera y la actividad política del Partido. Durante el mismo se dijo que el congreso socialista era el único medio para obtener una buena legislación sobre el trabajo a través de la acción política⁴⁴, se consideró “*Que las sociedades gremiales y la Federación deben públicamente recomendar a sus miembros voten en las elecciones por el Partido Socialista Obrero que reclama esa legislación protectora de trabajo*”⁴⁵. El movimiento socialista se distanciaba del movimiento anarquista, los primeros buscaron la acción política para reclamar al Estado una legislación justa para los trabajadores, mientras que los anarquistas proclamaban sus antipoliticismo a través de la acción directa de los trabajadores para mejorar las condiciones de los mismos y la destrucción el Estado.

Esto marco que en la Argentina las ideas acerca de las condiciones sociales, humanas y laborales se hicieron presentes con diversas formas e ideas de los migrantes italianos, franceses, españoles y alemanes, con las cuales se fueron creando conciencias afines o más concretas acerca de las tendencias de las ideas ya sean socialistas o anarquistas, pues éstas no se vieron tan concretas en los primeros inicios de la construcción de nuevos espacios para la reflexión y refugio de los trabajadores.

La condición en la que se encontraban ciertos trabajadores los obligaba a organizarse con métodos similares cuyas propuestas traían consigo los migrantes, para hacer llegar cada una de ellas tuvieron que crearse nuevas circunstancias para que en las mentalidades de cada uno de los sujetos quedara un convencimiento de los fines que se buscan con medios y formas que le parezcan los más convenientes según sus necesidades.

1.2.- Diseminación de ideas libertarias en Argentina.

La propuesta anarquista se basó en el principio de ayuda mutua y solidaridad. Para Malatesta, uno de los precursores importantes de las ideas libertarias, el anarquismo significaba ausencia o carencia de gobierno a partir de la construcción de una sociedad de hombres libres e igualitarios⁴⁶. Para Malatesta “El Estado” fueron todas las instituciones

⁴⁴ Zimmerman, Eduardo A. *Sindicatos y Política en la Argentina (1900-1943)*. Pag7.

⁴⁵ Jacinto Oddone, *Historia del socialismo argentino (1896-1911)*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1983. Vol. I. pag8. Citado por Zimmerman. óp. cit. Pag7.

⁴⁶ Malatesta, Errico. *La Anarquía y el método anarquista*.

políticas, legislativas, judiciales, militares y financieras, cualquier gobierno basado en ellas regulaba las relaciones sociales y utilizaba la fuerza para obligar a los distintos sectores sociales a cumplirlas⁴⁷.

Las primeras ideas anarquistas en Argentina fueron difundidas a través de inmigrantes y la fundación de periódicos. Por ejemplo, *El Descamisado* fue el primer periódico anarquista, su primera edición se publicó el 6 de enero de 1879 en Buenos Aires. La publicación fue fundada por Pedro Sanarau o "Pedro J. Sarrararu", recomendaba la lectura y difusión de folletos y libros ácratas, tanto en Argentina como en Uruguay. *El Perseguido*, junto con *La Protesta Humana* serán las publicaciones más importantes al final del siglo XIX

Paralelamente el movimiento anarquista transmitió sus ideas a través de Centros de Estudios Sociales, sindicatos, escuelas libres y centros culturales. Los anarquistas reconocieron que la lectura no era el único camino para transmitir y recibir las ideas ácratas. Supieron que la sociedad argentina de entre siglos (XIX-XX) manifestaba un alto índice de analfabetismo debido al bajo acceso a la formación escolar en la mayoría de los argentinos.

Los anarquistas reconocieron que la escuela pública argentina fue insuficiente para educar a las masas, además la consideraban como un instrumento de penetración ideológica del estado. Para ellos la escuela tenía la función de educar con las ideas de la ciencia y la libertad. Muchos de ellos criticaron las formas pedagógicas de las escuelas formales, además desde su concepción aceptar las escuelas era aceptar al Estado. La figura de la escuela gubernamental en el imaginario ácrata se asemejaba a las prisiones para los infantes. Los anarquistas constituyeron un movimiento pedagógico y educativo de escuela:⁴⁸

[...se trata de la implementación de una escuela libertaria... destinada a proporcionar a los hijos de los trabajadores una educación libre, racional, purgada de toda infección patrioterica y religiosa...⁴⁹]

En consecuencia construyeron escuelas para niños, hijos de libertarios, con autonomía financiera y pedagógica del Estado. Para los libertarios la educación que impartía el estado

⁴⁷ Malatesta en su texto: *La Anarquía y el método anarquista*. Señala que las leyes solo son formas de utilizar los sentimientos sociales para hacerlos pasar por preceptos morales.

⁴⁸ Herrera, Diego Ariel. *Las escuelas libertarias en el contexto de estructuración y consolidación del sistema educativo argentino (1898 – 1915)*. Pag29.

⁴⁹ *La Protesta Humana*. Del 9 de agosto de 1902, citado por: Díaz, Santiago. op. cit.

se caracterizaba por el control, la individualización y el dominio de los sujetos a través de las ideas de competitividad, calificaciones y exámenes. Esta característica formaba una identidad en los sujetos educados que reproducía la sociedad. Para los anarquistas la escuela podría ser el camino de prosperidad, a contracorriente del sistema educativo local signado por el espiritualismo, el catolicismo y sobre todo, de positivismo⁵⁰.

La tarea de una nueva educación habría que comenzarla desde muy abajo, transformando las formas de enseñanza y de percepción del conocimiento, los anarquistas propusieron autonomías en la forma de compartir el conocimiento y de aplicarlo, es decir una forma en la que los sujetos, por el simple hecho de ser sujetos libres, podían tener una ética propia para hacer diferencia, pues se basaban en la idea de que la sociedad en general debería de seguir los preceptos de libertad y anarquía.

Otro de los mecanismos de transmisión y educación de los conocimientos y propuesta anarquista se hizo desde los círculos de intelectuales. Los Círculos de estudio reunían a los intelectuales por afinidades políticas, de país y lengua en librerías, cafés y círculos universitarios en las aulas de la Universidad⁵¹. El fin de ellos fue el de intercambiar ideas para observar las circunstancias sobre el movimiento obrero y las problemáticas en general.

Así mismo, intelectuales y trabajadores anarquistas hicieron circular las ideas y la cultura alternativa a través de tertulias y lecturas en voz alta en cafés; imprimían folletos; impartían conferencias. En su conjunto estas prácticas crearon una formación de ideas anarquistas, logrando una participación igualitaria entre los individuos que se desenvolvía en los cafés de lectura, pues el café representaba todo lo que el intelectual autodidacta podía esperar de una educación libre: no cultivaba disciplinas sino una combinación de orientaciones filosóficas, literarias, sociológicas, científicas y políticas⁵².

En principio la reunión en los cafés parecía muy cerrada, pues a ellas asistían generalmente personas con ciertas formaciones escolares e ideológicas asistiendo pocas personas que no sabían ni leer, pero con las lecturas en voz alta se logró un acercamiento masivo de personas hacia las ideas ácratas. El Café hizo visible una comunidad que promovía la

⁵⁰ Herrera, Diego Ariel. Óp. cit. Pag33.

⁵¹ Delgado, Leandro. *La participación del anarquismo en la formación del intelectual autónomo en el Río de la Plata (1900-1930)*. Pag163.

⁵² *Ibíd.* Pag169.

autonomía de sus integrantes eliminando las relaciones jerárquicas que no fueran establecidas sino en base al enfrentamiento directo e igualitario de sus miembros o al reconocimiento⁵³.

Los anarquistas propusieron una forma de auto-aprendizaje, en el cual, sin libros ni métodos institucionales, como la escuela, y si a través de lecturas en voz alta, pretendieron quitar el estigma de los intelectuales universitarios tradicionales, así como las complicidades jerárquicas que le fueron inherentes a éstos, y si en base a un ambiente igualitario y directo.

Esto permitió un acercamiento entre trabajadores e intelectuales y también un proceso de circulación de ideas de un lado a otro, a las lecturas públicas y a las conferencias se agregaron la impresión y la distribución de folletos propagandísticos y libros en distintas lenguas; se organizaron concursos literarios y veladas teatrales como uno de los mayores vehículos de transmisión de la ideología anarquista al representar un canal directo de comunicación con el pueblo,⁵⁴ también se constituyeron bibliotecas, escuelas libertarias y la enseñanza nocturna para trabajadores e inmigrantes⁵⁵.

Esta cultura anarquista, no solo difundió las ideas anarquistas, se constituyó como la “acción directa” en la educación libre para infantes y obrero⁵⁶ que no tenía acceso a la educación oficial. En otros casos la educación igualitaria formaba parte de las formas de esparcimiento para los trabajadores y contribuía significativamente al desarrollo de la sociedad argentina. La lectura guiada pronto dejó los pequeños espacios de las cafeterías para convertirse en “giras propagandistas” en diferentes puntos de Argentina.

Leandro Delgado señala que el flujo de ideas creado en el café entre obreros e intelectuales anarquistas fue más allá de establecer una simple participación igualitaria o un adoctrinamiento, estableció una colectivización y flujo de ideas de un lado a otro, al crear en los obreros formas de expresión variadas como la creación y redacción de artículos para la prensa.⁵⁷

⁵³ *Ibíd.* Pag170.

⁵⁴ De la Rosa, María Fernanda. *¿Arte o propaganda? El teatro Anarquista, 1910-1930.* Pag1.

⁵⁵ Delgado, Leandro. *óp. cit.* Pag175.

⁵⁶ *Ibíd.* pag178.

⁵⁷ Delgado, Leandro. *La participación del anarquismo en la formación del intelectual autónomo en el Río de la Plata (1900-1930).*

Esto provocó en el obrero una auto-instrucción, una formación de aprendizaje autodidacta, que a pesar de que su incidencia fue minoritaria en el contexto sindical, si permeó en varios sectores, pues como menciona Delgado “se expande capilarmente en la base social”, ya que además de ejercer su jornada laboral hacia que se interesaran en temas variados de discusión sobre temas de filosofía, literatura, sociología y las artes, con la intención de crear en los obreros una conciencia de clase⁵⁸.

Leandro Delgado menciona que existen figuras para la configuración del anarquismo y de sus intelectuales, por ejemplo la figura del obrero intelectualizado, este es un obrero con formación autodidacta, vinculado a los círculos y centros anarquistas, asistente de los cafés literarios en los cuales formó una conciencia con la intención de enfrentar al orden social. Menciona una segunda figura llamada intelectual doctrinario, un personaje que interactúa con obreros intelectualizados para la creación de círculos y centros de difusión.

El intelectual doctrinario ejerció un modo minoritario de individualismo, sin embargo el grueso de ellos también participó del trabajo manual, debido a la concepción que tenían los anarquistas respecto a la división de trabajo, para ellos no existía diferencia en cuanto al trabajo manual o intelectual. Sin embargo, en algunos núcleos anarquistas si existieron diferencias, principalmente en intelectuales con educación universitaria, pues estos ejercían su profesión y consideraban que su tarea se limitaba únicamente a la instrucción y a la capacitación de los trabajadores para orientarlos en el camino de la revolución y por lo tanto no debían participar de las instancias propias del sindicalismo⁵⁹.

Un tercer personaje que Delgado menciona es el “intelectual propiamente dicho”; dramaturgos, poetas, pintores, educadores etc. Entre ellos, personajes como José de Maturana, Alberto Ghirardo, Florencio Sánchez, entre otros. Involucrados con tareas del sindicalismo, realizando conferencias, colaboraciones en la prensa anarquista y veladas culturales con el fin de la difusión de las ideas anarquistas, trabajaban alrededor de las ideas ácratas con los obreros y con el público en general.

Tenemos entonces dos momentos, uno es la interacción entre obreros e intelectuales en la circulación de ideas con la intención no solo de adoctrinamiento sino como medio de hacer conciencia de clase entre los obreros, y otra creando formas de aprendizaje autodidacta en

⁵⁸ *Ibíd.* pag184.

⁵⁹ *Ibíd.* pag187-188.

la que se hacía prácticas culturales con las que podían ocupar su tiempo de manera que pudieran generar ideas tanto de los individuos como del movimiento obrero.⁶⁰

Estas prácticas culturales intentaron crear no solo un marco de acción gremial sino de educar y transformar al individuo, tanto para combatir las injusticias de la sociedad capitalista como para articular de cara al futuro una sociedad mejor en la que debería desaparecer todo rasgo de explotación, autoridad y poder político⁶¹. Estas prácticas fueron consideradas por los libertarios esenciales para transmitir un mensaje que creara conciencia y combate a las formas de dominación burguesa del tiempo libre; como el carnaval y la fiesta, pues consideraban que estas atraían y reunía toda clase de lacras sociales (lujuria, prostitución, banalidad, alcoholismo, ignorancia) contribuyendo a impedir la racionalización de las conductas y, consecuentemente, a dilapidar las energías revolucionarias.⁶²

Para contrarrestar la cultura estatal propusieron una contracultura basada en medios comunes como los enunciados ya: folletos, periódicos, bibliotecas, lecturas en voz alta, escuelas libertarias y obras de teatro; herramientas con las que pretendían enfrentar la enajenación e ignorancia en la que se encontraban los individuos para construir una sociedad diferente y libre.

La propuesta contracultural tuvo como objetivo crear las herramientas necesarias para hacer reflexionar al proletariado, pero sobre todo en el caso de las piezas teatrales se presentaron como las “portadoras potenciales de mensajes con claros contenido ideológicos, pues el teatro cumple una función combativa: es un arma cultural”.⁶³ El teatro anarquista se caracterizó por un gran contenido ético, a través de una capacidad de convencimiento y en conmover al auditorio a través de sus representaciones comunes, estas características hacían

⁶⁰ Suriano, Juan. *Las prácticas culturales del anarquismo argentino*. Aquí el autor señala que las prácticas culturales que los libertarios emprendían iban en función de contrarrestar las actividades que el estado proporcionaba para enajenar a los individuos, como la fiesta de carnaval, el fútbol que hacían que el obrero ocupara su tiempo de ocio en la ambigüedad en vez de construir espacios de creación y discusión para la lucha de los obreros y de los sectores oprimidos.

⁶¹ Suriano, Juan. *Ibíd.* Pag3.

⁶² *Ibíd.* pag17.

⁶³ De la Rosa, María Fernanda. *¿Arte o propaganda? El teatro Anarquista, 1910-1930*. En este texto se señala que una obra de teatro no solo anuncia una idea sino que lleva un mensaje revolucionario que conmueve al espectador además es un instrumento de propaganda anarquista creando una contracultura del régimen burgués.

que el público se sintiese identificado con el problema, muchas veces despertó la conciencia con valores de dignidad y de justicia⁶⁴.

Los anarquistas no solo buscaron con el teatro una función moralizante y autodidacta, sino a partir del arte dramático reeducar a la sociedad en valores esenciales del ser humano como: la solidaridad, la justicia, la igualdad, el amor y la belleza. No se trataba solo de comprender sino de sentir y transmitir las ideas y sensaciones, por lo que las problemáticas representadas en las obras teatrales fueron las más reales para que el trabajador se identificara con la situación expuesta.

Generalmente se representó una situación cercana para que se identificaran los trabajadores. Se presentaba al proletariado y las clases subalternas como las personas merecedoras del heroísmo por su forma de luchar contra las adversidades del sistema capitalista:

Siempre representando a hombres y mujeres que luchan hasta el límite físico y psíquico para cubrir necesidades mínimas como dar de comer a sus hijos, comprar medicamentos para una madre mayor o lisiada; como ser niños huérfanos explotados por el sistema capitalista⁶⁵.

Y del lado contrario colocando a burgueses como acumulador de dinero, al clérigo como el responsable del oscurantismo en las mentes de los obreros y a militares como a los culpables de las muertes de jóvenes en guerras injustas. Generalmente representaban problemas que involucraban a diversos sectores, pues a ellas convocaban a un público amplio y no forzosamente anarquista, a pesar de que el público parecía ser el mismo que asistía a las lecturas en voz alta, como a las veladas de teatro se involucraban a obreros, a anarquistas y a intelectuales, por lo que el público era amplio y heterogéneo.

El teatro anarquista se convirtió en un arma poderosísima de transmisión de mensajes libertarios, estas veladas siempre estuvieron destinadas a beneficios de solidaridad con los presos políticos, publicación de periódicos, creación de bibliotecas, centros culturales etc., con el sentir solidario para los sectores oprimidos, que lejos de la concepción marxista de lucha de clases, era para todos aquellos sectores oprimidos por la desigualdad económica y social⁶⁶.

⁶⁴ Ibíd. pag19.

⁶⁵ Ibíd. pag10.

⁶⁶ Suriano en su texto op. cit. menciona que la solidaridad es el motor de la actividad libertaria, además de que el sujeto antes de ser obrero o parte de un sector oprimido o de una clase era antes un individuo.

De esta manera las ideas anarquistas fluían de forma dinámica, construyéndose escuelas, edición de periódicos, revistas, libros y folletos con el fin de difundir las ideas libertarias, en una población que se alfabetizaba, no solo con las formas del Estado y de la religión que tenían el dominio de las escuelas y que los libertarios no ignoraban del todo, sino con la creación de propias escuelas basadas en el racionalismo anarquista⁶⁷.

La mayoría de los folletos y libros publicados en Argentina fueron traducciones de obras teóricas escritas por las figuras más relevantes del universo libertario como Kropotkin, Errico Malatesta, Eliseo Reclús, Pietro Gori, Sebastián Faure, Jean Grave, Ricardo Mella, Carlo Cafiero, entre otros. Junto a ellos unos pocos textos de producción local entre los que se destacan Emilio Arana, Alberto Ghirardo o Félix Basterra entre los más importantes⁶⁸.

Con estas prácticas no solo se pretendía difundir las ideas libertarias para adoctrinar y organizar a los obreros, sino que se pretendía educar a los individuos, por ello se debía empezar desde la misma niñez para que los hombres tuvieran conocimientos para la construcción de una sociedad nueva y distinta del sistema capitalista, forjando en los individuos una identidad de lucha y solidaridad, se trataba de preparar a los individuos en la cultura de la solidaridad, la justicia e igualdad, se trataba de “preparar al proletariado para su emancipación y solidaridad moral e intelectual y para la lucha social”⁶⁹.

1.3.- Principales causas y consecuencias de la formación de la FORA.

[La ilegalidad era una de las condiciones de vida, pero al mismo tiempo significaba que había ciertas cosas que escapaban al poder y sobre las cuales no tenía control.⁷⁰]

Las interacciones entre sujetos y éstos con las formaciones sociales no están determinadas específicamente por las regiones o espacios temporales, las comunidades buscan mejoras, ya sea en aproximaciones mínimas de bienestar, como comodidad para poder desenvolverse plenamente dentro de los márgenes que son permitidos o dentro de lo socialmente aceptable. Pero que es lo socialmente aceptable, según Hegel serían las formas de llevar a

⁶⁷ Es decir que no existiese formas de sometimiento de los individuos, sino con una educación libre y sin coacciones, con el fin de inculcar en los niños las ideas de ciencia, libertad y solidaridad

⁶⁸ Suriano, Juan. óp. cit. Pag8.

⁶⁹ *La Protesta Humana*. 24 de abril de 1901. Citado por: Suriano, Juan. Op. Cit. Pag5.

⁷⁰ Foucault, Michel. *Las redes del poder*. En: Ferrer, Christian (compilador), *El lenguaje libertario. Antología del pensamiento anarquista contemporáneo*. Pag13.

cabo una buena armonía entre los sujetos; súper-editada a la armonía de un fin común, a una verdad suprema, al Estado.⁷¹

La verdad suprema, el Estado, se contraponen a los intereses de los individuos en comunidad, forma espacios de creación y reflexión con miras en común, la lucha de los trabajadores no es un tema aislado de las problemáticas específicas de ellos, es un reflejo generado por las condiciones políticas, económicas, sociales y culturales que se encuentran en un contexto determinado, es decir, las condiciones de los trabajadores son consecuencia de un sistema social implementado para la realización de fines específicos de producción y reproducción de capital, y para la producción de productos o mercancías a los que se les da un valor subjetivo y uno objetivo:⁷²

[El tiempo del trabajo no existe como objeto universal de cambio, independiente y desvinculado (desprendido) de las particularidades naturales de las mercancías⁷³.]

Con las cualidades del valor del trabajo que ofrecen los obreros y las mercancías que son puestas en circulación, la mano de obra se convierte en mercancía y al ser esta una mercancía mal remunerada por las cantidades de trabajo real que se traducen en jornadas laborales extensas estas se convierten en formas de participación social crítica de las formas sociales de producción, por lo que los obreros sienten la necesidad de organizarse para hacer frente a las presiones del capital.

Hasta 1840 en Buenos Aires no hubo fábricas de ninguna clase, y hacia 1857 el país se abrió a la migración. Ya para en el año de 1853 existieron 852 fábricas que ocupaban a 1500 trabajadores, en 1895 había ya 8439 talleres y fábricas que ocupaban a 72761 obreros y en 1913 había 149289 trabajadores, las jornadas de trabajo eran formalmente de 10 horas, pero los trabajadores cumplían entre 11 y 14 horas, bajo la asociación de oficios y/o mutualismos, las organizaciones se multiplicaron y se organizaron según sus condiciones o

⁷¹ La verdad suprema es la que hace referencia Hegel, es decir, “El Estado” que con sus formas y reglas crea condiciones de encasillamiento, restringiendo los desenvolvimientos del ser humano y todas sus potencialidades para su desarrollo en comunidad y en sociedad de los individuos.

⁷² Marx menciona que el tiempo del trabajo mismo existe subjetivamente, y que la mercancía es un valor de cambio y el tiempo del trabajo no existe como objeto universal de cambio, a la vez que el trabajo se vuelve mercancía, los trabajadores se convierten en mercancía. Por lo tanto el trabajo de los obreros significa un valor de cambio no objetivado a los procesos de cambios de mercancías.

⁷³ Marx, Karl. *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (GRUNDRISSE) 1857-1858*. Vol. 1. Pag96.

circunstancias laborales y salariales, en 1890 los salarios cayeron de tal forma que potencializaron la organización de los trabajadores que tendrá como consecuencias huelgas obreras⁷⁴.

Hasta la década de 1890 la participación de los anarquistas en los centros obreros fue esporádica, pero se intensificó con la llegada de migrantes de España e Italia, esto se vio reflejado en las primeras asociaciones obreras organizadas, primero como sociedades de ayuda mutua, de oficio común y de oficios varios, desde 1857 se organizaron la sociedad Tipográfica Bonaerense, y luego como sindicato. Hacia 1878 una vez consolidada la Sociedad Tipográfica Bonaerense como “Unión Tipográfica” sindical, promovió la primera huelga en el país, exigió la reducción de los horarios de trabajo. La movilización de esta Sociedad se constituyó más en un sentido simbólico de lo que representaba una organización obrera, se le considera como el primer grupo organizado con planteamientos reivindicativos para los trabajadores⁷⁵.

Sin embargo las organizaciones obreras que se constituyen a finales del siglo XIX aún se mueven en el espacio de las mutualidades y asociaciones de oficios. Por ejemplo la asociación de Panaderos se constituye en 1880, la Internacional de Carpinteros Ebanistas y Anexos en 1885. Un par de años más tarde se constituyen sindicatos en los sectores más dinámicos de la economía argentina. El Sindicato de Maquinistas y Fogoneros se formó a raíz de la participación de obreros ferrocarrileros estadounidenses en la construcción de la red ferroviaria en 1887, en 1890 se fundó el Sindicato de Albañiles y el de Tipógrafos Alemanes, organizaciones que obtuvieron logros a través de huelgas y de su organización con carácter sindical.

Por su parte los grupos socialistas y sus sociedades gremiales crearon un Comité Obrero Internacional en 1890 (COI); el primero de mayo de ese mismo año fundaron la Federación Obrera Argentina. Éste comité aglutinó a trabajadores de oficios varios y artesanos. *El Obrero* su órgano de difusión, a través de sus páginas inició la crítica a las jornadas excesivas de trabajo, las condiciones de trabajo en que se encontraban los trabajadores y los bajos salarios que recibían por su trabajo.⁷⁶

⁷⁴ Alba, Víctor. op. cit. Pag339.

⁷⁵ *Ibíd.* Pág. 340.

⁷⁶ *Ibíd.* Pág. 341.

Como primera acción la COI expuso ante la cámara de diputados 8 puntos, los cuales no fueron tomados en cuenta tras dos años de su estudio por una comisión parlamentaria. Los puntos fueron: jornadas de ocho horas, prohibición de trabajo de menores de 14 años; reducción de horas a jóvenes entre 14 y 18 años; abolición del trabajo nocturno para mujeres y menores de 18 años; descanso de 36 horas a la semana; inspección de fábricas y talleres por delegados del estado; vigilar la fabricación de alimentos y bebidas; seguro obligatorio contra accidentes y la creación de tribunales para la resolución de los conflictos laborales.⁷⁷

Las demandas obreras se dieron en el contexto de la guerra civil entre los grupos de los Liberales aristocráticos y la Unión Cívica en 1890. La Unión inició acciones militares en contra del gobierno del presidente Miguel Ángel Juárez Celman. La Unión Cívica fue un grupo heterogéneo de sectores católicos y laicos, clases altas y sectores medios, convencidos de que la modernización y el progreso eran los medios necesarios para sacar del atraso a la Argentina. Los Liberales Aristocráticos mantenían un régimen político de beneficio propio, restringido y autoritario orientado solo a un número mínimo de familias que se dedicaban a la exportación de materias primas. Los sectores de la Unión Cívica desplazados de este régimen se sublevaban y derrotan al gobierno.

El conflicto terminó con la renuncia de Juárez Celman y su reemplazo por el vicepresidente Carlos Pellegrini. Para la Unión Cívica el proceso desencadenó un crisis interna que terminó en la formación de dos sectores en su seno: la Unión Cívica Radical (UCR) con Leandro N. Alem y Bernardo Irigoyen, y la Unión Cívica Nacional (UCN) de carácter nacionalista, centrada en el poder político de Argentina con miras a la toma del poder.

Dos años más tarde de la crisis política entre los sectores hegemónicos, se organizó el segundo Congreso de la Federación Obrera Argentina en 1892. El Congreso constituyó un programa de lucha que planteó lo siguiente:

“La federación Obrera Argentina declara que tiene por aspiración lo siguiente: 1) la posesión del poder político por la clase obrera; 2) La transformación de la propiedad privada o corporativa de los medios de producción en propiedad colectiva, social o común, o sea la socialización de los medios de producción; 3) La organización de la sociedad sobre la base de una Federación Económica; 4) La regularización internacional de la

⁷⁷ Ibídem.

*producción; 5) La igualdad de todos los medios de desarrollo y de acción; 6) La igualdad de todos en las ventajas”.*⁷⁸

Con las diferencias ideológicas entre anarquistas y socialistas, así como las diferencias en la construcción de la Federación Obrera como “Sindicato Institucionalizado” con comisiones y reglamentos en la que no se promovió la lucha obrera como ejercicio emancipador⁷⁹, los anarquistas fueron los más inconformes, pues los anarquistas consideraron que la acción directa por los obreros posibilitará mejorar las condiciones laborales a través de la revolución social y el derrocamiento del régimen existente.

En ese sentido, la otra crítica de los anarquistas hacia los socialistas fue que sus huelgas no cambiarían las condiciones de los trabajadores, pues estas presionaban sólo al Estado a través de sus propios medios institucionalizados. Desde *El Perseguido* los ácratas hicieron énfasis en que las formas de organización de los trabajadores como las “huelgas” solo malgastaban la energía de los obreros.

La crisis económica azotaba a Argentina provocando la salida de muchos trabajadores del país, estas fueron las principales razones por las que la Federación se extinguió. Hacia 1894 se intentó nuevamente crear la Federación Obrera Argentina, delegados de varias sociedades obreras se reunieron para reforzar esta nueva Federación cuyo proyecto era de manera similar al de la primera, ésta no fue aceptada por los gremios, pues afirmaron que la Federación se parecía más a un partido político y no a una organización de trabajadores.

Pese a estas contradicciones se creó nuevamente la Federación Obrera Argentina en agosto de 1894 pero ésta no perduro, pues al finalizar 1895 ya había desaparecido nuevamente⁸⁰. Mientras tanto las condiciones de los trabajadores se endurecían y se repondrá a través de protestas y huelgas. En 1895 hubo 19 huelgas en la que participaron 21 mil obreros, en estas huelgas planteaban el aumento salarial y la reducción de las horas de trabajo. Solo algunos sindicatos obtuvieron logros como el sindicato de yeseros.

En 1896 nuevamente se intentó crear por tercera vez la Federación Obrera Argentina bajo la influencia y dirección de los socialistas no obteniendo éxito. Paralelamente y de forma autónoma los distintos sindicatos y organizaciones obreras intensificaron sus

⁷⁸ Dickmann. *Recuerdos*. Pag7. Citado por Alba, Víctor. óp. cit. Pág. 342.

⁷⁹ Oved, Iacov. óp. cit. Pag63.

⁸⁰ Alba Víctor. Óp. cit. Pag343.

movilizaciones, durante los años de 1895 a 1896, las huelgas y protestas de trabajadores se incrementaron y con ello el número de participantes, ya que cerca de 26 mil obreros actuaron masivamente en huelgas y movilizaciones contra las condiciones de trabajo.

En la Argentina la crisis económica se agudizó por las sequías, los bajos precios agropecuarios, la inestabilidad de la moneda, la desocupación laboral y la miseria en la que se encontraban muchos argentinos, estas condiciones llevaron a que esta tercera Federación desapareciera, pues lo único que generó fue solo protestas con muy poco eco en 1897. En este año se desarrollaron pequeños motines de desocupados cuyo único fin fue protestar contra la falta de trabajo⁸¹.

Los anarquistas por su parte se opusieron a la organización de federaciones obreras socialistas por considerarla formas institucionalizadas y con intereses políticos del sector socialista argentino. Sin embargo para el año de 1897 se inició una ruptura ideológica con la aparición de nuevos semanarios anarquistas como *El Obrero panadero*, *L'Avvenire*, *La Questione Sociale* y *El Oprimido* donde muestran un interés más amplio sobre la organización de los trabajadores, especialmente en este último *El Oprimido* donde rescataba que las organizaciones de los trabajadores en sindicatos era posible.

Estos periódicos anarquistas rompieron con la percepción clásica del anarquismo individualista que se tenía anteriormente y que se plasmaba en el periódico *El Perseguido*. *El Oprimido* planteó que toda huelga por pequeña o grande que fuera, ganada o perdida daría la visión a los trabajadores de que para cambiar las cosas no se logra con huelgas y que la única forma de hacerlo es a través de la revolución social⁸².

Con *El Oprimido* los anarquistas generan una visión más amplia respecto a la organización de los trabajadores en sindicatos y Federaciones, pero con la desaparición de *El Oprimido* aparecerá el otro periódico anarquista llamado *La Protesta Humana (LPH)* este fue fundado el 13 de junio de 1897 (fue el periódico más importante de los anarquistas en argentina) con Gregorio Inglán (anarquista español) como su director. Este periódico sostendrá una línea a favor de la organización de los obreros en sindicatos sin la descalificación de ellos.

Con estas tendencias y nuevas formas de organización en los trabajadores los anarquistas comienzan a acercarse de una manera más concreta con los trabajadores y a sus formas de

⁸¹ *Ibíd.* Pag343.

⁸² Oved, laacov. *ibíd.* Pag65.

organización, pues debido a la aparición de *LPH* la actividad anarquista en Argentina se acrecentó sobre todo con la publicación de folletos y traducción de libros de teoría anarquista, creando publicaciones como *El Libertario* y *Tierra y Libertad*.

Sin embargo, las diferencias acerca de la percepción pro-organizativa de los trabajadores no se hizo esperar dentro de los anarquistas, pues los círculos anarco-individualistas hicieron nuevamente fuertes críticas de la organización de los trabajadores a través de su periódico *Germinal* con el que criticaban la organización de los trabajadores planteando que la organización obrera era solo una pérdida de tiempo, pues sostenían que la única solución a las demandas obreras era a través de la revolución social⁸³.

Este tipo de acusaciones y contradicciones entre los anarquistas realzaban las divisiones entre anarco-individualistas y anarco-comunistas que se hicieron más evidentes a la llegada de Pietro Gori.

Pietro Gori anarquista italiano, fue abogado y experto en criminología en Italia, salió exiliado de Milán por las protestas en las que participo por el incremento a los precios en los alimentos, las cuales se intensificaron habiendo una represión que dejo entre 80 y 300 muertos. Cuando salió de Italia se le giró una orden de arresto que lo condenaba a 21 años de prisión.

Pietro Gori junto con Errico Malatesta, se pronunciaban a favor de la organización con los trabajadores en las fábricas y talleres. Pietro Gori formo la Federación Libertaria en contraposición de las tendencias individualistas y anti-organizadoras, con una declaración de principios redactada por el mismo en la que señala que la coordinación de esfuerzos integra el principio más alto de la solidaridad⁸⁴.

Con la llegada de Gori en 1898 a Argentina, se intensificaron las divergencias ideológicas entre anarquistas, pues con la corriente “pro-organización” de Pietro Gori y Errico Malatesta entre otros, se hacen evidentes las escisiones ideológicas, pues con el grupo “anarco-individualista” estas divergencias se hicieron presentes en una nueva publicación llamada *El Rebelde* (periódico publicado entre noviembre de 1897 y mayo de 1903) en el que hacían circular su postura de negación a la organización.

⁸³ *Ibíd.* pag78.

⁸⁴ Abad de Santillán, Diego. *El movimiento Anarquista en la Argentina (desde sus comienzos hasta 1910)*. Pag63.

La corriente organizadora promovió la constitución de sociedades de resistencia, y círculos culturales, la corriente anti-organizadora aportó, lo que Juan Suriano llama, la *urgencia revolucionaria*⁸⁵. La corriente anti-organizadora influenciada por las corrientes anarquistas europeas y por el fracaso de la Primera Internacional se replegó a su aspecto individual y de acciones aisladas “no obstante esta estrategia aislacionista y cerrada en sí misma de alguna manera puso en locución los principios libertarios básicos, que no cambiarían a lo largo del tiempo; aun cuando las corrientes pro-organizadoras ganarían la polémica interna y lograrían una notable simbiosis con los sectores populares [...]”⁸⁶

Estas ideas fueron delineadas y propagadas desde fines del siglo XIX a través de los círculos y escuelas pero sobre todo a través de la prensa como *El Rebelde*. Luciana Anapios menciona que esta corriente es la que contribuyó a la conformación de una cultura de los trabajadores a través de la creación de una tradición obrera⁸⁷, siendo entonces el anarquismo una fuerza contestataria de la sociedad argentina, que anticipó la construcción de ideas de una cultura de izquierda en Argentina.

Ideas como la de un mundo alternativo, el compromiso militante, ideas de insurrección y rebelión social, prácticas solidarias, difusión de ritos y símbolos como la bandera roja o la conmemoración del Primero de Mayo, la prensa obrera y contestataria así como las formas de definir al enemigo y confrontar con los grupos dominantes.”⁸⁸ Que comenzó a delinearse con el anarquismo anti-organizador y seguiría con el organizador.

Con la partida de Malatesta en 1889 los sectores individualistas del anarquismo retomaban fuerza, pues los grupos volvían a actuar aisladamente, pero con las ideas de Gori y Pellicer y una distribución constante del semanario *La Protesta Humana* se reanudan las ideas pro-organización, los individualistas apelaron a la creación de instrumentos asociativos eficaces sin chocar con el respeto a la libertad individual, esto solo se reflejó en una desventaja, pues constituyó una traba a la hora de accionar en grupo, como lo era el simple hecho de editar un periódico.

⁸⁵ Anapios, Luciana. *Militancia y tradición obrera en El Rebelde (1897-1903)*. Pag13.

⁸⁶ Suriano, Juan. “En defensa de los oprimidos. El anarquismo y la formación de una cultura de izquierda en la Argentina” en Prismas, Revista de historia intelectual, N° 6, Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, 2002. Pag.167. citado por Luciana Anapios. óp. cit. Pag14.

⁸⁷ Anapios, Luciana. óp. cit. pag14.

⁸⁸ Ibíd. pag15.

A pesar de ello las publicaciones en la prensa trascendieron dentro de los sectores con la pretensión de ser universalista y dejar de lado las ideas clasistas, intentando denunciar que las desigualdades se encontraban en todas las formas y en todos los sectores, llevando así una dimensión moralista y universalista del capitalismo, que sin interpretar desde las condiciones económicas o de luchas de clases al estilo de Marx, apelaban a la función moralizante de Kropotkin.

Concibiendo así que la propuesta pro-organizadora era una amenaza para la difusión coherente de las ideas anarquistas mencionando que “la organización es contraproducente porque condenan los hechos individuales tanto como la burguesía y estigmatizan a los individuos que obran en beneficio de los oprimidos para mostrar al obrero que la violencia se impone a la violencia. Hacen que el anarquismo parezca un partido igual a los demás, y no un ideal de progreso que es lo que debe ser. Por eso rechazamos la organización bajo todos sus aspectos y aceptamos la propaganda anarquista tal como la concebimos: dejar al individuo libre de obrar como le plazca y sin ligarlo en compromiso de ninguna especie [...]”⁸⁹.

Con ello dejaban en claro que la organización seguía líneas de conducta que no eran aceptadas por los anarquistas anti-organizadores, pues los hombres deben de ser libres y no deberían ser sometidos a ninguna forma de organización que no permitiese desarrollar su libertad como mejor les plazca. Al menos dentro de los círculos cercanos a *El Rebelde* así se interpretaba la idea de pro-organización, pues era el principal periódico en difundir las ideas en contra de la organización.

Por su parte *La Protesta Humana* se posicionó a favor de los anarquistas organizadores, en un manifiesto del grupo “Los Desertores” se aprecia de manera clara su posición por la organización sindical, pues apunta que la corriente individualista y anti-organizadora se separa de los principios de asociación libre:

Declaración de principios del grupo “Los Desertores”:⁹⁰

“Considerando: que la actual sociedad, fuertemente organizada y basada sobre el principio de autoridad y regida por la violencia constituye una fortaleza

⁸⁹*El Rebelde*. 11 de noviembre de 1898. Citado por Luciana Anapios. Óp. cit. Pag20.

⁹⁰La Protesta Humana: Año 3, número 55. 26 Febrero, 1899: pag4.

inexpugnable para el ataque individual y aislado, nos pronunciamos contra esa forma de lucha por considerarla contraproducente, y nos declaramos acérrimos partidarios de la lucha colectiva, considerando, que, siendo colectivo el mal, colectivo debe ser el remedio.

Considerando: que la táctica anti-organizadora es contraria a la base fundamental de la Anarquía: la asociación libre; y, conociendo por experiencia que la expresada táctica educa falsamente a los individuos en los principios anarquistas, perdiéndolos en el mar de nebulosas y de dudas, en el que se confunden hasta la obcecación, degenerando a veces ésta en un fanatismo neuropático de que nace un odio sistemático, mas contra la sociedad que contra sus formas asesinas, llegando hasta declarar la guerra al obrero inconsciente por que no ha comprendido nuestras ideas; y, reconociendo que por este camino se deslizan los individuos insensiblemente en un campo puramente idealista, nebuloso y metafísico, engendrador inmediato del individualismo más grosero y brutal, nos declaramos contrarios a la táctica anti-organizadora, y nos afirmamos decididos partidarios de la asociación libre, gremial y anarquista, por considerar que la primera es la escuela en donde el obrero se ejercita en las luchas contra la burguesía y concibe las primeras nociones de un bienestar que solo en la anarquía puede encontrar; y, la segunda, mediante la combinación de actividades y energías por acuerdo libre, facilita a tiempo la realización de las iniciativas individuales, dando orientación a las masas y sabiendo todos a donde vamos y lo que queremos.

Por lo expuesto, pues, prestaremos todo nuestro concurso a la organización gremial y anarquista, negando nuestro apoyo a la propaganda terrorista, anti-organizadora e individualista, por reputarla nociva la experiencia, el estudio y el libre examen y razonado, afirmándonos una vez más, partidarios fervientes de la acción colectiva revolucionaria cuanto antes sea posible.

El Grupo <<Los Desertores>>.”

Por su parte *El Rebelde* fue una publicación anarquista de tendencia anarco-individualista, se declaró partidaria del anarco-comunismo, por estar en contra de la propiedad individual, argumentaba que la organización de los trabajadores en sindicatos solo determinarían líneas de conducta y limitaría la libertad de los sujetos, puesto que dentro de una organización como lo es el “sindicato” se tienen determinadas tareas y funciones y con ello limitaciones en el que se suprimen las capacidades y necesidades de cada uno de los individuos, la propuesta de este grupo es la de “haz lo que quieras”, sin perjudicar el “haz lo que quieras” del vecino.⁹¹

Hasta qué punto era viable la individualidad en los sujetos, atendiendo a sus propias necesidades con sus propios recursos y capacidades, para los anarco-individualistas esta

⁹¹ Véase Oved. op. cit. pág. 95.

postura de la individualidad atiende específicamente a sus necesidades y circunstancias, pero eso no significa que todos tengan las mismas características de capacidades y oportunidades para desarrollarse en un espacio común dentro de la sociedad, según los anarco-individualistas estas capacidades y oportunidades ya se tienen intrínsecas en los sujetos.

Este postulado anarco-individualista del “haz lo que quieras”, sin perjudicar el “haz lo que quieras” del vecino, se ve muy limitado por las formas de cada uno de los individuos, puesto que las formas de conducta de éstos en comunidad se ven determinadas muchas veces por la enajenación a las circunstancias cotidianas y a los medios de supervivencia, y no necesariamente para la creación o reflexión de las circunstancias que determinan a ciertos momentos de su cotidianidad.

La propuesta anti-organizadora estaba llena de contradicciones, pues si consideramos que el anarquismo concebían una forma de interpretación histórica y un concepto de sociedad futura, basados en principios de igualdad, solidaridad y libertad, y no en el sentir de la libertad individual como los anarquistas individuales proponían, sino una libertad plena, pues para los anarquistas la libertad, no supone la realización egoísta de cada individuo sino a la libertad de la humanidad, por ello entonces se quedaba rebasada la idea anti-organizadora de este círculo anarquista.

Tal vez la sociedad que plantean los anarco-individualistas es una sociedad en la que todos se encuentren en un mismo nivel económico, filosófico, social, ético y de conciencia histórica, con las mismas capacidades y oportunidades, en la que puede que funcionase esta idea del “haz lo que quieras”, sin perjudicar el “haz lo que quieras” del vecino, este sería un mundo alejado de las circunstancias del capital y con avances similares de cada uno de los sujetos que habitan en un lugar.

La propuesta de los anarquistas anti-organizadores no llegaría de un día para otro o unos cuantos días o años, esa idea de sociedad era una construcción constante hacia un punto determinado a donde se pretendía llegar, en términos de Braudel, se pretende establecer los niveles de la historia de la larga duración, en el cual los mediterráneos están por descubrirse. Sin embargo en estos momentos en Argentina esto no pasaba, no pasaba por que la realidad es una y es avasallante a las circunstancias de los sujetos y de los trabajadores.

Las diferencias entre los anarquistas se hacían evidentes, por un lado se encontraban los declarados abiertamente en contra de la organización de los trabajadores los llamados “anarco-individualistas” que se oponían totalmente a la organización de los trabajadores estos sostenían que los trabajadores malgastaban su tiempo por hacer huelgas y luchas que no tenían futuro puesto que el patrón podía recuperar todo lo que pudieran haber perdido, y que la única forma de lograr la derrota del patrón es a través de la revolución social por medio de la violencia.

Por otro lado el grupo de los “anarco-comunistas” formado por anarquistas a favor de la organización. Ellos discutieron sus ideas en una reunión en 1898. Un año más tarde suscribieron acuerdos para constituir la Federación Libertaria.⁹²

Estas diferencias hicieron que las divisiones entre anarquistas no permítase la construcción de un modelo social para la defensa de los trabajadores, el movimiento anarquista se vio rebasado por las diferencias de organización y de funcionamiento, por un lado los de *El Rebelde* y por otro los que congeniaban con los de *La Protesta Humana*.

Paralelamente a estas discusiones los procesos continuaban. La crisis económica se agudizó por la devaluación del peso-papel respecto al peso-oro en 1899, como respuesta el ministro de hacienda del gobierno de Roca generó una política monetaria en la cual el valor del peso-oro decayó, esta medida repercutió en la disminución constante del salario de los trabajadores, pues el precio de los productos se elevó por lo que el poder adquisitivo de los trabajadores disminuyó.

A comienzos de 1900 se publicaron una serie de artículos en la LPH sobre “La Organización Obrera” redactados por Antonio Pellicer, anarquista español, que llegó a argentina en 1891. Los textos postulaban que la organización de los trabajadores en sindicatos obreros era necesaria, a través de un pacto de solidaridad entre trabajadores, se proponía: 1) mejorar las condiciones de trabajo; 2) prestarse apoyo mutuo; 3) procurarse instrucción y recreo; 4) practicar la solidaridad con las instituciones obreras que tuvieran idénticas metas y 5) encaminar los esfuerzos hacia la emancipación social.⁹³

La realidad social argentina marchaba por otros caminos, mientras los anarquistas organizadores plateaban la constitución de sindicatos y una Federación de trabajadores, en

⁹² *Ibíd.* Pág100-1.

⁹³ Abad de Santillán, Diego. *La FORA. Ideología y trayectoria del movimiento obrero revolucionario en la Argentina.* Pag65.

los primeros meses de 1901 Argentina se encontraba con una gran cantidad de personas desocupadas, varios sindicatos obreros como el de marineros y foguistas de la compañía Mihanovich iniciaron una huelga que duro dos semanas en la cual éstos obtuvieron victoria. Los socialistas promovieron movilizaciones de desocupados mientras los anarquistas se mantenían al margen.

Las condiciones de los trabajadores y las circunstancias políticas y sociales catalizo la creación de un periódico llamado *La Organización*, un periódico de trabajadores editado a principios de 1901, en el cual hicieron un llamado a la organización de una Federación Obrera como medio de lucha y frente para resolver conflictos laborales, se convocó a las organizaciones gremiales para celebrar un congreso de sindicatos obreros a lo que la corriente anarquista organizadora acogió positivamente a través de sus páginas de la LPH.

La concepción anarquista al respecto de la Federación ya no era la misma como las anteriores veces, pues los intentos anteriores de crear la Federación generalmente eran bajo la influencia y orientación socialista, pero con las ideas de Gori, Malatesta y Pellicer los anarquistas consideraban que la organización obrera en una Federación era necesaria. Pues mencionaban que la realización de la Federación constituiría un camino puramente obrero y económico para la creación de lazos de solidaridad entre todos los obreros⁹⁴.

Malatesta planteaba que los anarquistas debían reconocerla utilidad y la importancia del movimiento sindical, debían favorecer su desarrollo y hacer de él una de las palancas de su acción, realizando todo lo posible para que ese movimiento, en cooperación con las otras fuerzas progresistas existentes, desembocará en una revolución social que llevará a la supresión de las clases, a la libertad total, a la igualdad, a la paz y a la solidaridad entre todos los seres humanos.⁹⁵

El 25 mayo de 1901 27 asociaciones obreras argentinas, asociaciones gremiales, anarquistas y socialistas se reunieron con la intención de crear una nueva Federación, las propuestas no se hicieron esperar, la conciliación del anarquismo con la lucha obrera, se hizo notable, para los anarquistas organizadores la lucha de los obreros era parte importante de la revolución social. Gori mencionó que el uso del sindicato y la federación lograrían el arbitraje entre trabajadores y los patronos para la solución de conflictos:

⁹⁴ *Ibíd.* pag107.

⁹⁵ Malatesta, Errico. *Malatesta. Pensamiento y acción revolucionarios*. Vernon Richards (Comp.). pág. 111.

*“Afirmando la necesidad de esperar solamente de los obreros la conquista integral de los derechos de los trabajadores, la Federación se reserva en algunos casos resolver los conflictos económicos entre el capital y el trabajo por medio del juicio arbitral, aceptando solo por árbitros a aquellas personas que presentan serias garantías de respeto para los intereses de los trabajadores”.*⁹⁶

De este congreso se formó la Federación Obrera Argentina con distintas corrientes ideológicas en su interior. La nueva etapa constituye la formación de una nueva Federación, con mucho mayor alcance y participación de muchos trabajadores, de anarquistas y socialistas en los asuntos económicos y sociales, así como la formación de un órgano más participativo y consciente de sus circunstancias, con esto se abrió una nueva etapa para la organización obrera. Este hecho repercutirá en las estructuras del poder dominante, esta nueva organización sindical planteó una amenaza esencial a la estabilidad de la economía capitalista en ciertas circunstancias.

Con la formación de la Federación Obrera Argentina (FOA) comienza una nueva etapa en la defensa de los derechos de los trabajadores argentinos, que se potencia como un frente común de trabajadores. La Federación estará integrada por distintos sindicatos y sociedades de resistencia, se produce un nuevo proceso en el ámbito del trabajo al articular conflictos producidos por la industria capitalista argentina.⁹⁷

⁹⁶ Pietro Gori. citado por: Alba, Víctor. Óp. Cit. Pág. 91.

⁹⁷ Hyman, Richard. *El Marxismo y la sociología del sindicalismo*. México 1978. Pag7

Capítulo 2

La Federación Obrera Regional Argentina (FORA), entre la espontaneidad y la creación de proyectos para los trabajadores.

2.1.- La Creación de la FORA y las centrales de trabajadores en Argentina.

[El individuo como tal no es, por lo tanto, “contingente” relativamente a la sociedad. Concretamente, la sociedad no es más que una mediación de encarnación y de incorporación, fragmentaria y complementaria, de su institución y de sus significaciones imaginarias, por los individuos que hablan y se mueven⁹⁸.]

La constitución de la Federación Obrera Argentina (FOA), el 25 de mayo de 1901, respondió a un acuerdo entre socialistas y anarquistas para colaborar en la lucha de los trabajadores por sus demandas de mejoras salariales, laborales y sociales. Peticiones exigidas desde hacía una década atrás por medio de diferentes acciones e intentos por constituir organizaciones obreras nacionales desde 1891.

Con la creación de la FOA se inició una forma de organización obrera, el primer esbozo de organización Federalista que, deficiente como fue, llevo en si todos los lineamientos que habrían de imprimirle un carácter progresivo, hasta culminar en la maduración de su dirección ideológica: el comunismo anárquico en agosto de 1905 en su V Congreso.⁹⁹

Así lo reflejo su declaración de principios:

ACUERDO DEL V CONGRESO DE LA FORA (AGOSTO DE 1905)

El Quinto congreso de la FORA, consecuente con los principios filosóficos que han dado razón a las organizaciones de las federaciones obreras, declara: Que aprueba y recomienda a todos sus adherentes la propaganda e ilustración de más amplia en el sentido de inculcar en los obreros los principios económico-filosóficos del COMUNISMO ANARQUICO.

<<Esta educación, impidiendo que se detenga en la conquista de transitorias

⁹⁸ Castoriadis, Cornelius. *Poder, Política y Autonomía*. En: Ferrer, Christian, 2000. Pag94.

⁹⁹ Gonzáles, M. E. *La F.O.R.A. el anarquismo en el movimiento obrero argentino*.

mejoras salariales, les lleva a su completa emancipación y por consiguiente a la evolución social que persigue>>¹⁰⁰

Las diferencias entre anarquistas y socialistas no permitían la formación de un órgano que concentrara y enarbolara las demandas obreras a través de medios organizativos como la FOA, pero ello no significaba que los obreros no se pudieran organizarse en sociedades, sindicatos o afinidades políticas. Los intentos de crear una central de obrera eran imperceptibles cuando las diferencias de organizar a la Federación residían no en la ideología política dogmática, anarquista o socialista, sino más bien la dirección que la Federación debería de tener para la defensa de los derechos laborales.

Hemos insistido en que las diferencias de los anarquistas con los socialistas respecto a la organización de una Federación descansaban en la opinión libertaria para que estos órganos no fueran condicionados a formas y estructuras subordinadas. Dentro del propio anarquismo esta posición generó disputas internas, los anarquistas individualistas hablaban sobre que esta subordinación no podía ejercerse ni por sujetos o dirigentes, en contraposición a las propuestas pro-organizadora de Pellicer, Gori y Malatesta que pensaban lo contrario. Éste último afirmaba que:

Si es cierto que [la organización crea jefes], es decir, si es cierto que los anarquistas son incapaces de reunirse y ponerse de acuerdo entre sí sin someterse a ninguna autoridad, esto quiere decir que son aún muy poco anarquistas y que antes de pensar en establecer el anarquismo en el mundo deben pensar en volverse capaces ellos mismos de vivir anárquicamente.¹⁰¹

Los anarquistas organizadores veían al sindicato y las federaciones como un espacio para la exigencia de reivindicaciones económicas temporales y una fuerza de transformación social para establecer la libertad y la igualdad en la sociedad en general. A diferencia de los sindicatos y partidos socialistas que se regían por tendencias políticas parlamentarias dentro de la institucionalidad del Estado. Que en palabras de Marx se regía por:

“El objetivo inmediato de los comunistas, es idéntico al que persiguen los demás partidos proletarios: constitución de los proletarios en clase,

¹⁰⁰ El V congreso de la Federación Obrera Regional Argentina. En: Rama M. Carlos. Cappelletti, Ángel J. *El anarquismo en América Latina*. Pag153.

¹⁰¹ Malatesta, Errico. *Malatesta. Pensamiento y acción revolucionarios*. Vernon Richards (Comp.). pag85

derrocamiento de la dominación burguesa, conquista del poder político por el proletariado.”¹⁰²(El anarquismo no busca el poder ni formar un partido político)

Aunque también planteaban:

“La acción coordinada de los proletarios es una de las principales condiciones para su emancipación.”¹⁰³

Los anarquistas rechazaban esta posición porque mencionaban que aunque los socialistas hablan de organización obrera, en realidad solo fines políticos en ella buscan¹⁰⁴.

La construcción de la Federación se volvía un referente de lucha política, social e ideológica en los obreros argentinos, a raíz de las tendencias organizativas (socialistas o anarquistas) se configuraba en la FOA un margen de acción gremial que se constituía sobre la base de las condiciones sociales en que vivía el proletariado argentino, pero sobre todo, la Federación se construía en base a las propuestas organizativas de los anarquistas como Malatesta, Pellicer y Gori.

Además la constitución de la Federación no sólo era por las ideas teóricas también por el trabajo reeducativo implementado por los anarquistas a través de los círculos obreros, las lecturas en voz alta en los cafés, las obras de teatro, las propuestas educativas de escuelas libres, la circulación de folletos y periódicos que publicaban, además del acercamiento que tenían los teóricos anarquistas con los obreros y la población en general, logrando que la organización obrera virara hacia la construcción de una Federación con principios teóricos anarquistas.

En *La Protesta Humana*, con la serie de artículos de Pellicer, se llamó a la organización obrera para combatir al capital y los poderes públicos defensores del mismo; se mencionó que la emancipación del proletariado debería ser la obra del mismo proletariado,¹⁰⁵ considerando que, sólo con la organización, la resistencia y la relativa conciencia bastaría para conseguir las reformas que se exigieran.¹⁰⁶

El sindicato, para los ácratas, no era suficiente para liberar a los obreros de la explotación y

¹⁰² Marx, Karl. *El manifiesto comunista*. Pag41.

¹⁰³ *Ibíd.* pag46.

¹⁰⁴ *La Protesta Humana*: Año 2, número 41. 7 Agosto, 1898: pag2.

¹⁰⁵ *La Protesta Humana*: Año 5, número 113. 2 Marzo, 1901: pag3.

¹⁰⁶ *La Protesta Humana*: Año 5, número 106. 12 Enero, 1901: pag3.

mucho menos a la sociedad en general, se debía comenzar por implantar en los trabajadores la idea de “organización”, Malatesta mencionó que el sindicato obrero era, por naturaleza misma, reformista y no revolucionario,¹⁰⁷ sin embargo se debería de seguir construyendo sindicatos y una organización federativa.

La Protesta Humana planteo, en una serie de artículos la necesidad de convencer a todos de la bondad de la asociación y de la organización, pero lo más importante era convencerlos de la práctica del principio federativo como garantía de la práctica del espíritu anarquista de los principios de libertad, justicia, solidaridad y amor entre todos¹⁰⁸. De ahí que *La Protesta Humana* abogue por el principio federativo como fórmula de unión entre las agrupaciones obreras.¹⁰⁹

En este contexto se puede decir que las ideas de Malatesta sobre la organización sirvieron de eje estratégico, él consideró que el principio de todo frente político para enfrentar la fuerza del capital debería ser la “Organización” de los trabajadores a partir de la concepción de la idea federativa. Pues consideró que la organización, como organización humana, era parte de la condición natural de la humanidad:

“La organización; que por lo demás es sólo la práctica de la cooperación y de la solidaridad, es condición natural y necesaria de la vida social: constituye un hecho ineluctable que se impone a todos, tanto en la sociedad humana en general como en cualquier grupo de personas que tengan un fin común que alcanzar.”¹¹⁰

Puesto que:

“Como el hombre no quiere ni puede vivir aislado, más aún, no puede llegar a ser verdaderamente hombre y satisfacer sus necesidades materiales y morales sino en la sociedad y con la cooperación de sus semejantes, ocurre fatalmente que quienes no poseen los medios o la conciencia bastante desarrollada para organizarse libremente con los que tienen comunidad de intereses y de sentimientos [...] (*por lo que*) Para remediar este estado de cosas (*por ello*) surgió el anarquismo.”¹¹¹

¹⁰⁷ Malatesta, Errico. *Ibid.* pag114.

¹⁰⁸ *Ibid.* pag114.

¹⁰⁹ *La Protesta Humana*: Año 5, número 103. 15 Diciembre, 1900: pag2.

¹¹⁰ Malatesta, Errico. *Ibid.* pag83.

¹¹¹ *Ibid.*

Malatesta plantea entonces que la organización en comunidad es necesaria para conciliar intereses comunes de la sociedad, él observa, en la organización, un fin determinado con las formas y medios necesarios¹¹², como se expresa en LPH, que para conciliar intereses obreros el principio federativo debe de aceptarse como forma de organización obrera como medio de inteligente de obrar de común acuerdo entre las varias sociedades o sindicatos que pacten federarse para sumar grandes fuerzas solidarias en sus objetivos.¹¹³

Los anteriores intentos de organizar a la Federación habían fracasado por diferencias ideológicas, incluso entre individuos con las misma ideología política, pues la división de anarquistas entre los anti-organizadores y pro-organizadores limitaba la actividad de los anarquistas dentro de los sindicatos, incluso también limitaban a los socialistas y a otros trabajadores sin ideología política socialista para poder organizar centros obreros.

La situación laboral de aquella época y las influencias filosófico-políticas de los migrantes, llevo al anarquismo a una participación conjunta con los obreros para transformar la realidad social, como lo consideró Malatesta: “Hoy la fuerza más grande de transformación social es el movimiento obrero.”¹¹⁴

E. P. Thompson menciona, en su obra *La Formación de la clase obrera en Inglaterra*, que para que se formara la clase obrera en ese país, ésta estuvo presente en su propia formación histórica, no sólo fueron las condiciones de la industrialización las que formaron a la clase obrera, sino su accionar consiente y sus distintas manifestaciones organizativas que respondieron en contra de las condiciones a las que se encontraban.¹¹⁵

Podemos afirmar que la formación de la Federación Obrera en Argentina se vio envuelta en su propio procesos de creación, influenciados por la necesidad de crear espacios para resistir las dificultades que les apremiaba las condiciones económicas y sociales de principios de siglo XX.

Thompson señala en otro texto, *La Economía Moral de la Multitud*, que los atropellos a los “supuestos morales” por las prácticas incorrectas que hacían las autoridades (en su sentido paternalista), sean o no legítimas del consenso popular de las normas sociales propias de

¹¹² Ibíd. pag84.

¹¹³ La Protesta Humana: Año 5, número 103. 15 Diciembre, 1900: pag2.

¹¹⁴ Malatesta, Errico. Ibíd. pag111.

¹¹⁵ Thompson. E.P. *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. Vol. 1. Editorial Crítica, Barcelona, 1989.

una comunidad, son una condición de formaciones de protesta.¹¹⁶ Por lo que un atropello a estos supuestos morales, tanto como la privación en sí, constituía la ocasión habitual para la acción directa, pues estos supuestos morales (como la falta de alimento y en este caso de condiciones laborales óptimas para los obreros) constituyen nociones del bien público y si se ven afectados es óptimo momento para revelarse o amotinarse.¹¹⁷

A pesar de la negación de los anarco-individualistas, los anarquistas y la Federación obtuvieron grandes avances con la movilización, la distribución de folletos y periódicos, en los que alentaban a la organización obrera. La creación de la FOA de 1901 fue un avance significativo en la defensa de los derechos laborales, pues reivindicaba en un solo órgano las demandas de la mayoría de los trabajadores argentinos, además de que se convertía en un referente de lucha para los obreros contra el capital.

La dirigencia y la dirección de la FOA fue un punto de discusión entre socialistas y anarquistas, pues los socialistas buscaban la dirección de ella, antes de la FOA ya había habido centros gremiales de corriente socialista, como la *Federación Obrera Socialista Colectivista* de 1895, donde atendía a las necesidades como la falta de empleos y formas de subsistencia (la gente protesta cuando tiene hambre¹¹⁸), emprendiendo movilizaciones llamándola movilización de “Los Desocupados” por un grupo de militantes socialistas alejados del PSA formando ésta federación la cual culminaba en el mismo año por el fracaso de organización socialista con los obreros regresando nuevamente al Partido Socialista Argentino¹¹⁹.

Desde inicios del siglo XIX existieron tendencias socialistas en Argentina, como lo demuestra el libro de Esteban Echeverría “El Matadero”, en el que nos muestra un socialismo clásico con el grupo de los Unitarios en contra de la dictadura de Rosas, pero el socialismo que aquí se presenta era un socialismo de partido que surgía con los grupos alemanes del *Vowärts* y los exiliados de la comuna alemana, creándose el PSA a imagen de los partidos políticos y la socialdemocracia de la Europa industrial.

Por otra parte, el anarquismo se transmitió entre italianos y españoles, entre el trabajador criollo y trabajador industrial, y en diversos sectores de la población, en cuyas sangres

¹¹⁶ Thompson. E.P. *Tradición, Revuelta y Conciencia de Clase. Estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial*. Barcelona 1979. Editorial Crítica.

¹¹⁷ *Ibíd.* pag66.

¹¹⁸ *Ibíd.* pag64.

¹¹⁹ Alba, Víctor. *op. cit.* Pág. 343.

persisten las nostalgias de la edad de oro del campo argentino vencida por la colonización capitalista,¹²⁰ que como mencionamos arriba, se hacía en forma de contracultura con folletos, libros, periódicos, lecturas en voz alta, etc.

A comienzos del siglo XX Argentina se caracterizó por el agravamiento de los conflictos laborales y la intensificación de la tensión social entre la oligarquía y el proletariado, que en su mayoría estaba compuesto de inmigrantes españoles e italianos, éstos nutrieron los espacios fabriles y la ocupación laboral; estos migrantes dejaron huella en la manera de organizarse por la defensa de los derechos laborales, consolidándose la presencia anarquista en sindicatos, como lo era el Sindicato de Obreros Panaderos de influencia anarquista, la FOA y sociedades obreras.

Por ejemplo a principios de 1900 y 1901 el Sindicato de Portuarios promovió dos huelgas al inicio de cada año, el sindicato tuvo poca fuerza y organización en las mismas y la participación anarquista fue escasa. Una vez que se consolidó la Federación la participación anarquista en las actividades sindicales, como las asambleas y discusiones de organización, fue amplia y se recibió con buenos ánimos en este sindicato y en otros que se organizaban.

Después de la primera Huelga de 1901 los trabajadores portuarios consienten la necesidad de organizar una “Sociedad de Resistencia”, influenciada por las corrientes organizativas de los anarquistas y las páginas de *La Protesta Humana*. Desde ese medio de expresión se publicaron artículos específicos que apelaron a la organización de sociedades de resistencia: “por circular que tenemos a la vista se hace un llamamiento a todos los trabajadores del puerto de esta ciudad [...] para tratar los asuntos del gremio y de fundar una sociedad de resistencia para oponerse a la explotación capitalista.”¹²¹

Posteriormente *La Protesta Humana* llamó a los anarquistas a participar en la creación de la “Sociedad de Resistencia” de los portuarios. Los anarquistas participaron en la creación de la Sociedad de Resistencia, que después se transformó en el Sindicato de Portuarios. Para 1901 la FOA se convertía en la central obrera que concentraba a la mayoría de los sindicatos obreros del país, con ello el movimiento anarquista tuvo una mayor participación dentro de los sindicatos y del movimiento obrero argentino.

¹²⁰ *Ibíd.* Pág. 91

¹²¹ *La Protesta Humana*: Año 5, número 136. 7 Setiembre, 1901: pág. 4

Paralelamente a la consolidación de los anarquistas en el Sindicato de Portuarios, los demás trabajadores siguieron con su dinámica de movilizaciones y pequeñas huelgas por sus demandas laborales y aumentos salariales. Así fue la huelga de sombrereros en enero de 1901, donde se propuso la Huelga General de los trabajadores de Buenos Aires, para demostrar su solidaridad y afecto a la huelga de los sombrereros.¹²²

En agosto de 1901 se desarrolló la huelga de Trabajadores Ferroviarios en Buenos Aires por el maltrato del director de la compañía. El anarquista Pedro Gori participo en las negociaciones para dar solución al conflicto. La “negociación” y el “arbitraje” por parte de los anarquistas fue un éxito, ello provoco la reafirmación entre los trabajadores de que la mediación del movimiento anarquista entre los obreros y los patronos funcionó, también se concibió que la propuesta pro-organizadora y mediadora anarquista funcionaba.

Gori utilizó el arbitraje como táctica política, pero no lo aceptaba como principio ni como medio de solucionar las luchas económicas,¹²³ afirmaba que la organización obrera y la lucha económica respondían a la necesidad de mejorar las condiciones económicas en que se encontraban los trabajadores. Gori consideraba que el anarquismo no se podía inmiscuir en el movimiento obrero con todo el radicalismo de sus principios, por lo que creía conveniente presentar ante la Federación la moción de arbitraje y esta se reservaba el derecho de recurrir a esta solamente en momentos especialísimos.¹²⁴

En octubre de ese mismo se desarrolló en la provincia de Rosario una huelga de trabajadores de la empresa de azúcar “Refinería Argentina” que exigían; aumento de salario y disminución de la jornada a 8 horas. El anarquista R. Ovidí participó en el “arbitraje” pero no obtuvo resultados favorables, la huelga se desarrolló en un ambiente hostil, fue hostigada por la policía que arremetía violentamente contra huelguistas, siendo asesinado un trabajador por la policía, señalando que era un “agitador peligroso” y además era “anarquista”. *La Protesta Humana* hizo mención de que este obrero no pertenecía a ningún centro obrero anarquista pero descalificaba enérgicamente lo sucedido.

A comienzos de 1902 se desatan dos huelgas parciales en los puertos de Rosario y Buenos Aires, las demandas giraban entorno por la disminución de horas de trabajo y aumento salarial, tras la negativa de los empleadores de responder a las demandas laborales en

¹²² La Protesta Humana: Año 5, número 108. 26 Enero, 1901: pag1.

¹²³ La Protesta Humana: Año 5, número 136. 7 Setiembre, 1901: pag2.

¹²⁴ *Ibíd.*

Rosario se convocó a una “huelga general” de 24 horas, se lograron todas las demandas de los trabajadores.

Paralelamente se convocó a una huelga de obreros panaderos en Buenos Aires en enero de 1902. El sector inicio un boicot a la panadería “La Princesa”, por el maltrato de los propietarios a los trabajadores. Se Exigía el reconocimiento del Sindicato de Panaderos como representantes ante los patronos, estos no estaban dispuestos a reconocer al sindicato, los panaderos llamaron al boicot y después a la huelga el 26 de julio de 1902 movilizand o a cerca de 7 mil obreros panaderos. La movilización obligo a los dueños de “La Princesa” a firmar un acuerdo laboral en el que se reconocía al “Sindicato de Obreros Panaderos” como representante de estos trabajadores.

Los dueños de otras panaderías no firmaron el acuerdo por lo que continuó el paro en ellas, los propietarios se mostraron inflexibles y al observar que el paro seguiría llegaron a un acuerdo con el gobierno para resolver el conflicto. Se acordó allanar las oficinas del Sindicato de Obreros Panaderos y las oficinas de la FOA con policías para llevarse todo lo que encontraba en su interior.

La Protesta Humana hizo un seguimiento sobre la huelga de los panaderos e incentivaban a que la lucha se encaminara hacia la huelga general, pues tras cuatro semanas de huelga, mencionaban que si ésta no llegaba a un acuerdo con los patronos, los huelguistas deberían declarar la huelga general hasta conseguir las firmas de los patronos y las mejoras salariales.¹²⁵

Las huelgas en este período poco a poco se hicieron más violentas con enfrentamientos entre la policía y los obreros, muchas de ellas se encaminaron a acciones más radicales con la intención de generar mejoras laborales. La Huelga General fue parte de esta radicalización. Esta acción aterrorizaba a la clase hegemónica, pues generalmente el tránsito por ella definió el triunfo hacia los trabajadores.¹²⁶

En la prensa anarquista abundaron, entre 1901 y 1902, artículos teóricos sobre las ventajas de la Huelga General como medio eficaz de la lucha obrera contra el régimen económico y político existente, sobre todo en *La Protesta Humana* donde aparecían artículos no solo llamando a ella sino haciendo hincapié sobre su importancia y la repercusión que ésta

¹²⁵ La Protesta Humana: Año 6, número 188. 23 Agosto, 1902: pag3.

¹²⁶ *Ibíd.*

tendría contra el régimen capitalista en búsqueda de mejoras salariales y laborales, por los que consideraban que todos los esfuerzos de los trabajadores debían dirigirse a provocar la huelga general.¹²⁷

También se consideraba que la organización de huelgas generales no era un fin secundario del proletariado, sino un potente medio de emancipación societaria. Se llegó decir que mientras los trabajadores más tardaran en usarla serían menores las posibilidades de tener éxito,¹²⁸ se invitaba a todos los obreros a que si se trataba de cambiar la sociedad en general tuvieran tiempo y sacrificio para implementar la huelga para liberar al proletariado de la opresión, pues ésta era una arma irreversible de combate.¹²⁹

La tendencia hacia la Huelga General fue clara, la mayoría de los paros hasta ese momento apuntaba hacia ella como medio de lucha obrera y como meta revolucionaria, la mayoría de estas movilizaciones habían sido organizadas por anarquistas por lo que se pensó en una forma para detenerlos y parar estas dinámicas antes de que se tornase más grande o se saliese de control la sociedad, por lo que se creó una ley que limitase la actividad política y propagandística de los trabajadores extranjeros, se prohibió ya el ingreso de los migrantes europeos.

Desde la constitución de la FOA en 1901, las discusiones de las asambleas se centraron en diversos puntos para mejorar las condiciones de los trabajadores, todos ellos aprobados por los obreros y también por anarquistas y socialistas, entre los cuales uno fue muy importante: la “Huelga General”, se establecía:

“La Federación Obrera Argentina, reconociendo que la huelga general debe ser la base suprema de la lucha económica entre capital y trabajo, afirma la necesidad de propagar entre los trabajadores la idea de que la abstención general del trabajo es el desafío de la burguesía imperante, cuando se demuestre la oportunidad de promoverla con probabilidad de éxito”¹³⁰.

Sin en cambio, esto no satisfacía a los socialistas, pues con la huelga de Rosario de 1902 se mostraron nuevamente las diferencias entre anarquistas y socialistas dentro de los sindicatos de la FOA, los socialistas se oponían a la táctica de la huelga general como único

¹²⁷ La Protesta Humana: Año 5, número 108. 26 Enero, 1901: pag1.

¹²⁸ La Protesta Humana: Año 5, número 112. 23 Febrero, 1901: pag1.

¹²⁹ *Ibíd.*

¹³⁰ Oved, laacov. óp. cit. Pag169.

medio de lucha y a la hegemonía de los anarquistas en la dirección de la FOA, tal que durante el II congreso se separaron sindicatos de la FOA para formar una nueva central obrera.

En abril de 1902 se convocó al II congreso de la Federación Obrera Argentina. A la reunión asistieron un mayor número de asociaciones obreras que en el congreso anterior. Fueron 86 delegados en representación de 47 sociedades obreras.

El congreso resolvió diversos puntos, entre los más sobresalientes se encuentran: rechazar la invitación de los socialistas para la marcha del primero de mayo, abolir el trabajo nocturno y el trabajo en las cárceles y construir federaciones locales y de oficios.¹³¹ El congreso fue importante sería el inicio del trabajo federado, la idea fue organizar al movimiento en una gran Federación.

El teórico anarquista Rudolf Rocker menciona que esta forma de organización es propia del anarcosindicalismo, pues alude que todas las federaciones estaban vinculadas entre sí, según distritos y regiones, por medio de la Confederación General del Trabajo en Francia (que en este caso sería la FOA), ello mantiene en constante contacto a los grupos locales.¹³²

La dimensión esencial de esta forma federativa de organización es la de procurar establecer la coordinación necesaria en la obra educativa, en la que las federaciones poderosas acudirán en ayuda de las más débiles, y en general presta el apoyo de su concurso a los grupos locales, en forma de consejo y guía.¹³³

En este II congreso se planteó la necesidad de crear cooperativas como medios para la emancipación de la clase trabajadora, se declaró que las huelgas deben de tener el mayor carácter de resistencia posible y se recomendó que para el éxito de las mismas se reconozca como base suprema de lucha económica a la Huelga General, sobre el arbitraje se declaró que se dejaba en plena autonomía a las sociedades federadas de recurrir o no a él en caso de que lo creyeran conveniente.¹³⁴

Los socialistas protestaron por la forma en que los anarquistas llevaban la FOA, por lo que durante el II congreso se separaron 19 sindicatos y 35 delegados socialistas. El congreso se perfiló anarquista, pero ello evitó que la Federación se constituyera en un órgano obrero en

¹³¹ La Protesta Humana: Año 6, número 174. 17 Mayo, 1902: pag3.

¹³² Rocker, Rudolf. *Anarcosindicalismo (Teoría y Práctica)*. Pag41

¹³³ *Ibíd.* Pág. 41.

¹³⁴ La Protesta Humana: Año 6, número 174. 17 Mayo, 1902: pag3.

el que convergieran todos los sindicatos de diferentes corrientes políticas e ideológicas e incluso trabajadores sin ninguna de ellas. Los socialistas buscaron y consolidaron una nueva central obrera en la que pudieron tener el control.

Ésta nueva central (que se concretará durante la primera huelga general) será la Unión General de Trabajadores (UGT) promovida por los círculos socialistas de Juan B. Justo y del Partido Socialista Argentino (PSA). Su modelo político y organizativo fue el de la socialdemocracia alemana.¹³⁵ Esta nueva central obrera se creó con el fin de articular una “representación política y parlamentaria” de los intereses obreros, su constitución respondió a los intereses políticos del comité de propaganda gremial de los obreros socialdemócratas. La nueva central fue una fuerza paralela a la FOA, pero ésta se diferenciaba de la Federación en su sentido estricto de forma de lucha, pues, la UGT declaraba que independientemente de la lucha gremial también se debía preocupar por la lucha política, pues la clase obrera y los socialistas deben preocuparse de la lucha política para la conquista de leyes protectoras del trabajo, dando sus votos a los partidos que tienen en sus programas reformas concretas en pro de la organización obrera.¹³⁶

La postura que refería la UGT era la de reclamar una legislación protectora de los derechos laborales, rechazando la huelga general cuando sus fines solo son violentos y de revuelta social, ya que lejos de favorecer a los trabajadores solo provocan reacciones violentas de la clase dominante debilitando así la organización de los obreros. Sí había buena organización y existían posibilidades de éxito, entonces era posible la huelga general para derrotar al capitalismo pues la huelga general se aceptaba como medio eficaz de lucha más no como el único medio¹³⁷.

Ya desde 1899 se había creado una central obrera específicamente socialista llamada *Federación Obrera Socialista Colectivista* con la que se dejaban asentadas esa tendencia, fue creada como escisión del partido socialista argentino, sin embargo esta nueva central de trabajadores proclamaba una forma distinta de defensa de los derechos de los trabajadores por medios de reconocimiento de las instituciones políticas y del Estado como un campo de

¹³⁵ *La Vanguardia*, "El primer congreso Socialista Obrero Argentino", Buenos Aires, 4 de julio de 1896. citado por Andreassi Cieri, Alejandro. *Del socialismo al sindicalismo revolucionario. La UGT Argentina*. Pag10.

¹³⁶ Zimmerman, Eduardo A. *Sindicatos y Política en la Argentina (1900-1943)*. Pag7.

¹³⁷ *Ibid.*

lucha apto para las organizaciones obreras, cuestiones con la que los anarquistas no congeniaban y que los socialistas promovían.

La nueva central obrera dejó ver que las intenciones de los socialistas en parte si iban encaminadas a atender las demandas de los obreros pero con otras formas y tácticas, que según ellos observaban, era más eficaces en la lucha por la defensa de los derechos laborales, que sin caer en provocaciones ni enfrentamientos violentos entre los obreros y la policía, como lo hacían los anarquistas, lograrían entablar una mejor lucha por los derechos laborales.

De esta manera se abrió con la UGT otra forma de acción y organización obrera, con la consigna de entablar interlocuciones más claras con el Estado para la negociación de las demandas obreras, que desde un principio se mencionaba con Juan B. Justo y el PSA, que el anarcosindicalismo de la FOA no funcionaba, pero para la FOA la lucha era distinta, pues para ellos el foco de la lucha política no radica, en los partidos políticos, sino en la guerra económica de las organizaciones obreras.¹³⁸

2.2.- Primeras acciones de la FORA y el Sindicalismo Revolucionario.

[Las huelgas son uno de los medios de lucha de la clase obrera por su emancipación¹³⁹]

Para Rudolf Rocker el sindicalismo revolucionario es oposición al socialismo político parlamentario representado por los partidos obreros, pues la forma de organización obrera tiene por fundamentos o postulados el anarquismo o socialismo libertario,¹⁴⁰ para él, el anarcosindicalismo es la reacción directa contra los conceptos y los métodos del socialismo político, porque los sindicatos, de la misma forma como Malatesta menciona, constituyen la organización obrera unificada, y tienen por objeto la defensa de los intereses de los productores dentro de la sociedad presente y la preparación y el fomento práctico de la reedificación de la vida social según las normas socialistas.¹⁴¹

¹³⁸ Rocker, Rudolf. óp. cit. Pág. 51.

¹³⁹ V.I. Lenin. *Sobre las Huelgas*. Pag11.

¹⁴⁰ Rocker, Rudolf. Ibíd. pág. 37.

¹⁴¹ Ibíd. pag38.

Con las diferencias entre el sindicalismo revolucionario de la FOA anarquista y del sindicalismo reformista de la UGT socialista¹⁴² en la defensa de los derechos obreros se configuraba una serie de tendencias políticas alrededor del movimiento obrero.

Las movilizaciones de trabajadores seguían su curso, en noviembre de 1902 la Federación de Estibadores, del puerto de Buenos Aires, exigían la reducción del peso de las bolsas de 90 a 70kg, pues éstas bolsas excedían el peso que los trabajadores podían cargar, las bolsas contenían cereales, granos, tasajo y carbón que se exportaban a África del sur, por lo que el comité central de la FOA decidió respaldar las demandas de los Estibadores en solidaridad.

Los Estibadores llamaron a huelga el primero de noviembre de 1902 por la negatividad de los empleadores de atender a sus exigencias. Mientras otros trabajadores, como los obreros del Mercado Central Frutos de Barracas del Sur se movilizaron para exigir como punto máximo el reconocimiento de la Sociedad de Resistencia por los patrones¹⁴³ en la que llegaron a movilizar a más de 5 mil obreros de la capital, la efervescencia de ello detono conflictos laborales en la región de los puertos de Campana y Zárate siendo estos reprimidos violentamente; la FOA se involucró para mediar por las agresiones llegando a un acuerdo de respeto entre obreros y la policía, pero este no se acató.

Las movilizaciones siguieron en los puertos de Rosario y Bahía Blanca, en el último los trabajadores estallaron en huelga solidarizándose con los Estibadores y con los trabajadores del Mercado Central de Frutos (que tras una asamblea decidieron adherirse a la FOA), así de esta manera sumaron fuerzas con la que se justificaba la huelga, las exigencias de los trabajadores del Mercado Central se basaban en cinco puntos: abolición del trabajo a porcentaje o destajo, cuatro pesos diarios como mínimo, nueve horas de trabajo, salario de 2.50 a menores de 15 años y el reconocimiento de la Sociedad por parte de los empleadores.

La ola de movilizaciones transcurrió por dos semanas, la Federación de Estibadores seguía en huelga en el puerto de Buenos Aires, otra huelga estallo paralizando el comercio y la actividad económica, fue disuelta por la policía. Paralelamente a la represión, las demandas de los trabajadores del mercado central fueron atendidas, la de los puertos no, por ello la

¹⁴² Rocker menciona en su texto: *Anarcosindicalismo (Teoría y práctica)*. que cuanto más sea la lucha parlamentaria usada por los órganos y partidos obreros el socialismo pierde su iniciativa creadora convirtiéndose así en un movimiento reformista.

¹⁴³ Abad de Santillán, Diego. Op. cit. pag105.

huelga prosiguió durante tres días, ello produjo la protesta y solidaridad de los trabajadores de La Boca.

Los empleadores descontentos recurrieron al apoyo del gobierno promoviendo acciones contra los “agitadores anarquistas”, que en opinión de ellos, promovían las huelgas últimas en los puertos y en la capital. Con el fin de paralizar los actos de los anarcosindicalistas, y sin enfrentarse a ellos directamente, los patrones exigieron al gobierno una ley que regulará a extranjeros y a anarquistas.

Desde 1899 el gobierno argentino revisaba una serie de propuestas que limitarían la actividad de los anarquistas, la conclusión de estos esfuerzos se visibilizaron en la aplicación de una sorpresiva ley contra “los extranjeros indeseables” propuesta por el senador Miguel Cané a pedido de la Unión Industrial Argentina, legitimándose ante las actividades de los anarquistas europeos que se involucraron en actos vandálicos y terroristas, que podían trasladarse a la Argentina.

La iniciativa tomo forma y tuvo como objetivo poner fin a las huelgas a través de normar las actividades de los inmigrantes, se trataba de regular su estancia y su actividad en Argentina. Finalmente se expidió la llamada “Ley de Residencia”. El senador Cané sostuvo la necesidad de una legislación que diferenciara la calidad de inmigración que llegaba a la Argentina, porque allí, según él, se encontraba la raíz de los conflictos sociales,¹⁴⁴ y no por la formación social argentina. Cané afirmaba que los anarquistas eran los principales promotores de las huelgas por lo que su ley sería la forma más eficaz de terminar con sus actividades políticas.

Para los sectores conservadores, oligárquicos y liberales los anarquistas les parecían un virus que se esparcía por toda la sociedad, desde su punto de vista las acciones ácratas detenían el “progreso”, estabilidad social, moral y económica. Se trataba de extirpar al anarquismo de todo orden político que no pusiera en duda una sociedad basada en el “orden y progreso”. Desde esta perspectiva el pensamiento ácrata y la defensa de los derechos sociales, económicos y políticos se convierte en una acción irracional. Los anarquistas fueron vistos como delincuentes y criminales, y fueron ubicados como la mayor traba de la sociedad, que intenta seguir en el camino de la construcción social, aunque esta se

¹⁴⁴ Constanzo, Gabriela Anahí. *Lo inadmisibile hecho historia. La Ley de Residencia de 1902 y la Ley de Defensa Social de 1910*. Pag4.

expresara en la corrupción, la violencia y la pobreza.¹⁴⁵ Al menos esa era la percepción de los senadores y la clase dirigente de la Argentina¹⁴⁶.

Los anarquistas al enterarse de esta tentativa llamaron a los sindicatos de la FOA a contrarrestar la ley, y antes de que se aprobara ésta para el 20 de noviembre de 1902 la Federación Obrera Argentina decretó la primera gran “Huelga General”, la primera en la historia argentina. Los socialistas por su parte se oponen y no participan argumentado que ese era un acto desmesurado y no revistado.

A partir de ese momento las tendencias predominantes en el campo obrero quedaron perfectamente delineadas. Por un lado la Federación Obrera Argentina (FOA) que de acuerdo con la orientación de los anarquistas, siguió desarrollando sus luchas en el terreno de la acción revolucionaria, y por el otro, la Unión General de Trabajadores (UGT) que, orientada por los socialistas, albergo en su seno a todo el elemento indefinido del medio obrero y se engolfó en el campo de esa lucha a base múltiple, que fue siempre la táctica de los organismos reformistas.¹⁴⁷

La huelga se declaró por las tentativas del gobierno de decretar la “Ley de Residencia” para expulsar a extranjeros y contrarrestar las actividades anarquistas. Para el día 21 de noviembre se adhirieron más sindicatos a la Huelga General como los obreros del puerto de Rosario y Buenos Aires, se estimaba cerca de 20 mil trabajadores en huelga para este segundo día. La ola de violencia no se hizo esperar y en el puerto de Zárate empezaron los enfrentamientos entre los huelguistas y la policía, la tensión subía y poco a poco se sumaban más y más sindicatos a la huelga general.

Esa misma noche en la cámara de senadores se proclamaba la “Ley de Residencia”, a la ley la hicieron ver como una forma benéfica para el desarrollo Argentino (o al menos para la cámara de comercio así lo era, pues llevaba algunos días que el comercio exterior decaía por las huelgas en los puertos que habían pasado y la que estaban en ese momento), la ley, una vez aprobada en la cámara de senadores quedaba en manos de la cámara de diputados, donde en menos de 2 horas quedó aprobada a pesar de la no estar bien justificada políticamente por los conflictos laborales.

¹⁴⁵ *Ibíd.* pag6.

¹⁴⁶ Constanzo, Gabriela Anahí. *Lo inadmisibile hecho historia La Ley de Residencia de 1902 y la Ley de Defensa Social de 1910.* Pag10.

¹⁴⁷ Gonzáles, M. E. ob. cit. Pag8.

Con la “Ley de Residencia” se asentaba que los indeseables perturbadores del orden eran aquellos quienes criticaban el orden moral existente, quienes planteaban formas alternativas contra el régimen dominante. La ley contenía 5 artículos que otorgaban al Poder Ejecutivo la facultad de expulsar del país a cualquier extranjero que haya sido condenado o sea perseguido por los tribunales extranjeros, por crímenes o delitos de derecho común, además declaraba que podría ordenar la salida de todo extranjero que atentara contra o comprometiera la seguridad nacional, o perturbara el orden público.¹⁴⁸

“Ley de Residencia – Número 4.144.

Artículo 1º - El Poder Ejecutivo podrá ordenar la salida del territorio de la nación a todo extranjero que haya sido condenado o sea perseguido por los tribunales extranjeros, por crímenes o delitos de derecho común.

Artículo 2º - El Poder Ejecutivo podrá ordenar la salida de todo extranjero cuya conducta comprometa la seguridad nacional o perturbe el orden público.

Artículo 3º - El Poder Ejecutivo podrá impedir la entrada al territorio de la República de

Todo extranjero cuyos antecedentes anteriores autoricen a incluirlo entre aquellos a que se refieren los dos artículos precedentes.

Artículo 4º - El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar la detención hasta el momento del embarco.

Artículo 5º - Comuníquese, etcétera.

Diario de Sesiones, Cámara de Senadores, Congreso Nacional, República Argentina, 1902, 22 de noviembre.¹⁴⁹

Para el 23 de noviembre se sumaban a la huelga varios sindicatos de los suburbios como los de zapateros y panaderos, así como también tejedores y fundidores, expandiéndose hacia los puertos de Bahía Blanca, La Plata, Villa Constitución, entre otros. En la mayoría de las asambleas obreras la discusión se centraban en dos puntos: la “Huelga General” y la “Ley de Residencia”, sindicatos como el de panaderos, carpinteros, hojalateros, obreros albañiles, peones de aduana, de oficios varios, pintores, entre otros, se adherían a la huelga general, para ese mismo día se estimaban un aproximado de 70 mil trabajadores en huelga en Buenos Aires¹⁵⁰.

¹⁴⁸ Constanzo, Gabriela Anahí. ob. cit. Pag42-43.

¹⁴⁹ Constanzo, Gabriela Anahí. *Los indeseables: las Leyes de Residencia y Defensa Social*. pag48.

¹⁵⁰ Véase “Las enseñanzas de la huelga general” en: Oved, laacov. óp. cit. Pag277-282.

Esta ley permitía expulsar, sin juicio previo, a extranjeros considerados peligrosos, considera que los trabajadores simpatizantes con el anarquismo y anarquistas son peligrosos para el bienestar de la sociedad argentina, esta ley, según decía el senador Cané, no iba en contra de las huelgas de los trabajadores sino que iba en función de proteger a la sociedad de actos vandálicos de anarquistas y extranjeros, cosa que como menciona Gabriela Constanzo en su texto,¹⁵¹ no era verdad, pues se consideraba a los anarquistas provocadores de todo desorden político y moral en un régimen que intentaba modernizar a la sociedad naciente. Con esta ley se deportaba a anarquistas inmigrantes y a los nacionales los encarcelaría, su justificación sería la siguiente:

“Se trata de una ley eminentemente política, de una ley de excepción, destinada a evitar que ciertos elementos extraños vengán a turbar el orden público, a comprometer la seguridad nacional... se trata de tomar medidas de carácter policial, para salvar la tranquilidad social, comprometida por movimientos esencialmente subversivos, que no son los movimientos tranquilos del obrero trabajador, ni del extranjero honrado... sino agitaciones violentas, excesos y perturbaciones producidas por determinados individuos que viven dentro de la masa de trabajadora para explotarla, abusando así de la hospitalidad generosa que brinda este país. No se trata de dictar una ley contra las huelgas... se trata de evitar los abusos, de prevenir hechos criminales que se producen a la sombra de las huelgas, se trata de salvar a la sociedad de estallidos anárquicos que comprometen tan graves intereses...”¹⁵²

Con esta ley se regulaba todo aquel que congeniase con el anarquismo, era una técnica de control de los sujetos en un estado autoritario, con la “Ley de Residencia” los anarquistas se vieron obligados a esconderse, otros a abandonar la ideología por temor a ser arrestados o deportados, muchos fueron arrestados apenas se aprobó la ley, esta ley regulaba los cuerpos anarquistas, pero no regulaba la pertenencia a dicha ideología o estilo de vida, pues ésta no conjugaba con la condición ética de cada individuo, de acuerdo a lo dicho por Foucault:

“El sistema de regulación es una tecnología del poder que se ejerce sobre la población entendida como cuerpo conjunto, así como el poder disciplinario se manifestaba en el cuerpo individual, el Bio-poder o sistema de regulación se establece en el pueblo en su conjunto.”¹⁵³

¹⁵¹ Constanzo, Gabriela Anahí. *Los indeseables: las Leyes de Residencia y Defensa Social*.

¹⁵² Transcrito del texto de Oved. *Ibíd.* Pag262.

¹⁵³ Foucault, Michel. *Defender la Sociedad*. Citado por Díaz, Santiago, 2011. Pag5.

Esta ley regulaba a los sujetos en sus espacios, en sus usos y formas de libertades intrínsecas que les eran arrebatadas por el Estado que, si bien es cierto la condición de opresión de obrero por parte de su situación económica y social repercute en su ambiente normalizador de su estructura moral, con esta ley se reafirmaba de más esta situación, el efecto disciplinario de la ley sobre los cuerpos anarquistas se manifestó con vigilancia y persecución policial, persecución política y opresión moral para el desenvolvimiento pleno de sus actividades, con esta ley se constituía una forma de control sobre los anarquistas e inmigrantes en Argentina.

Con la ley aprobada y después de tres días de huelga, el gobierno con facultades legales emprende una serie de represiones violentas contra todos los obreros huelguistas, anarquistas, militantes activos de los sindicatos y líderes obreros. *La Protesta Humana* y *La Vanguardia* fueron saqueadas así como las sedes de los sindicatos de la UGT y de la FOA, pues corría el rumor que cerca de 30 mil obreros se disponían a ocupar la ciudad de La Boca, por lo que estas medidas se apresuraron de tal manera que se establecía un estado de sitio en las ciudades con centros obreros organizados.

Con estas medidas represivas se liquidó por completo la “Huelga General” que movilizó a cerca de 70 mil trabajadores. Ya desde el 25 de noviembre por la ola represiva hacia los huelguistas los obreros comenzaban a asistir al trabajo, el 26 y el 27 de noviembre el retorno de los obreros a los centros de trabajo era general y todo fluía con normalidad, la huelga terminaba sin éxito por la represión y violencia de la policía, el estado de sitio y las leyes enunciadas contra los huelguistas.

Para el 30 de noviembre entraba en acción la “Ley de Residencia”, se empezó con deportaciones y encarcelamientos, estimándose que durante la primera semana se habían arrestado a por lo menos 500 personas, tenían miedo de lo que se podía organizar, pues, cómo afirmó Lenin en una de sus obras donde reflexiona sobre los trabajadores y sus organizaciones: “Cuando ven la fuerza que representan la unión de los obreros y aun sus pequeñas huelgas, algunos piensan que a la clase obrera le basta con declarar la huelga general en todo el país para conseguir de los capitalistas y del gobierno todo lo que quieran.”¹⁵⁴.

¹⁵⁴ V.I. Lenin. óp. cit. pag11.

Las deportaciones de forma “legal y justificada” fueron dirigidas hacia ciudadanos españoles, entre ellos varios anarquistas activos de varios sindicatos, pero como eran de bajo perfil activo del anarquismo, no se podía comprobar su pertenencia a ella así que muchos anarquistas lograron evadir la ley refugiándose o alejándose del anarquismo, tal fue el caso del director de *La Protesta Humana* G. Inglán Lafarga que decidió alejarse para no ser expulsado del país.

[¡La ley permite a los fabricantes reunirse y discutir abiertamente cómo reducir el salario de los obreros, mientras que éstos son tildados de delincuentes por reunirse y tratar de ponerse de acuerdo!¹⁵⁵]

La huelga se terminaba, todos los trabajadores regresaban a sus trabajos sin obtener resultados positivos para sus condiciones que les hicieron organizarse para salir a huelga, de hecho hasta en algunos casos empeoraron los tratos de los empleadores hacia los obreros, a pesar de la masiva movilización de obreros ninguna de las metas había sido alcanzadas, la huelga general se había perdido. Con las deportaciones se desmoronaba la estructura de algunos sindicatos de la FOA, en otros se acentuaba una combatividad férrea. La huelga terminó sin éxito, las deportaciones continuaron, hacia inicios de 1903 el estado de sitio disminuyó, sin embargo, la Ley de Residencia siguió deportando a varios extranjeros y líderes anarquistas. La organización obrera disminuyó, al igual que las distintas actividades ácratas, entre ellas las publicaciones. Sin embargo, el movimiento obrero aprendió a unirse y luchar por objetivos concretos, el movimiento de huelga general les hizo ver que sólo unidos podían sostener la lucha contra los capitalistas, les enseñó a pensar en la lucha de toda la clase obrera contra toda la clase patronal y contra el gobierno autocrático y policiaco¹⁵⁶.

Sobre la Huelga General y su fracaso en 1902, la UGT postuló que solo debería de promoverse en caso de que existieran las condiciones organizativas para el triunfo, pues aunque no desechaban la idea de que la huelga sirviese como un arma de lucha de la clase

¹⁵⁵ *Ibíd.* Pag9.

¹⁵⁶ *Ibíd.* Pag11.

obrera frente a las políticas de los patrones y las autoridades políticas, rechazaban la huelga con fines insurreccionales o que provocasen daños a la clase trabajadora,¹⁵⁷ la UGT también se proclamaba a favor del arbitraje (promovido por los anarquistas) y las medicaciones entre los obreros y los patrones.

La UGT se constituía entonces con 22 sindicatos de Buenos Aires y 29 sindicatos del interior, se formaban como una identidad de trabajadores independientes, adheridos a sindicatos bajo las influencias socialistas, mas no como organización de Partido Socialista Argentino, constituido por aquellos sindicalistas socialdemócratas alejados de la Federación Obrera Argentina (FOA)¹⁵⁸. La UGT negaba que se le identificase como organización del PSA pues las críticas de los anarquistas y de los sindicatos de la FOA hacia la UGT, como central obrera en manos del partidismo político y de clases, representaba la socialdemocracia de los socialistas del PSA.

De enero a abril de 1903 se reanudaron las actividades en los sindicatos de la FOA, específicamente con la reedición de *La Protesta Humanana*, *El Rebelde* y *La Organización Obrera* en ciudades de Rosario y Buenos Aires, sin embargo la crisis de la huelga de noviembre era evidente, pues militantes activos de los sindicatos de la FOA había disminuido por causas de arrestos y deportaciones, las trabas para la difusión del periódico eran claras, pues se arrestaba arbitrariamente a anarquistas y a vendedores.

Para el 7 de enero de 1903 el Sindicato de Trabajadores del Mercado Central de frutos se lanzaba nuevamente a huelga para conseguir las demandas de la huelga general, esta huelga no tuvo mucho éxito y en las asambleas de los sindicatos como el de Estibadores y de Rodados apuntaban que esa huelga no podría generar una Huelga General. Huelgas parciales se habían proclamado entre enero y abril, que aun con el estado de sitio, la ley de residencia y el desgaste de los trabajadores no logro debilitar a los sindicatos para conmemorar el primero de mayo, la FOA logró convocar a 25 mil trabajadores.

Para junio comenzaba una nueva ola de huelgas sin éxito, como la de los vendedores ambulantes por los elevados impuestos municipales, para el 10 de junio estallaba otra huelga en la que cerca de 3 mil zapateros y cortadores de calzado obtenían victoria el 18 de

¹⁵⁷ Andreassi Cieri, Alejandro. *Del socialismo al sindicalismo revolucionario. La UGT Argentina, 1903-1906.* Pag9.

¹⁵⁸ *Ibíd.* pag8.

junio con el apoyo de la FOA y la UGT¹⁵⁹, en los puertos otra huelga se asomaba, pues la indisposición de los empleadores de contratar a obreros organizados era lo que detonaba esta situación, el Sindicato de Portuarios paralizaba con 4 mil doscientos obreros, la policía medio con los empleadores y se deroga esa disposición.

Con esta nueva ola de huelgas que habían tenido corta duración y la evidente inconformidad de los obreros, del 6 al 8 de junio de 1903 se realiza en Buenos Aires el III congreso de la FOA, a este congreso asisten 80 delegados de Buenos Aires y del interior, la mayoría de ellos anarquistas que influían en los sindicatos, para este congreso ya se veía claramente la hegemonía de la dirección de la FOA por los anarquistas, lo que la UGT la calificó como congreso anarquista¹⁶⁰.

Los resoluciones del III congreso fueron varios, el primero de ellos y el más enérgico fue sobre la lucha que emprenderían para derogar el funcionamiento de la Ley de Residencia, pues esta había atacado seriamente la participación de los obreros en los sindicatos de la FOA, otro punto resolutivo es que ratificaba a la “Huelga General” como medio eficaz de lucha de la clase obrera declarando lo siguiente: *“Hay que fomentar el espíritu de solidaridad y de acción, por cuanto ésta dependerá siempre del éxito de todos los movimientos parciales, precursores del estallido general, en cuya acción intervendrán fatalmente los medios revolucionarios.”*¹⁶¹

[Fomentar y robustecer esta natural solidaridad de los trabajadores y dar a cada movimiento huelguístico un carácter social más profundo, es una de las tareas que se han impuesto los anarcosindicalistas¹⁶²]

Para Rocker, como para la FOA, la huelga general es el arma más poderosa que tienen los trabajadores a su disposición, y ofrece la prueba más convincente de su fuerza como factor social¹⁶³, pero ésta requiere de fuertes premisas sociales que le den su verdadera fuerza moral, que haga de ella una manifestación de fuerzas de la masa popular, pues solo basta, según Thompson, unir un índice de desempleo y uno de altos índices de precios que

¹⁵⁹ Oved, Isaacov. óp. cit. Pag302.

¹⁶⁰ Abad de Santillán, Diego. Ibíd. Pag108.

¹⁶¹ Citado por Oved. óp. cit. pag304.

¹⁶² Rocker, Rudolf. óp. cit. Pag53.

¹⁶³ Ibíd. pag53.

atropellen sus supuestos morales para encontrarnos en condiciones de disturbios sociales¹⁶⁴, por lo que estas condiciones fueran más que suficientes para el descontento obrero.

Otro punto importante fue el que trataba sobre las cooperativas, pues se decía que éstas solo fomentan el espíritu de ambición. Esto en contradicción de los resolutivos del II congreso donde apoyaban el funcionamiento de estas como medio de emancipación de la clase obrera además de que se fomentaba la solidaridad entre los trabajadores. Se discutieron puntos como el descanso dominical, jornadas de ocho horas, garantía del salario y el trabajo de mujeres y niños así como la responsabilidad de los empresarios en caso de accidentes de trabajo.

Durante el III congreso también se analizó el grado elevado de desorganización obrera y la falta de conciencia en ellos, el consejo de la FOA declaraba que esto era por la ignorancia en que se hallaban los obreros, ignorancia creada por el sistema, por lo que se pronunció a favor de la creación de escuelas libres y bibliotecas con el fin de educar a todos los obreros de los gremios en cuestiones societarias, se aprobó la publicación de folletos y artículos políticos con el fin de consolidar la cohesión obrera y sacarlos de la ignorancia.

El III congreso de la FOA culminaba el 13 de junio de 1902 consolidando un acercamiento amplio entre la Federación y los sindicatos obreros que albergaba, a pesar de que los resolutivos del congreso se quedaban en términos de carácter obrero, se veía claramente la influencia anarcosindicalista dentro de los acuerdos tomados y de la dirección de la Federación, pues las resoluciones y declaraciones se redactaban sin definiciones ideológicas anarquistas pero con contenidos claramente anarquistas.

Las relaciones entre la FOA y la UGT fueron de rivalidad, cada una de ellas quería tener influencia sobre los sindicatos, pero la naturaleza de acercamiento a obreros no eran las óptimas pues había trabajadores sin ideología política. Ambas se pronunciaban a favor de la Huelga General como medio de lucha más no como fin único, la FOA siempre hizo énfasis en que la huelga es solo un medio mas no un fin.

La UGT declaraba que la huelga debía ser cuando esta no violentase a los obreros o los pusiese en riesgo, mientras los anarquistas de la FOA veían en la huelga un medio de emancipación de la clase obrera y de la sociedad: *“la huelga no es para el proletariado*

¹⁶⁴ Thompson. E.P. *Tradición, Revuelta y Conciencia de Clase. Estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial*. Pag64.

*solamente un medio para la defensa de sus inmediatos intereses económicos, sino que es una escuela constante [...] demuestra, que el menor de sus derechos tiene que ser ganado por medio de incesante lucha contra el sistema vigente*¹⁶⁵.

Las huelgas parciales del mes de junio habían catapultado la necesidad de crear lazos solidarios entre sindicatos del mismo ramo con la intención de crear frentes obreros en la Federación, tal fue el caso de la fusión de los sindicatos de cortadores de calzado, zapateros, aparadores de botas, aparadores de botines para crear la Federación de Calzado, también se fusionaron dos sindicatos de cocheros para fundar el Centro de Resistencia Unión de Cocheros, estos sindicatos junto con el de la Federación de Rodados se adherirían a la FOA a fines de julio de 1903¹⁶⁶.

La segunda mitad de 1903 se encuentra acalorada por una serie de huelgas parciales que llevaron algunos trabajadores del ramo de calzado, para el 5 de agosto los Cortadores de Calzado comenzaban una huelga en demanda de jornadas de ocho horas, el paro duro 20 días y en el transcurso de la huelga se solidarizaron los Trabajadores de Aparadores de Zapatos, los Cortadores de Calzado obtendrían la victoria de la huelga con un aumento de 10% de salario¹⁶⁷, otras huelgas parciales se proclamaban en Rosario como la de los ferroviarios, en Buenos Aires una huelga en la rama de la vestimenta se desarrollaba mediados de octubre, estas duraron varias semanas y en ellas se obtenían victorias.

Otras huelgas se desarrollaron a fines de noviembre, alzándose en huelga conductores de tranvías por el despido injustificado de dos trabajadores que repartían propaganda anarquista en la que se invitaban a los trabajadores a las asambleas obreras, el despido de los trabajadores provocó la huelga el 21 de noviembre exigiendo que se reconociese al sindicato y el permiso para su libertad de acción, reinstalación de los trabajadores despedidos, jornada de ocho horas y aumento salarial, aun así sus demandas no fueron atendidas y tras varios días en paro se solucionó con los clásicos rompehuelgas obteniendo solo poco aumento de salario y poca reducción en las horas de trabajo¹⁶⁸.

Estas demandas no satisficieron de todo a los trabajadores y al finalizar la huelga los obreros se reanudaban exigiendo que los rompehuelgas (obreros contratados temporalmente

¹⁶⁵ *Ibíd.* pag52.

¹⁶⁶ Oved, laacov. óp. cit. Pag317.

¹⁶⁷ *Ibíd.* Pag321.

¹⁶⁸ *Ibíd.*

por los patrones) que ocupaban sus puestos de trabajo los desocuparan y los despidieran, la compañía se negó a hacerlo y los obreros emprendieron una nueva huelga que se intentaba convertir en una huelga general al solidarizarse los trabajadores de la compañía de tranvías “La Capital” pero no todos los obreros tranviarios se comprometieron a estar en huelga¹⁶⁹.

El intento de generar la huelga general fracasó al observar que muchos de los trabajadores eran rompehuelgas, al no obtener resultados y con los ánimos por el suelo se llegó a la violencia de los obreros contra los rompehuelgas y la propiedad de la compañía en el poblado de La Boca, la policía disolvió con la fuerza los tumultos en la ciudad finalizándola el 27 de diciembre sin victorias para los huelguistas, la FOA convocaba este mismo día a una asamblea al aire libre para protestar por la intromisión de la policía en asuntos laborales, pero esta también fue reprimida.

Otra huelga había comenzado el 16 de diciembre en los puertos¹⁷⁰ por la sociedad de resistencia de marineros y fogoneros del puerto que paralizaban a 5 mil obreros, la FOA protestaba por la negación de la compañía de resolver sus demandas y el intento de utilizar obreros de corrientes (rompehuelgas) como solución, proclamaban que si se utilizaban a éstos la Federación de Rodados pararía todos los transportes en el puerto, sin embargo eso no limitó a la compañía de utilizar a la Sociedad de Obreros Argentinos (organismo creado y financiado por los empleadores para defender sus intereses) como rompehuelgas.

[¡Tan grande es la influencia moral de las huelgas, tan contagiosa es la influencia que sobre los obreros ejerce el ver a sus camaradas que, aunque sólo sea temporalmente, se convierten de esclavos en personas con los mismos derechos que los ricos!¹⁷¹]

Debido a la utilización de los rompehuelgas los carreteros boicoteaban buques en solidaridad con la huelga de los portuarios, la huelga empeoraba y por temor de que se convirtiera en una huelga general los empleadores decidieron contemplar las demandas de la huelga, además de que sus rompehuelgas no estaban calificados para las labores que desarrollaban, los dueños de la compañía –Mihanovich y Christophersen- se oponían

¹⁶⁹ *Ibíd.*

¹⁷⁰ Que se solidarizaban con la huelga obreros operarios de buques argentinos, los Estibadores aun en huelga también se solidarizaron con los marineros y fogoneros intensificando su huelga.

¹⁷¹ V.I. Lenin. óp. cit. Pag8.

enérgicamente a las peticiones de los trabajadores de reconocer al sindicato como único representante de los portuarios.

La huelga seguía, para el 4 de enero de 1904 se dieron algunos enfrentamientos entre los huelguistas del sindicato de portuarios y la policía, los policías arremetían contra los obreros con armas de fuego, los marineros también tenían armas, hubo disparos y a causa de ello un obrero anarquista italiano llamado Zapoletti cayó muerto, según se anuncia en el texto de Oved, este sujeto antes de morir gritaba sus últimas palabras; “Viva la Anarquía”¹⁷².

La muerte de Zapoletti causó furor dentro de los sindicatos obreros de los suburbios volcándose a la huelga en protesta por la muerte de Zapoletti, para el día siguiente en La Boca se hallaban 10 mil obreros en huelga, el ministro del interior de Argentina y Carballo (representante obrero anarquista) negociaban para la solución del conflicto, la postura de Carballo era que se reconociera a la Sociedad de Resistencia, el ministro del interior no aceptaba la postura de los obreros y recurría nuevamente a la violencia con más policías, militares y de la marina.

Los obreros y los sindicatos de la Federación llamaron a la Huelga General, la discusión en el interior de la FOA reclamaba que se hiciera justicia por la muerte de Zapoletti, sin embargo, la huelga general no fue aprobada, ya que la mayoría de los obreros portuarios estaba desgastados por tantos días de huelga además de que las filas de los obreros huelguistas y la huelga misma habían venido disminuyendo, por lo que los sindicatos de la FOA no observaron pertinente el llamado de la huelga general.

Con la huelga desgastada y los obreros retirándose por la falta de dirección, a comienzos de febrero los empleadores y la compañía no reconocen la Sociedad de Resistencia como órgano representativo de los portuarios, el fin de la huelga llegaba sin éxito alguno, después de 47 días se terminaba una de las huelgas más largas de uno de los sindicatos más fuertes de la FOA que se había desarrollado desde finales de 1903 y comienzos de 1904.¹⁷³

Debido a los sucesos ocurridos durante los últimos días de diciembre de 1903 y los primeros días de enero de 1904, el director de *La Protesta Humana* veía la necesidad de comunicar todos los acontecimientos de esos momentos como las huelgas de los portuarios

¹⁷² Oved. laacov. óp. cit. Pag325.

¹⁷³ Ibíd. pag329.

y los paros pequeños que se desataban en los suburbios de La Boca y Buenos Aires, por lo que el director el Dr. John Creaghe decidió convertir el semanario en diario y le cambio el nombre por el de *La Protesta*.

Este cambio de nombre hizo que el periódico tuviese una función obrera más esencial por la cuantiosa información de las asambleas y la ola de huelgas que sacudía a Argentina a principios de 1904, su primera apareció como diario fue el 1 de abril de 1904, el periódico tuvo fallas en un principio pues no tenía director de edición y se decidió nombrar a Alberto Ghirardo como director junto con L. Rodríguez de Maturana.

Con estos cambios hubo un mejor flujo de la información, además de que se reactivaba el movimiento obrero y la FOA participo en estos cambios que se efectuaban en busca de mejoras laborales y salariales de los obreros, la ola de huelgas dejaba ver claramente que los obreros organizados podían generar las condiciones de transformación de sus circunstancias y eso motivaba para que más obreros se sumaran a los esfuerzos de la Federación por transformar las cosas.

2.3.- LA FORA del V congreso y la FORA del IX Congreso, entre la discordia de la dirigencia, hacia una mejor propuesta para los trabajadores.

Las huelgas acontecidas entre 1901-1903 direccionaron la lucha obrera a causas anarquistas, se observaba una superioridad de la FOA sobre la UGT. Las diferencias entre éstas eran evidentes, pues la necesidad de repercutir en los sindicatos fue parte esencial de las centrales obreras, pero el trabajo realizado por los anarquistas y el alcance que había tenido la FOA la hacían superior en comparación de la UGT.

La FOA concentraba por entonces a 32 893 obreros organizados en sindicatos mientras que la UGT solo a 7400 obreros, esto se hizo notar en la manifestación del primero de mayo de 1904. Las diferencias ideológicas y tácticas impidieron una marcha conjunta, la UGT convocó a cerca de 20 mil trabajadores mientras que la FOA a 50 mil.¹⁷⁴

La filtración anarquista en los sindicatos obreros fue efectiva, éstos tendían puentes con los trabajadores a través de asambleas, trabajos educativos y culturales, publicaciones y la formación de escuelas libres para los obreros, sin embargo existían diferencias entre

¹⁷⁴ Ibíd. Pag338.

algunos grupos anarquistas y la dirección de la FOA, no se olvidaron del rechazo a la Huelga General de núcleo dirigente meses atrás.

A pesar de esas diferencias, el anarquista Germinal Corney, vocero de la Federación Obrera Argentina y de la *Organización Obrera*, analiza la situación de las Sociedades de Resistencia y de los trabajadores en varios artículos. El eje articulador de sus textos fue el análisis del papel de la huelga como instrumento que permite la preparación de trabajador para la vida social futura, la cual debería ser “comunista”. Ataco la decisión de la FAO por negarse a la huelga general, afirmo que la conjunción del sindicato obrero y el espíritu anarquista debiera ser libre¹⁷⁵.

Para el IV congreso de la FOA, celebrado entre el 30 de julio al 2 de agosto de 1904 en Buenos Aires, se dejó sentir una presencia amplia de trabajadores adheridos a la Federación. El ánimo del Congreso reflejó un sentido de continuidad de la lucha obrera entre los 56 sindicatos obreros de la capital y del interior del país.¹⁷⁶

Los resolutivos del congreso giraron alrededor de demandas que se expresaron tiempo atrás. Una de ellas fue referente a la disminución o desaparición de trabajo nocturno, se argumentaba que si las actividades a desarrollar no eran lo suficientemente necesarios para el desarrollo de la sociedad entonces se prescindiese de esas labores exigiendo a los empleadores que esas labores se reduzcan además de que el trabajo que realizasen los menores de 14 años y de mujeres fuese menos pesado. Otro resolutivo fue la prohibición del trabajo a destajo y la defensa de la jornada de ocho horas y el descanso dominical que ya se había alcanzado.

Así mismo se resolvió crear un programa de información y propaganda que informara sobre los riesgos en los centros de trabajo para saber si existían las condiciones suficientes de seguridad y de no haberlas se exigiría a los empleadores que las garantizaran a través de los cuidados con seguros ante posibles accidentes de trabajo. Otro de los resolutivos importante fue hacer una propaganda anti migratoria por la ley de residencia en las principales ciudades europeas de las que migraban trabajadores hacia argentina, se declaró que toda

¹⁷⁵ *Ibíd.* Pag355.

¹⁷⁶ *Ibíd.* pag357.

intromisión de los poderes políticos en los asuntos de los obreros y patrones constituía un atentado contra la libertad social e individual¹⁷⁷.

También se recomendó la creación de bibliotecas y de escuelas libres, y se pidió ratificar la huelga general como medio eficaz de lucha obrera declarando lo siguiente: “

El congreso reconoce que las huelgas son escuela de rebeldía y recomienda que las parciales se hagan lo más revolucionarias que sea posible para que sirvan de educación revolucionaria y éstas de preámbulo para una huelga general que pueda ser motivada por un hecho que conmueva a la clase trabajadora y que la Federación debe apoyar¹⁷⁸.

La Protesta fue reconocida como el órgano de expresión de la Federación al hacer explícita:

“...la necesidad de un diario obrero que defienda a la clase trabajadora, pero existiendo ya uno, *La Protesta*, se recomienda a todas las sociedades que le presten su apoyo moral y material, al efecto de que tenga vida prospera y sea útil para la clase proletaria.”¹⁷⁹

Pero el punto más importante fue la presentación de una plataforma política ideológica-organizativa llamada “El Pacto de Solidaridad” aprobado por el IV congreso y su sistema de organización recomendado para la renombrada Federación Obrera Regional Argentina.¹⁸⁰

El Pacto de Solidaridad se basó en un análisis donde se sitúan las nuevas condiciones de los trabajadores ante el avance de la tecnología y el desplazamiento de los obreros a causa de ello. En el documento se menciona que los avances tecnológicos deberían ser para el beneficio y comodidad de los trabajadores y humanos en general, sin embargo, las nuevas tecnologías desplazan a obreros y artesanos colocándolos como asalariados improductivos o intermediarios para el patrón.

El pacto también discutía las transformaciones de la sociedad actual moderna que se configuraba a partir de la expansión del capital y el despojo del trabajo. Desde esos periodos los anarquistas visualizaron que la composición del capitalismo dirigía a la

¹⁷⁷ Abad de Santillán. Ob. cit. pag122.

¹⁷⁸ Abad de Santillán, Ibídem. pag120.

¹⁷⁹ Citado por Oved. Ibídem. Pag360.

¹⁸⁰ Este “Pacto de Solidaridad” de la FORA del IV congreso se encuentra en el anexo I de este trabajo.

humanidad hacia una destrucción, por la simple necesidad de algunos a caminar hacia progreso; criticaban los medios que se utilizan para satisfacer estas necesidades no eran los más adecuados para la sociedad en su conjunto, debido a que la explotación “de los hombres por los hombres” se convertía en el pan de cada día de los obreros y de la sociedad en general.

También se menciona sobre el desequilibrio económico y social que existe por los instrumentos de riqueza o plusvalía, sometiendo a la miseria a obreros y hogares obreros, de ahí la potenciación del descontento de los obreros en huelgas y otras manifestaciones.

En su conjunto el Pacto de Solidaridad se constituyó como la referencia teórica más nutrida. En este se vierten las directrices para generar asociaciones políticas que formaran parte de la Federación. En su contenido se lee que los anarquistas pretenden conseguir la completa emancipación de los obreros a través de Sociedades de Resistencia, creando Federación Locales, Federaciones de Oficio, o de símiles que ayuden a consolidar la FORA para conformar la gran confederación con los explotados del mundo. El Pacto de solidaridad concibió la lucha por la libertad de todos aquellos explotados a través de los sindicatos,¹⁸¹ en oposición a los intereses de los partidos políticos burgueses y obreros que solo buscaran el poder político y económico, pues la FORA, a partir de este Pacto, se constituirá de federaciones, sociedades de resistencia y sindicatos que formaran parte de la Federación de productores libres.¹⁸²

El Pacto de Solidaridad se creó bajo la influencia del movimiento obrero de España, además, ésta característica de “Regional”, dice Abad de Santillán, es por la influencia de la creación de la “Federación de Trabajadores de la Región Española” en un Congreso en Barcelona en 1881, de la que se tomaba el manifiesto.¹⁸³

El término “Regional” añadido a la FOA, se estima como justificativo de este nombre que no se acepta la división política del territorio, considerando que una nación es una región, una provincia una comarca y una ciudad una localidad¹⁸⁴. Este Pacto de Solidaridad marcaba entonces un importante aporte a la concepción obrera anarquista y la relación con

¹⁸¹ El “Pacto de Solidaridad” de la FORA del IV congreso.

¹⁸² *Ibíd.*

¹⁸³ Oved. laacov. óp. cit. Pag363.

¹⁸⁴ Abad de Santillán, Diego. óp. cit. 122.

los sindicatos obreros, pues marca una nueva ruta en la historia de la FORA y el proletariado argentino.

El Pacto de Solidaridad se recibió con buenos ánimos entre los trabajadores de la FORA y de fuera de ella, pues a pesar de la poca presencia de anarquistas en las Sociedades de Resistencia se observaba la participación de ácratas en la creación de éstas. En un artículo de *La Organización Obrera* de septiembre de ese año, se mencionó la necesidad de que en las asambleas de la Sociedades se les infunde el pensamiento ideológico anarquista con el fin de identificarlas con los éstos círculos, para que actuasen en ellos con fines propagandísticos y de protesta.¹⁸⁵

Con esa intención, Germinal Corney comenzó a publicar artículos en *La Protesta* sobre la necesidad de que la base del sindicalismo debería residir en el anarquismo y más aún, sobre una base anarco-comunista: “La solidaridad obrera desmenuzara todo el negruzco engranaje que equilibra el actual régimen social... creando una sociedad que por la práctica gremialista, será el desenvolvimiento del comunismo anárquico¹⁸⁶”.

La mayoría de los anarquistas congeniaban con esta idea además de que se proseguía con una serie de actividades en los gremios con asambleas y actividades en los sindicatos obreros.

Las actividades de los trabajadores seguían su curso pues entre septiembre y octubre de ese mismo año estallaron pequeñas huelgas de carpinteros, fundidores y gráficos, exigiendo jornadas de 8 horas y seguridad en el trabajo, las cuales terminaron pronto accediendo a las peticiones por temor a que se llevase a cabo una huelga general.

Para el 12 de octubre de 1904 el presidente Julio A. Roca terminaba su administración asumiendo la presidencia Manuel Quintana, quien planteaba cambios en su gobierno para los trabajadores y la sociedad según las propuestas de Alfredo Lorenzo Palacios y del Partido Socialista Argentino. A pesar de ello las protestas no se hicieron esperar, el 24 de noviembre se fueron a la huelga telefonistas, cocheros, trabajadores de limpieza en Buenos Aires exigiendo jornadas de 8 horas y aumento de salario, el gobierno respondió con arrestos, deportaciones y violentos enfrentamientos con la policía.¹⁸⁷

¹⁸⁵ Oved, laacov. óp. cit. pag363.

¹⁸⁶ Ibíd. Pag364.

¹⁸⁷ Ibíd. pag368.

Por otro lado, en Rosario había una gran concentración de obreros influenciados por el anarquismo, era la Sociedad de Empleadores de Comercio quienes desde 1900 venían exigiendo una jornada de 8 horas y aumento de salario a través de huelgas parciales. El 20 de noviembre 1904 convocaron a una huelga en la que la euforia desatada por los obreros provoco que la policía frenara con violencia esos actos cometidos, durante el enfrentamiento con la policía Jesús Pereyra perdía la vida.¹⁸⁸

Debido a la muerte del sindicalista las manifestaciones se intensificaron, por lo que el Partido Socialista Argentino se solidarizó con las movilizaciones de la FORA, a pesar de la violencia la federación local mantuvo la huelga por tres días más. En Buenos Aires el consejo de la FORA convocó a una huelga general de 48 horas para el 1 y 2 de diciembre que con mucho éxito pudo desarrollar en las ciudades de Buenos Aires, La Plata, Córdoba y Santa Fe¹⁸⁹. El Partido Socialista Argentino se sumó a los esfuerzos y con ello garantizó el éxito de la huelga.

La Huelga General fue llevada con éxito, en las calles se observaba gran tensión por la policía y el ejército, la UGT, el PSA y la FORA convencieron a los obreros a mantener la calma y no caer en enfrentamientos con la policía, la prensa oficial descalificaba el movimiento y exigía al gobierno que se aplicara mano dura contra los huelguistas, supieron contener los ánimos de los trabajadores y con ello se demostraba entonces que en la huelga había una amplia participación obrera en forma de protesta mas no revolucionaria.¹⁹⁰

Huelgas parciales ocurrían a finales del mes de diciembre, para el 4 de febrero de 1905 iniciaba un estallido social cívico-militar de la Unión Cívica Radical (UCR) que fue inmediatamente aplastada por el gobierno, debido a ello, se intensificaron las acciones del gobierno recurriendo nuevamente a la Ley de Residencia arresando a trabajadores y anarquistas pues según ellos eran los que habían iniciado tal revuelta, el gobierno reacciono el mismo día del motín implementando el “Estado de Sitio” en toda la República.¹⁹¹

Con el estado de sitio las actividades obreras disminuyeron, pero para abril de ese mismo año, aun con el estado de sitio impuesto, se comenzó a distribuir clandestinamente una hoja informativa llamada *Sin Estado de Sitio* en la que informaban acerca de las movilizaciones

¹⁸⁸ *Ibíd.* pag372.

¹⁸⁹ *Manifiesto de la Federación Obrera Local Rosarina sobre la huelga de los trabajadores de la Refinería.* En: Abad de Santillán, Diego. Ob. cit. 128.

¹⁹⁰ *Oved. óp. cit.* Pag375.

¹⁹¹ *Ibíd.* pag382.

emprendidas por los obreros y las pequeñas huelgas que se realizaban en Santa Fe, también convocaban a la movilización del primero de mayo. Al finalizar el estado de sitio se expulsó a 400 personas, muchas de ellas se habían refugiado en Uruguay o vuelto hacia Europa.

Con el folleto se preparaba una manifestación para el 20 de mayo por la serie de deportaciones y arrestos, en esa manifestación cerca de 40 mil trabajadores socialistas y anarquistas marcharon por la ciudad de Buenos Aires, nuevamente se tuvieron enfrentamientos con la policía con la excusa de que se aplicaba la ley de residencia, hubo heridos y muertos en esa manifestación, debido a esas tensiones se radicalizarían las acciones de algunos anarquistas, en agosto un anarquista español llamado Salvador Planas atentaba contra el presidente Manuel Quintana al que intento asesinar con un arma de fuego siendo detenido y asesinado en el intento.

Las tensiones siguieron y las actividades disminuyeron, con todo ello la UGT convoco a participar a sus sindicatos al III congreso general, este se produjo del 12 al 18 de agosto, en el cual se discutió acerca de la huelga general a la que ratificaban como medio eficaz de lucha, el pacto de solidaridad, y la acción política en la cual se ampliaba el concepto de lucha política a cualquier acción de la clase trabajadora dejando en segundo término la lucha parlamentaria que el Partido Socialista Argentino emprendía con Palacios en la cámara, pues la consideraba como apoyo de la primera.

El pacto de solidaridad que proponía la UGT iba encaminado en función del pacto de solidaridad del IV congreso de la FORA en el que llaman a la solidaridad entre todos los obreros para hacer frente a las medidas represivas del gobierno, pues a pesar de las diferencias ideológicas que tenían distanciados a los trabajadores por dos escuelas sociológicas distintas, se declaró la unión entre los obreros de la FORA y la UGT podía derribar a la clase capitalista en busca de su emancipación política, económica y social.¹⁹²

Durante el III congreso de la UGT, a pesar de las resoluciones tomadas, había discusiones acerca de la pertinencia de la huelga general, pues los socialistas tradicionales no apoyaban la huelga general, pero los socialistas más revolucionarios ratificaban a la huelga general como medio eficaz de lucha obrera, provocando la separación de algunos sindicatos

¹⁹² *Ibíd.* Pag403.

reformistas, con esta separación se formó otra corriente obrera, que se le identificó como *Sindicalismo*.

Con la aparición del *Sindicalismo* se creó una nueva corriente política dentro del movimiento obrero argentino, sintetizando los ejes fundamentales del sindicalismo, que en el III congreso de la UGT de 1905 se declaraba los siguiente: *considerando que si se entiende por acción política la acción de clase realizada revolucionariamente por el proletariado organizado, a fin de reducir moral y materialmente la dominación capitalista [...] se resuelve aceptar la lucha política en el verdadero significado que ella tiene de lucha de clases [...]*¹⁹³.

Con esta nueva propuesta del *Sindicalismo* la acción revolucionaria del proletariado consistía en la acción de sus órganos propios de gestión colectiva que sustituirían a las instituciones burguesas luego de haber vaciado lo que éstas tengan de bueno en las nuevas formas de control proletario¹⁹⁴, el grupo del *Sindicalismo* desconoció a la UGT y a su órgano *La Vanguardia*, crearon su propio órgano informativo llamado *La Acción Socialista*.

Para este momento tenemos tres frentes de lucha, por un lado los anarquistas de la FORA, los socialistas de la UGT y los Sindicalistas, salidos de los círculos moderados de la UGT y del PSA, esta tendencia intentaba darle un valor distinto a los sindicatos como arma principal del movimiento obrero recurriendo a la lucha parlamentaria, incluso subordinarla a ésta dándole importancia al PSA y la actividad parlamentaria, adoptando una posición intermedia entre los socialistas y los anarquistas puesto que no desconocía a la huelga general como medio de lucha pero tampoco era la primera.

Con estos nuevos frentes obreros en Argentina, con la aplicación nuevamente de la Ley de Residencia, y el Estado de Sitio en el país, *La Protesta* llama a profundizar la ideología anarquista en los sindicatos y la necesidad de propagar el comunismo anárquico como base de la organización obrera para contrarrestar las medidas del gobierno. Para el 26 de agosto de 1905 la FORA realiza su V congreso en Buenos Aires a la cual acudirán delegados de 41 sindicatos y federaciones locales de Santa Fe, Rosario, Córdoba, San Fernando de las cuales tenían adheridas 53 sociedades de resistencia.

¹⁹³ Alba, Víctor. *ibid.* Pag353.

¹⁹⁴ Andreassi Cieri, Alejandro. *Op. cit.* Pag15.

En este congreso se recomendaba al consejo de la FORA organizar un congreso continental sudamericano apoyándose y adhiriéndose al congreso internacional convocado por la FOR Española, se resolvía también luchar contra la ley de residencia así como medidas que pudieran tomarse en contra de los abusos de las autoridades y la policía por los arrestos sin justificación defendiéndose con las medidas necesarias incluso utilizando la violencia, se ratificaba a la huelga general como medio eficaz de lucha el uso del boicot y el sabotaje como acciones directas.

Rocker menciona que la acción directa, o al menos la que los anarcosindicalistas dan a entender como acción directa, son todos los procedimientos inmediatos, como: la huelga en sus distintos grados, desde la más simple huelga en la exigencia de salarios hasta la huelga general; el *boicot*; las infinitas formas del sabotaje, la propaganda antimilitarista, y en casos sumamente críticos, la resistencia armada del pueblo en defensa de la vida y la libertad¹⁹⁵.

También se resolvió que todas las sociedades federadas apoyaran con fondos para sostener las escuelas libres, la creación de folletos, bibliotecas, se declaró el no reconocimiento del pacto de solidaridad que la UGT proclama, declarando que es este es innecesario y contraproducente, pues si ésta aceptara pactos con las demás asociaciones será siempre que no perjudique su método de lucha¹⁹⁶, Como podemos observar en las resoluciones tomadas por la FORA son de corte anarcosindicalista como Rocker menciona.

Pero el punto más importante es el propuesto por la Federación Rosarina, la Federación Local de Santa Fe, y la FORU Uruguay que recomendaban el “Comunismo Anárquico” como plataforma política-ideológica, por lo que el congreso se declaró lo siguiente:

“El V congreso de Obrero Regional Argentino, consecuente con los principios filosóficos que han dado razón de ser a las organizaciones de federaciones obreras, declara: *Que aprueba y recomienda a todos sus adherentes la propaganda e ilustración más amplia, con el sentido de inculcar en los obreros los principios económicos y filosóficos del comunismo anárquico*”¹⁹⁷

¹⁹⁵ Rocker, Rudolf. óp. cit. pag52.

¹⁹⁶ Véase el artículo de Andreassi Cieri, Alejandro. op. cit. En este artículo el da una buena apreciación del desenvolvimiento específico de la UGT y la aparición de la corriente del Sindicalismo.

¹⁹⁷ Oved. Iacov. óp. cit. Pag423.



El comunismo anárquico es la propuesta que dio origen y siguió la FORA a lo largo de su construcción y desenvolvimiento con los sindicatos obreros, con ello buscan no solo la libertad de los hombres sino también la libertad económica y política. Pedro Kropotkin se refería al comunismo anárquico como: “nuestro comunismo no es el de los falansterianos ni el de los teóricos autoritarios alemanes, sino el comunismo anarquista, el comunismo sin gobierno, el de los hombres libres. Esta es la síntesis de los dos fines perseguidos por la humanidad a través de las edades: la libertad económica y la libertad política.”¹⁹⁸

Desde los tiempos de *La Protesta Humana* se venía esbozando esta idea de la libertad económica y política a través de lo que ellos entendían por comunismo y anarquía, y más aun con lo que ellos entendían por anarco-comunismo, para ellos fue la construcción de una sociedad en la que no exista ni propiedad, ni autoridad, donde el individuo solo atendería sus necesidades, tomando en cuenta que la libertad y bienestar de todos depende de la libertad y bienestar suyo, coordinando fuerzas con los demás, es así como se concibe el funcionamiento de la sociedad basada en el comunismo anárquico.¹⁹⁹

¹⁹⁸ Kropotkin, Pedro. *El comunismo anarquista*. pág. 5.

¹⁹⁹ *La Protesta Humana*: Año 2, número 34. 1 Mayo, 1898: pag3.

[Nosotros aspiramos al comunismo como a la más perfecta realización de la solidaridad social, pero debe ser comunismo anárquico, es decir, libremente querido y aceptado, y medio para asegurar y acrecentar la libertad de cada uno²⁰⁰]

Por ello, la convocatoria que la Federación lanza para que los obreros se basen en el comunismo-anárquico no es más que poner de manifiesto lo que ya habían venido ejerciendo desde la creación de la FORA, pero sobre todo con lo que habían planteado en “El Pacto de Solidaridad” en el IV congreso en el que se plantea que se debe conseguir la completa emancipación del proletariado creando sociedades de resistencia, federaciones de oficios afines, federaciones locales, para formar con los explotados de todas las naciones la gran confederación de todos los productores de la Tierra, y así solidarizados puedan marchar, firmes y decididos, a la conquista de la emancipación económica social.²⁰¹

Ricardo Mella en su texto “*El socialismo anarquista*”,²⁰² señala que el Comunismo anarquista sostiene la necesidad de organizar pactos libres y federaciones como resultado de la combinación de fuerzas para alcanzar una sociedad igualitaria²⁰³, además de que el socialismo anarquista afirma, en primer término, la necesidad de que todos los hombres puedan desenvolverse ampliamente en sus formas físicas y mentales en forma indeterminada, así como de satisfacer sus necesidades de desarrollo humano a través de la cooperación voluntaria²⁰⁴.

Lo que planteaba la Federación es muy claro, y es tan claro que el camino que se debía seguir iba en función de lo que ya habían venido haciendo la FORA con los trabajadores desde que se organizó como Federación, así como el aporte y la dimensión que le atribuyo con el corte de regional, la filosofía anarco-comunista que se pretendía desarrollar en la sociedad era, pues, el deseo de la abolición de la explotación de los hombres por los hombres, la solidaridad y bienestar entre todos y de todos y el alcanzar el desarrollo moral y material posible en la libertad económica y política²⁰⁵.

²⁰⁰ Malatesta, Errico. *Malatesta. Pensamiento y acción revolucionarios*. En Vernon Richards (Comp.). pag36.

²⁰¹ “El Pacto de Solidaridad” tomado de: Oved, laacov. *El anarquismo y el movimiento obrero en Argentina*.

Apéndice II.

²⁰² Mella, Ricardo. *El socialismo anarquista*.

²⁰³ *Ibíd.* pag9.

²⁰⁴ *Ibíd.* pag5.

²⁰⁵ Malatesta, Errico. Op. cit. *El programa de la Unione Anarchica Italiana*. Programa comunista-anárquico revolucionario. Pag175.

Puesto que como menciona Malatesta: cuanto más se hermanen los hombres y más íntima sea la cooperación de sus esfuerzos en favor de todos los asociados, tanto mayor será el bienestar y la libertad de que podrá gozar cada uno²⁰⁶. Todo ello para conseguir la libertad de los hombres en función de las asociaciones libres y pactos federados de trabajadores para conseguir la emancipación del proletariado y con ello buscar la libertad de la humanidad, pues como hemos mencionado, la lucha obrera es solo un medio mas no el fin de la lucha por la libertad.

En los años siguientes, una vez formada la Federación anárquica, difundieron el comunismo anárquico editando folletos y artículos teóricos y filosóficos de Kropotkin, Malatesta, Gori entre otros. Durante los años de 1906 y 1907 las huelgas siguieron, para el primer año hubo cerca de 39 huelgas con la participación de 137 mil obreros en las cuales obtenían éxito por la solidaridad que brindaba la Federación. Entre el 19 y el 23 de septiembre de 1906 se realizaría el VI congreso de la FORA en la que contó aproximadamente 105 sociedades federadas.²⁰⁷

En este congreso se resolvió que todas las sociedades federadas utilicen todos los medios a su alcance para derogar la ley de residencia, se ratifica a la Huelga General como el medio más eficaz de la lucha obrera, se resuelve aprobar la constitución de la sociedad autónoma de ferrocarrileros del Sud y Oeste, además de que se exija a los patrones seguros en caso de accidente o muerte, entre otras cosas, también se resuelve que cada una de las sociedades federadas determinen la forma de organizarse siempre que no esté en contra del pacto de solidaridad de la FORA.

En enero de 1907 salen a la huelga obreros rosarinos por las desigualdades económicas en las que se encontraban, cuestionan el aumento de sueldos exagerados de los diputados y las comparaban con los sueldos miserables de ellos, por lo que se lanzan a huelga general el 25 de enero con la solidaridad de la FORA y la UGT, según los cálculos fueron al paro cerca de 150 mil obreros. Sólo en la Capital, según los datos de la policía, la huelga tuvo la adhesión de 80.000 trabajadores,²⁰⁸ ganaron la huelga el 27 de enero.

²⁰⁶ *Ibíd.* pag36.

²⁰⁷ Abad de Santillán, Diego. *La FORA. Ideología y trayectoria del movimiento obrero revolucionario en la Argentina.* pag160.

²⁰⁸ *Ibíd.* pag160.

Ante el triunfo de la huelga las sociedades adheridas y el consejo mismo de la FORA convocaron a la unificación de todas las centrales obreras en un solo órgano representativo de todos los obreros del país emitiendo la siguiente circular:

A la Sociedad...

¡Compañeros, salud!

El Consejo Federal pone en vuestro conocimiento que por resolución del sexto congreso de la F.O.R.A. se acordó celebrar un congreso de unificación al objeto de tratar de unir en un solo organismo todas las asociaciones obreras de la región. En consecuencia se pide a esa sociedad conteste (a la brevedad posible) a las siguientes preguntas:

1° ¿Está de acuerdo esa sociedad en que se celebre el congreso de unificación?

2° ¿En qué fecha?

3° ¿En qué localidad?

4° ¿Qué temas presentará esa sociedad?

5° Nombramiento de delegados que pertenezcan al gremio que representan.

Encareciéndoos contestéis con la urgencia que el caso requiere, os saluda fraternalmente, por el Consejo Federal: Juan Bianchi, secretario.²⁰⁹

De las cuales 69 sociedades adheridas a la FORA, 30 de UGT y 38 autónomas respondieron al llamado de unificación y acordaron reunirse del 28 de marzo al 1° de abril de 1907. Los anarquistas propusieron las bases para la fusión, los sindicalistas provocaron la discusión en pro de los beneficios de la unificación. Al final las votaciones resultaron en contra de la unificación en la FORA, las discusiones se centraron específicamente en las formas de lucha de los sindicalistas y los socialistas que buscaban solo la condición puramente económica a través de formas parlamentarias que los anarquistas desconocen, porque ellos buscan, a través de la organización obrera, la emancipación total de los trabajadores y de la sociedad.

Las largas sesiones dan como resultado la aceptación de la unificación de los trabajadores en una organización que se llamará “Confederación Nacional de Trabajadores” (CGT), declarando que:

“Esta institución regional será la agrupación de todos los proletarios que, fuera de toda escuela política, tienen entablada la lucha contra la clase capitalista,

²⁰⁹ *Ibíd.* Pag164.

pregonando la desaparición del salariado y de la clase patronal. Reconoce por lo tanto la lucha de clases que en el terreno económico los obreros oponen a toda explotación y opresión.... Para realizar los propósitos de inmediata y lejana actuación, el congreso sostiene la mayor libertad de pensamiento para los afiliados a las corporaciones gremiales, pudiendo cada cual aceptar fuera de la organización los medios de lucha que estén de acuerdo con sus ideas filosóficas o políticas”.²¹⁰

Todo parecía ir bien en la unificación de los obreros pero la recomendación, del comunismo anárquico como base de la organización obrera, de una de las sociedades federadas de la FORA no fue bien recibida por los socialistas de la UGT, esto hizo que se retiraban del congreso, el cual se disolvió, marcando más las distancias entre las centrales obreras, solo quedaron los sindicalistas y las sociedades de la FORA.

Después de los intentos unificadores, en los puertos de Bahía Blanca trabajadores remachadores exigieron el despido del capataz O´ Bryan quien no atendía las demandas de los obreros: 30% de aumento al salario y jornadas de ocho horas. El 23 de julio se proclamó la huelga, al no ser atendidas los obreros se organizaron para tomar la fábrica en la que fueron encontrados por el capataz y los rompehuelgas quienes tras los enfrentamientos murieron algunos trabajadores, ante ello los huelguistas sesionaban en asamblea pero fueron asesinados por un asalto de la policía y los rompehuelgas.

Ante ello, la Federación Obrera Local de Bahía Blanca resolvió lanzarse a la huelga general el mismo día del 25 de julio de 1907, pronto se hizo presente la solidaridad con la Federación de Bahía Blanca y en protesta por los asesinatos cometidos, el consejo general de la FORA decretó la Huelga General en toda Argentina, estando en huelga las sociedades adheridas a la FORA en varias ciudades como; Buenos Aires, Rosario, Mar del Plata, La Plata, Mendoza, Chacabuco, Santa Fe y localidades menores.

Para el 15 de diciembre de 1907 se realizaría el séptimo congreso de la FORA,²¹¹ habían sucedido varias huelgas de trabajadores y una más que duro entre los meses de octubre y noviembre llamada huelga de inquilinos, un movimiento popular con tendencias políticas y sociales apoyados por los anarquistas quienes al final de todos los enfrentamientos fueron los únicos que resistieron y quedaron al fin de la huelga, por lo que había sido un año demasiado álgido para la lucha obrera y social.

²¹⁰ Ibíd. Pag168-169.

²¹¹ Ibíd. pag.179-180.

Al VII congreso de la FORA la concurrencia fue relativamente poco numerosa, en él se resolvió actuar contra el militarismo que habían venido observando, distribución de folletos gratuitos, apoyo moral y material con fondos económicos a las sociedades que tendían a desaparecer y la declaración de la huelga general en protesta en caso de un acto que condene a un conscripto a sufrir la pena de muerte, además de que el congreso ratificó el comunismo anárquico como base de la lucha obrera.

La FORA declaró la huelga general el 13 de enero de 1908²¹² contra la Ley de Residencia, las deportaciones, las detenciones injustificadas y la violencia que había provocado la muerte de sus compañeros en la huelga de Bahía Blanca, el movimiento no tuvo repercusión como se esperaba y para el 15 de enero todos los trabajadores habían regresado a sus trabajos sin éxito en sus demandas, por el contrario varios locales habían sido clausurados y había una cantidad enorme de presos.

2.4- Las nuevas corrientes obreras en el proletariado argentino.

Abad de Santillán ya no da cuenta de cada una de las huelgas que se suscitaron en el año de 1908 y la primera mitad de 1909, solo menciona que la mayoría de ellas se hacían presentes con mítines, manifestaciones y actos de solidaridad con los combatientes de la guerra social. Para el primero de mayo de 1909 durante la manifestación a la que acudieron 30 mil obreros se presentó una masacre en contra de ellos por órdenes del coronel Falcón en la que hubo 8 muertos y 105 heridos. La FORA se declaró en huelga general.

La UGT se solidarizó con la huelga general declarando que la huelga sería por tiempo indeterminado hasta que se consiga la libertad de todos los obreros presos, aconsejando que se vigilen los talleres y las fabricas a fin de que no se recurriera al trabajo, la huelga hizo que en la capital pararan 300 mil trabajadores, resolviéndose el 8 de mayo con la liberación de los presos, cerca de 800 presos habían sido liberados, triunfando así la huelga general.

Con el éxito de la huelga se convocó nuevamente a la unificación de las sociedades obreras en un solo órgano independiente de toda ideología política, para el 25 y 26 de septiembre de 1909 se convoca a las sociedades obreras a un congreso de fusión, 42 sociedades acudieron al congreso, de las cuales 10 eran de la FORA, durante este congreso se resuelve

²¹² Ibíd. pag183.

defender los intereses morales y profesionales de los obreros contra todo tipo de explotación hasta lograr la completa emancipación del proletariado, para relacionar a todos los obreros del país y del mundo en una sola lucha contra el capitalismo.

Después de varios debates se constituye la Confederación Obrera Regional Argentina²¹³ (CORA) con un periódico llamado *La Confederación*. A este congreso acuden sociedades obreras de la FORA, la UGT y Sindicalistas autónomos en la que atendiendo al Pacto de Solidaridad de la FORA se sostiene la declaración de principios propuestos en el IV congreso, la sociedades de la FORA recomendaban el comunismo anárquico como base obrera además de que los sindicatos de la FORA se adhirieran a la CORA.

Como de las 85 sociedades adheridas a la Federación solo 10 tomaban parte de esas deliberaciones, la Federación no aceptaba la fusión con tal organismo creado, pues si las intenciones de unificación entre todas las entidades obreras eran reales como decían ¿cómo era posible que si se atendía a los principios del pacto de solidaridad de la FORA no se habían fusionado con ella en vez de crear uno nuevo?, la creación de la CORA es el resultado del “Pacto de Solidaridad” convocado por la FORA que no había cuajado como la antigua Confederación General de Trabajadores (CGT) tiempo atrás.

Ante los hechos ocurridos en la manifestación del primero de mayo y la ola de violencia en contra de los anarquistas, el estado de sitio impuesto por el gobierno, los ánimos de varios anarquistas con intenciones de liberarse de las opresiones de la policía cometen actos en respuesta a ello, como el que cometió Simón Radowitzky en contra del coronel Falcón (responsable de los enfrentamientos con la policía), quien murió en un atentado de bomba que Radowitzky arrojó a su carro en el que viajaba, el 14 de noviembre se desató un estado de sitio por aquellos actos.

El consejo general de la FORA justificó el acto de Radowitzky en un folleto clandestino en el que describió: Considerando que la libertad de pensamiento y de asociación se halla seriamente amenazada por la reacción que pretende nada menos que suprimir sus órganos y prohibir definitivamente (veremos si se atreve) las organizaciones obreras, llevando así a este país a una barbarie sin precedentes en la historia de los pueblos civilizados..., se

²¹³ *Ibíd.* pag.192.

acuerda constituir un sub Consejo Federal y declara en principio la huelga general revolucionaria²¹⁴.

Con el “Estado de Sitio” la disminución de la participación obrera fue evidente en las actividades gremiales, la creación de la CORA, el desgaste de los trabajadores, las detenciones y deportaciones hacían de Argentina un panorama hostil, la FORA convocaba al VIII congreso que se realizaría en la ciudad de Buenos Aires los días 23,24 y 25 de abril con la participación de 31 Sociedades de Resistencia y de 35 Sindicatos.

En él se discute básicamente sobre la CORA, resolviendo que se les haga una invitación a las sociedades autónomas así como a la CORA para que sí acepten el “Pacto de Solidaridad” lo más convincente es que también se unieran a la FORA, además de que se nombrara un consejo Federal representativo. Los anarquistas plantearon la continuidad de la FORA como única y que su órgano informativo se llamaría *La Organización Obrera*.

Los confederados en la CORA comprendieron que la FORA no aceptaba la unificación en un órgano distinto que no haya sido la Federación así que para el 18 de mayo de 1910 la CORA declaraba una huelga general en la que reivindicaban la derogación de la ley de residencia y la libertad de los presos, pero como la FORA ya había anunciado la huelga para el mismo día la policía decreto “estado de guerra” en la que organizo manifestaciones anti-obreras con estudiantes y empleados, en la que *La Protesta* y *La Vanguardia* fueron saqueadas quemando todos sus archivos.

Para la primera semana de diciembre de 1912 la FORA llama nuevamente a un congreso para la unificación de todas las sociedades obreras del país en la que dejaba de lado la tendencia anarco-comunista emitiendo un comunicado²¹⁵ en el cual llamaban a la unificación pero considerando que las asociaciones constituidas como la de los socialistas, los sindicalistas y de los anarquistas no se dejarían subordinar por uno u otro grupo, a pesar de que la declaración emitida mencionaba que se dejaría de lado cualquier escuela filosófica para la unificación las cosas no resultaron.

Debido a esas divergencias los propósitos de unificación se desvanecían y la FORA emitía un comunicado declarando que desconocía a toda organización que en sus propósitos se encuentren intenciones de división del proletariado y que si existiese un momento en el que

²¹⁴ *Ibíd.* Pag197.

²¹⁵ *Ibíd.* Pag213

se tendría que pactar con las demás sociedades obreras éstas estarían sujetas al “Pacto de Solidaridad” de la FORA del IV congreso.

A principios de septiembre de 1913 la FORA participó en dos congresos internacionales uno en Londres, que fue interrumpido por la guerra 1914-1918, y otro en Río de Janeiro en ese mismo año en los cuales se aprobaba completamente el Pacto de Solidaridad de la FORA. Para 1914 las condiciones de los obreros seguían con falta de empleo, había presos, deportaciones, los estragos de la guerra se dejaban sentir y los ánimos de la Federación se nutría con personas nuevas y jóvenes en su seno que iban adquiriendo poco a poco conocimientos alrededor de la FORA.

En un congreso de la CORA, en junio de 1914, se rescataba nuevamente la tentativa de reagruparse en una sola organización que concentrará todas las sociedades obreras del país alegando que si es posible reunirse en una existente o en crear una nueva central que aglutine a todos los obreros, llamando a las sociedades obreras a que atiendan al pacto de fusión, la CORA le propone a la FORA la eliminación de una de ellas con el fin de que se garantice la fusión, pues mencionaban que las tendencias políticas no representan a todos los obreros del país.

El comité de la CORA menciona que la organización que debería de permanecer es la organización con más logros y trayectoria (o sea la FORA) por lo tanto invita a todas las sociedades obreras y sindicatos autónomos a adherirse a la Federación, puesto que aceptaban que el criterio con que asesora hoy la FORA a las organizaciones regionales, es el fruto de una auscultación del sentimiento colectivo de los trabajadores del país, y la fórmula que propone es, en rigor de verdad, la única que contiene, por su sencillez y practicidad, las condiciones de éxito que se buscaban²¹⁶.

La CORA acepta asistir al congreso de unificación convocado por la FORA, se adhiere a los acuerdos del Pacto de Solidaridad del IV Congreso. Para el 26 de septiembre de 1914 se realizó el congreso en el que en su mayoría de los miembros del consejo de unificación se manifiestan en que las sociedades obreras son libres o no de difundir el comunismo anárquico, la unificación CORA-FORA se consumaba considerando que la unificación del proletario era necesaria para luchar en contra del capitalismo²¹⁷.

²¹⁶ *Ibíd.* Pag225

²¹⁷ *Ibíd.* Pag228.

La fusión de las centrales obreras era un hecho y la FORA convoca al IX congreso ordinario de la Federación para el primer día de abril de 1915, en el cual acudieron 19 federaciones de la capital, 8 de Rosario, 5 de La Plata y 14 de localidades menores, en el cual los puntos a discusión fueron: 1º Finalidad de la FORA, 2º Pacto de Solidaridad, 3º Medios de lucha, 4º Acciones inmediatas y 5º Actitud ante las organizaciones autónomas. El punto principal de discusión fue el primero, pues en él se menciona que la FORA es una institución eminentemente obrera y por tanto no se pronuncia partidaria ni aconseja la adopción de sistemas filosóficos determinados.

La FORA menciona en el congreso que para mantener la unidad de la clase obrera no es necesario permitir la discusión de temas filosóficos, científicos e ideológicos de organización de la clase obrera para evitar susceptibilidades que perjudiquen a la Federación. En el debate del primer punto,²¹⁸ Atilio Biondi líder de los Caldereros y Anexos de la capital sostiene que la organización tiene su finalidad contra la explotación pero manifiesta que las intenciones de la FORA sean honestas en cuanto a dejar de lado el comunismo anárquico pues el aceptarlo sería reconocer que es una imposición.

Por otro lado el concejal de los Ebanistas Cristóbal Montale en términos de neutralidad menciona que es conveniente terminar con las divergencias que han impedido la unificación a lo que el líder de los Carpinteros y Anexos defendiendo el V congreso de la FORA menciona que el sindicalismo debe de tener como finalidad el comunismo. Unos mostrándose a favor de la declaración comunista anárquica y otros en contra de la recomendación de los anarquistas y de la cláusula donde se señala el principio del comunismo anárquico en el “Pacto de Solidaridad”, modificándose mínimamente el artículo en la votación que se decidió después de una larga sesión de discusiones en contra y a favor del comunismo anárquico.

En el congreso IX de la FORA también se resolvió que para hacer frente a los embates del capitalismo era necesaria la organización y el aumento de salarios, se aconseja la adopción del Boicot como arma eficaz de lucha cuando las condiciones del sindicato para determinar el triunfo son insuficientes, se ratifica a la Huelga General como medio eficaz de lucha, recomendando su aplicación cuando en casos de los conflictos sea meritorio, defender la

²¹⁸ Aquí se desenvuelve un debate en torno a la pertinencia del comunismo anárquico que forma la base de la FORA, solo se presentan puntos de vista de diferentes líderes sindicales en los cuales concuerdan con la idea de la Federación y otros no. Véase la discusión en Abad de Santillán, Diego. La FORA. Pag236-239.

jornada de trabajo y evitar los despidos de los obreros de las fabricas talleres etc. Se aprueban leyes sobre el problema agrario, el trabajo a destajo, escuelas libres y se constituye el Consejo General.

Sin embargo, la FORA al ver suprimido parte del artículo 18 del pacto de solidaridad que a la letra dice: “18. Este pacto de solidaridad es reformable en todo tiempo por los congresos o por el voto de la mayoría de las sociedades federadas; pero la Federación pactada es indisoluble mientras existan dos sociedades que mantengan este pacto,”²¹⁹ resuelve el 2 de mayo de 1915 desconocer el IX congreso y seguir manteniendo la declaración del V congreso.

Los intentos posteriores de fusión que dieron origen a la Central General de Trabajadores (CGT) en 1907 de corta duración y de la Confederación Obrera Regional Argentina (CORA) de 1909 que se fusionaría con la FORA sin éxito pues se observaba la no aceptación del pacto de solidaridad de la FORA, por lo que en adelante se conocerán dos federaciones, una la FORA del V congreso con tendencia anarco-comunista y la FORA del IX congreso quien a partir de aquí tomara una postura opuesta a la federación del V congreso.

²¹⁹ “El Pacto de Solidaridad” tomado de: Oved, laacov. *El anarquismo y el movimiento obrero en Argentina*. Apéndice II.

Capítulo 3.

Principales actores de la FORA.

3.1.- Una Visión acerca de la FORA, Eduardo Gillimón y su visión libertaria de los trabajadores argentinos

Hemos venido realizando una serie cronológica del desarrollo de la Federación desde sus primeros indicios en el año de 1891, pasando por una serie de composiciones diametrales que la caracterizaron en diversos procesos históricos, siendo como objetivo concretarse como federación en 1901, para después llegar al “Pacto de Solidaridad” y la declaración de “Regional” llamándose Federación Obrera Regional Argentina (FORA) en el IV congreso de 1904, declarando que ella era la forma adecuada de organizarse y luchar por los derechos de los trabajadores, para después plantear la definición filosófica anarco-comunista en el V congreso de 1905 como sustento teórico para encontrar: la libertad económica, política y social.

Desde principios de siglo XX el proletariado argentino se configuró minoritario, aislado, con fuerte presencia de extranjeros, carente de programa y dirección unificada, con la formación de la Federación este sector se catapultó de sobremanera para integrarse a las capas proletarias de las centrales obreras y las diferentes corrientes políticas en la consolidación de un programa de lucha y dirección que se expresara en la FORA y su propuesta filosófica-política del anarco-comunismo y anarcosindicalismo.

Todos esos procesos políticos (algunos esporádicos) diferenciaron a la Federación en su conjunto, en ella se configuró lo que buscaban: la lucha por la defensa de los derechos de los trabajadores con el objetivo primordial de llegar a la liberación de la sociedad a través de la clase trabajadora y el establecimiento del comunismo libertario. El punto de quiebre hasta este momento, y el más álgido, ha sido la separación de la Federación en dos, la Federación del V congreso y la Federación del IX congreso.

Los intentos fallidos de generar una propuesta en la que convergieran todas las formas de lucha obrera se vinieron abajo con la división de la Federación, por un lado se constituyó la línea que defendió el anarco-comunismo (La FORA del V congreso) y la otra, la que defendió solo un sindicalismo (La FORA del IX congreso) que planteó solo la defensa de

los derechos laborales

En este capítulo haremos un pequeño espacio para revisar como dos participantes vieron el proceso y opinaron sobre el mismo, es decir, revisaremos su interpretación del proceso histórico de formación de la Federación, antes de la división y después de ella, principalmente sobre las formas en que se asentaron las bases de la teoría anarquista sobre los obreros y la forma en que se acogieron, dentro de Argentina y fuera de ella. Finalmente revisaremos la importancia de la actividad editora de los anarquistas argentinos.

Las formas en que se asentaron las ideas anarquistas involucro el desarrollo de diferentes actores sobre la percepción de la FORA y la sociedad argentina, como es el caso de Eduardo Gillimón y Diego Abad de Santillán (anarquistas españoles) que hacen una referencia sobre lo que es y debería de ser el anarquismo en Argentina, pues debido a las necesidades que observan, como falta de compromiso y dirección de la Federación, contemplan una serie de cuestiones visiblemente atendidas.

Atendiendo a la propuesta de la historia de la mentalidades²²⁰, sobre estudiar la dinámica de la sociedad por medio de la mentalidad de Gillimón y Abad de Santillán como sujetos participantes en el proceso de construcción de la Federación, se pretende incursionar en el medio que observaban para desde ahí continuar la observación de la federación así como de los sujetos participantes en ella.

Eduardo Gillimón nació en Cataluña, emigrando muy joven a Argentina, de él solo se conoce su participación en el proceso de propaganda ácrata de la Federación a través de sus textos como *Hechos y comentarios*²²¹, así como su participación en la redacción de los periódicos de *La Vanguardia* y *La Protesta Humana*²²², además de las referencias hechas por autores como: Juan Suriano, Ángel Cappelletti, Osvaldo Bayer, Julio Godio entre otros. Para acercarse al pensamiento de Gillimón y su percepción es necesario, aproximarse no solo a sus discernimientos sobre la federación sino al del movimiento anarquista en argentina en general, como fuerza transformadora de la realidad, conteniendo en ello una serie de condiciones subjetivas de lo que puede o no puede ser la condición de la Federación y del sujeto dentro de ella, no dejando de lado las pasiones y sensaciones que

²²⁰ Ortega Noriega, Sergio. *Introducción a la Historia de las mentalidades*.

²²¹ Gillimón G, Eduardo. *Hechos y comentarios y otros escritos El Anarquismo en Buenos Aires (1890-1915)*.

²²² Albornoz, Martín. En: Gillimón G, Eduardo. *Hechos y comentarios y otros escritos El Anarquismo en Buenos Aires (1890-1915)*. Prologo.

siente al observar el proceso de la FORA y de los trabajadores, por lo que comenta:

“Durante muchos años he vivido muy de cerca la vida del proletariado en la Argentina. He sentido sus ansias y mi corazón ha palpitado al unísono del suyo.”²²³

En el texto de Eduardo Gillimón encontramos, atendiendo a la propuesta del análisis del discurso de la historia de las mentalidades que Noriega presenta, un discurso empleado para la composición de identidades anarquistas y proletarias, es decir, encontramos que Gillimón es testigo ocular del desarrollo de la Federación, que no se niega la idea de presentarse ante los demás como un anarquista, que pretende inculcar en los individuos una tendencia libertaria sobre las problemáticas que se presentan, pero también presenta el sentir de la población y en especial la del proletariado.

Gillimón comienza a introducir en los individuos un discurso acerca de lo que debiera de ser la anarquía, criticando la forma en cómo él percibe el gobierno y las formas de éste, mencionando que sus prácticas son incorrectas, como la propiedad privada y la explotación de los hombres a través del trabajo y las condiciones en las que se encuentran los obreros a causa de ellas, por lo que menciona que la anarquía es el único medio de liberación de los pueblos.

Gillimón considera que la sociedad va dirigiéndose hacia a la anarquía por las propias circunstancias políticas y sociales en las que ésta se desenvuelve, observando y criticando las deficiencias del gobierno y las condiciones a las que podrían aspirar, una sociedad mas justa e igualitaria, él consciente la idea de que la conciencia histórica de los individuos es suficiente para llegar a un grado de emancipación de la sociedad, es decir; a la anarquía, que como ya hemos observado no eran suficiente para los teóricos anarquistas como Pedro Gori, Pellicer y Malatesta que para llegar a ello debían de construirse primero la organización obrera para de ahí partir hacia la emancipación social.

Gillimón considera que esa conciencia histórica es la que decidirá en un momento dado la existencia de gobierno o no, a partir de una sociedad que se dirija hacia la libertad: *“El día en que el pueblo tenga conciencia de sí mismo, de su rol de soberano, ni serán posibles los*

²²³ Gillimón G, Eduardo. op. cit. Pag25.

Rosas ni los Juárez Celman''²²⁴.

Gillimón convencerá que las formas en que los gobiernos se han desarrollado en Argentina no han dado los resultados esperados para el beneficio de las comunidades proletarias y/o marginadas en el proceso modernizador de país, por lo que sus discursos van encaminados a la aceptación de la anarquía como fin de la sociedad.

Atendiendo al texto de Adriana Petra: *Anarquistas; cultura y lucha política*²²⁵ observamos la dimensión cultural de lo que implica el estilo de vida de un anarquista; comprometido con los ideales libertarios, solidaridad humana y obrera, al menos en esa etapa de la configuración histórica de Argentina se observa una representación simbólica de los sujetos en la liberación de la sociedad a través de la lucha obrera y de la conciencia de los individuos a la que apelaban tanto Malatesta, Gori, Pellicer, Gillimón, entre otros.

Gillimón, va convenciendo sobre el anarquismo y las bondades de este, en sus textos va relatando sobre los sucesos que van ocurriendo con los obreros, desde una perspectiva apasionada del desenvolvimiento, no de la Federación sino, de las implicaciones intrínsecas de los proletariados argentinos, para poder hacer llegar a los obreros un sentir de identificación con las condiciones en las que se encuentran, no solo ellos, sino la sociedad Argentina en general.

Es decir, debido a los bajos salarios, las condiciones de miseria y condiciones laborales en las que se encontraban los obreros y la sociedad en general, así como las leyes de residencia y de defensa social, es como los obreros se ven sujetos a las condiciones impuestas por el Estado. Estos relatos pretenden educar, concienciar y formar identidades para que los obreros realizasen una praxis contra del Estado en pos de construir la liberación y la emancipación del pueblo a través de la anarquía.

En su texto *Hechos y Comentarios* encontramos una crónica de Gillimón, no tan detallada de la FOA, que relata hasta el centenario de la independencia argentina, en la cual, a modo de observación participante, construye los acontecimientos conforme se van sucediendo, y nos presenta un imaginario social sobre las características del proletariado y la sociedad argentina, Gillimón observa una realidad en la cual no cabe lo que se presenta por lo que es necesario, para él y para la Federación, transformar la realidad social a través de la

²²⁴ *Ibíd.* Pag31.

²²⁵ Petra, Adriana. *Anarquistas: cultura y lucha política en la Buenos Aires finisecular. El anarquismo como estilo de vida.*

construcción de la anarquía.

[Las ocho horas... No es posible... únicamente a la fuerza se podrían imponer o teniendo una mayoría obrera en las cámaras... y para eso, en este caso, sería una tontería el concretarse a las ocho horas... teniendo la fuerza se debe derrumbar todo; siendo una mayoría... lo mismo.²²⁶]

Esta forma de observación de Gillimón representa un rasgo característico de las mentalidades obreras de la época en argentina enmarcadas en la corriente sindicalista de la FORA, en el sentido de la defensa de los derechos laborales y más aún de la convergencia al sistema anarco-comunista, pues observamos una serie de lineamientos que enmarcan el sentir de Gillimón según las características que el observa como contrarias al sentir del proletariado.

De ahí que los grupos anarquistas y sus intelectuales encausaron diferentes formas de acercamiento de la teoría anarquista con los obreros, a través de diversos medios y formas para el contacto de la teoría y el sentir de los trabajadores. Intelectuales como Gori, Pellicer, Matteí, Malatesta y Gillimón constituyeron estas representaciones sociales enmarcadas en la Federación y en el sentir identitario anarquista de los obreros federados en la FORA.

Todas estas cuestiones muestran a un Gillimón encausado con las formas sociales que se presentan, intentando establecer una reestructuración de la sociedad a través de diversos medios, entre ellas la emancipación del proletariado y de la clase social explotada por la burguesía. Sin embargo para Gillimón la liberación social sólo se logrará por medio de la anarquía, conforme esto suceda las condiciones de los menos favorecidos por el régimen del capital podría mejorar, de ahí que la FORA represente esta aspiración, a través de las bondades y beneficios de la radicalidad y la postura anarcosindicalista de la FORA.

[El mal social es tan grande que ni aun la burguesía se escapa de él, y necesario es un cambio radical para que el bienestar se extienda a todos.²²⁷]

Citando a Gillimón encontramos un sujeto que combate el sistema a través, sino de la Federación, si de la anarquía, cuando éste menciona; “Los factores determinantes, no son

²²⁶ Gillimón, Eduardo. *Reflexionando*. En: La Protesta Humana: Año 2, número 38. 26 de Junio, 1898: pag3.

²²⁷ *Ibíd.*

pues todos de orden económico y por lo tanto si en el hombre influyen elementos tan diversos ¿cómo es posible creer que la sociedad, ese conjunto de hombres que forman una colectividad, un país, una raza, estén movidos tan solamente por el factor económico, que es uno solo, por más que sea muy importante? [...]”²²⁸

Si Gillimón plantea que no hay un condicionante económico en las relaciones sociales, cuál es el espacio estratégico de la anarquía y la liberación de los hombres y mujeres:

“Los anarquistas no van precisamente contra una clase social, ni contra un sistema económico, ni proceden ellos de una determinada clase social sino de todas. Vamos contra un principio –el principio de autoridad- contra la organización social que es autoritaria en todos los órdenes de la vida social desde el político al moral y desde el intelectual al económico, y contra todas las clases sociales que se opongan a la libertad, a la Anarquía...”²²⁹.

Como podemos observar Gillimón presenta una representación social de lo que es la anarquía y que podemos observar en el proceso de construcción de la Federación. El anarquismo para Gillimón, como para otros, es la representación social más necesaria para sustituir la realidad de los obreros oprimidos en la Argentina; si bien es cierto que no de todos, al menos si para aquellos que están federados en la FORA y los que simpatizan con el anarcosindicalismo y la propuesta anarco-comunista de ella.

Si observamos, el trabajo realizado por la Federación a lo largo de su trayectoria para formar simpatía obrera con las ideas anarquistas a través de folletos, pláticas al aire libre, cafés literarios, así como conferencias de Gori y Malatesta entre otras, encontramos en Gillimón que la representación del anarquismo es tan conveniente para la construcción de una sociedad diversa que atienda a las necesidades sociales y obreras de la Argentina moderna.

Por lo que la construcción del “sujeto anarquista” es, por tanto, la parte esencial para la determinación de liberación de la sociedad en su conjunto, observando las circunstancias políticas y sociales en las que se circunscriben los sujetos, es como se comienza, según Gillimón, en la concientización de los sujetos para poder transformar la sociedad, por lo que para él, como para otros referentes que hemos mencionado, Malatesta, Gori, etc., La

²²⁸ Gillimón, Eduardo. “*Determinismo*”. En *La Protesta* (Buenos Aires) Año X, Nº 881; “*La Anarquía*”, 1908, en *La Protesta* (Buenos Aires), Año XII, Nº 1378.

²²⁹ *Ibíd.*

construcción del anarquismo basta para transformar a la sociedad a través de la observación de la realidad existente.

En este sentido Juan Suriano, uno de los más importantes historiógrafos del anarquismo argentino, menciona que Gillimón reclamara para los intelectuales y pensadores el rol de iluminadores del movimiento revolucionario²³⁰, la crítica hacia el sistema además de la empatía con las causas indignas que someten a los hombres por lo que se busca la liberación de estos a través de la anarquía, en *La Protesta* se señalaba una construcción de lo anarquista en función de lo que se tiene y las condiciones que se presentan:

“Se llega a ser anarquista, en vista de la miseria siempre creciente [...] pensando que tantos desgraciados están sin trabajo y sin abrigo [...] en horribles condiciones de higiene [...] y que seres con caras de hombres llamados propietarios, pueden, armados de la ley, arrojar a la calle a gentes cuyo crimen es ser pobres y tener muchos hijos.”²³¹

Gillimón consiente una idea de construcción de lo “anarquista” y de lo que implica todo ello, así pues la construcción social que se enmarca en los principios de la federación son los mismos representados tanto por la FORA, *La Protesta* y Gillimón. Ciertamente es criticando la construcción de lo “anarquista”, incluyendo la forma en cómo observaban a estos sujetos, que Gillimón señala una forma en que los anarquistas son observados por la clase burguesa y el estado:

“De criminales, de locos, de soñadores, de ilusos, de enemigos del progreso, de partidarios de regresar a los tiempos prehistóricos, de amigos del desorden, de todo, en fin, lo que es considerado generalmente como nocivo, perjudicial, son tildados los anarquistas”.²³²

Atendiendo a la propuesta de Graciela Domínguez²³³ la construcción del sujeto anarquista es la construcción de las representaciones colectivas de su entorno, al menos para los obreros que confluían en la federación. Gillimón personifica y al mismo tiempo construye

²³⁰ Suriano, Juan. *Anarquistas: cultura y política libertaria en Buenos Aires, 1890-1910*. Pág. 96.

²³¹ Severix. “Como se llega a ser anarquista”. En: *La Protesta Humana*: Año 5, número 109. 2 de Febrero, 1901: pag1.

²³² Gillimón, Eduardo. *Para los que no son anarquistas*. En: *Hechos y comentarios y otros escritos El Anarquismo en Buenos Aires (1890-1915)*. Pag128.

²³³ Domínguez, Graciela Amalia. *Historia de las mentalidades: desde lo cuantitativo a lo antropológico*. Pag1.

la representación colectiva que en ese momento histórico es la Federación y la participación de los obreros argentinos en la misma.

Cómo ya hemos dicho, para Gillimón el anarquismo representa la única forma de conversión de la sociedad, pues es la propuesta que apela a la transformación del régimen existente, él considera que una vez reconociendo los males que aquejan a una sociedad (las instituciones) serán éstas las que se deben de transformar, por lo que menciona: “Los anarquistas lo reconocen así y consideran que la más inútil y la más perjudicial de todas es el gobierno... [Por ello, ellos, los obreros y la federación] se denominan partidarios de la Anarquía, habiendo adoptado esta palabra de origen griego que significa *no gobierno*”²³⁴.

[El profundo disgusto de la política es la primera etapa de una conversión anarquista.²³⁵]

En Gillimón encontramos entonces un sentir común de los procesos de reivindicación del anarquismo como forma de transformación social, como forma de representación colectiva y como forma de reconocimiento para los más desprotegidos por el régimen capitalista naciente en la Argentina. Para Gillimón la causa de la miseria de los hombres reside en la propiedad privada y como el gobierno es quien lo protege es por tanto necesario desaparecerlo para que esos males terminen, por lo que menciona: “Los anarquistas quieren una sociedad en la que no existan ni la propiedad, ni el gobierno, causantes de todos los males que aquejan a la mayor parte de la humanidad”²³⁶.

Por lo tanto las representaciones colectivas que nos presenta Gillimón son solo una mirada de lo que se ha venido observando en el proceso de formación de la federación y de la corriente anarquista, la visión de Gillimón nos da una representación, por las que tanto él, como obreros federados, son partidarios del anarquismo como del proceso formativo de la federación, en la que convergen en la idea de la transformación de la realidad social por medio de las diversas tácticas que ofrece la corriente anarcosindicalista de la FORA y la filosofía anarco-comunista de ella.

Observamos a lo largo de los textos de Gillimón la consistencia de la teoría anarquista para fines de liberación del proletariado, sin embargo su visión del anarquismo argentino y

²³⁴ Gillimón, Eduardo. *Ibíd.* Pag130.

²³⁵ Severix. *Ibíd.*

²³⁶ Gillimón, Eduardo. *Ibíd.* Pag134.

latinoamericano era negativa. Gillimón planteó que el argentino latinoamericano era una forma falsa de representación de lo anarquista, sobre todo con la revolución mexicana y los Magonistas, pues él sostenía que éstos no eran anarquistas por su forma de conducción, por los medios que utilizaban y las circunstancias en que los hombres estaban para la revolución social.

Pablo Yankelevich²³⁷ menciona que Gillimón criticaba fuertemente a los Magonistas por tener como base a estratos sociales indígenas para la revolución -pues comenta Gillimón- que éstos no eran aptos para tal ideal revolucionario ya que las practicas “comunistas indígenas” de esas comunidades no puede equipararse a su propuesta revolucionaria, “pues el pueblo de México está lleno de corrupciones y viciado por lo que menciona: México analfabeta, México corroído por el alcohol, México tiranizado por el cacique, el virrey o el dictador, México supersticioso, no es sin duda un país apropiado para ensayos sociales de trascendencia [...]. Los camaradas mexicanos nos han engañado, México no es tierra apta para grandes ideales”²³⁸.

Su postura fue fuertemente criticada por varios círculos ácratas que estaban a favor de los Magonistas y del anarquismo mexicano, sin embargo él sostuvo que la corriente de los Magonistas era mínima para un pueblo que está incapacitado para el ideal libertario que en Argentina se tenía y que se desarrollaba, mencionando que si había una revolución en México ésta no era por anarquistas, pues en México no había anarquistas, no solo porque no existiera teóricos o federaciones como en Argentina sino –menciona Gillimón- por su incapacidad de entender el ideal libertario, desacreditando al Magonismo y la posibilidad de un cambio en la vida social mexicana a través del cual él estaba convencido que podía realizarse, es decir la anarquía.

Considerando que las primeras noticias que se recibían de México habían comenzado en 1906 a través del periódico *Regeneración* y que desde entonces existía un nexo entre los representantes del Partido Liberal Mexicano (PLM) y anarquistas argentinos de *La Protesta*, considerando también el desarrollo de la población argentina y la heterogeneidad de nacionalidades que la nutrieron durante las migraciones podemos observar que Gillimón dejaba de lado esto y más sobre México, pues el bagaje político y social construido por los

²³⁷ Yankelevich, Pablo. *Los Magonistas en La Protesta. Lecturas rioplatenses del anarquismo en México, 1906-1929*.

²³⁸ Gillimón, Eduardo. *La Protesta*, Bs. As. 29/4/1914. citado por: Yankelevich, Pablo. *Ibidem*. Pag12.

teóricos europeos en Argentina formularon en los obreros un sentido identitario.

La idea sobre “el anarquismo” y “el anarquista” que defendida Gillimón constituía una traba para la originalidad de la propuesta ácrata en Argentina, pues como menciona Yankelevich en su texto: “el anarquismo argentino no pudo reflexionar sobre los instrumentos necesarios para superar la limitación constitutiva de la clase obrera, y en consecuencia, elaborar una teoría de la revolución basada en el análisis concreto de la naturaleza del Estado Argentino”,²³⁹.

Por lo que la observación que hacia Gillimón sobre los anarquistas mexicanos era tan incongruente con su postura anárquica y la transformación de la sociedad, además de que las noticias sobre la revolución mexicana llegaban a Argentina desde *La Protesta* con el que primero tuvieron contacto para difundir las ideas de la revolución, y el acercamiento poco después de Abad de Santillán con los anarquistas mexicanos, pero sobre todo el estudio hecho por este de Ricardo Flores Magón y la revolución mexicana.

Gillimón simpatizo con el anarco-comunismo sustentado por Kropotkin, Suriano menciona que se comportó como un intelectual orgánico, pues la mayoría de sus publicaciones estuvo destinada a la explicación de los puntos centrales del anarquismo hacia un público exclusivo de ello, los activistas, con una excesiva fijación por mantener puros los conceptos anarquistas.²⁴⁰ Sin embargo -continúa Suriano- sus enfoque sobre la estructura socioeconómica argentina carece de matices y con una visión de la realidad mediada por la adhesión acrítica a los principios anarquistas²⁴¹.

3.2.- Diego Abad de Santillán y la FORA como medios de lucha en Argentina, América Latina y Europa.

Siguiendo en la observación de los actores del proceso de la FORA hacemos mención de uno de los principales militantes e historiadores de la Federación, así como observador participante; Silesio Baudilio García Fernández mejor conocido como Diego Abad de Santillán. Nació el 20 de mayo de 1897 en Reyero, provincia de León, España²⁴². Desde muy joven emigro a Argentina regresando a España en 1912, siendo encarcelado por

²³⁹ Yankelevich, Pablo. *Ibidem*. Pág. 10.

²⁴⁰ Suriano, Juan. *Anarquistas: cultura y política libertaria en Buenos Aires, 1890-1910*. Pág. 88.

²⁴¹ *Ibid.*

²⁴² Abad de Santillán, Diego. *Ibidem*.

participar en las huelga de agosto de 1917, regresando a Argentina en 1918 para participar en la FORA y en *La Protesta*.

La participación de Diego Abad de Santillán es tan vasta como editor, escritor, y traductor, tanto en la FORA y *La Protesta* como en secciones obreras europeas, participo como propagandista de las ideas de la FORA en América Latina y Europa, lo que lo constituye como pieza clave del anarquismo argentino, como nexo entre la FORA y las federaciones obreras del mundo. En Diego Abad de Santillán observamos una serie de representaciones simbólicas adheridas a su persona en nombre de la federación y del anarquismo argentino constituido.

Partiendo de la figura de Abad de Santillán y su importancia para el anarquismo en América Latina y Europa, encontramos que éste es una pieza representativa del anarquismo, por ello en él se configuran las “representaciones colectivas” de la Federación. Para Roger Chartier²⁴³ las representaciones colectivas se inscriben dentro de las “instituciones sociales” que se incorporan a las divisiones de la organización social²⁴⁴.

Por ello se articulan tres modalidades de representaciones colectivas; la primera es el desglose de las configuraciones intelectuales múltiples de los distintos grupos que componen la sociedad, segunda, las practicas que hacen que una identidad se reconozca y por último, tercera, las formas institucionalizadas y objetivas a través de las cuales se queda marcada de forma visible y perpetuada la existencia de un grupo, una comunidad o de una clase²⁴⁵.

Esta representación colectiva de la FORA en Diego Abad de Santillán se observa en un comentario sobre la organización de la AIT: “nosotros hemos dado vida a la AIT en todos los países americanos [...] hemos aportado entusiasmo y una fuerza efectiva a la institución. Sin la FORA la AIT no habría ganado posiciones en América”. Concluye: “Si la presencia de la FORA no es deseada en el bureau de la AIT, dejará vacante su lugar.”²⁴⁶ La AIT fue una unión federalista de organizaciones reunidas sobre la base de declaración de principios

²⁴³ Chartier, Roger. *El mundo como representación, Estudios sobre historia cultural*.

²⁴⁴ Ibid. Pag46.

²⁴⁵ Ibid. Pág. 57.

²⁴⁶ Carta de Diego Abad de Santillán a Agustín Souchy. Alemania, 18 de agosto de 1925. citado por: De la Rosa, María Fernanda. *La circulación de las ideas libertarias. La figura de Diego Abad de Santillán como nexo entre el anarquismo argentino, europeo y latinoamericano, 1920-1930*. Pág. 55.

comunes, que respeta la autonomía de cada organización nacional en 1918.²⁴⁷

La representación se establece en la forma institucionalizada y objetiva, pues Santillán hace representar la existencia de la FORA en el congreso de la AIT, no solo de la FORA sino del anarquismo en América Latina, ya que él junto con Orlando Ángel son nombrados representantes ante la AIT de la FORA como de los diversos países latinoamericanos que adhieren a la fundación del nuevo organismo; Uruguay, Chile, México, Paraguay, Perú y Brasil.²⁴⁸

Santillán, en el proceso de la integración de la AIT, y tras las declaraciones del congreso, tiene a su cargo la responsabilidad de hacer destacar la importancia de la Federación y de no ceder ante las presiones que la Sindical Roja hace para que se realice un frente único, la FORA, a través de Santillán, se muestra en desacuerdo calificando a las agrupaciones, como la CNT española y IWW estadounidense, de reformistas por los intentos de ello, pues desde Argentina su camarada López Arango le indica en una carta que debía de sostener los principios de la FORA para que los europeos se quiten la falsa concepción y que no estaban dispuestos a seguir esa línea de acción de la FORA.²⁴⁹

Santillán construye una identidad social²⁵⁰ de la FORA en Europa, pues sus principios federalistas y de organización respecto a la idea de la Dictadura del Proletariado como frente común de lucha no compaginaban con la tradición anarquistas que había desenvuelto la Federación a lo largo de su trayectoria, pues la configuración de un estado proletario no se concebía en la realización de un congreso antiautoritario.

Situando a Santillán en el contexto político y social en el que se encuentra Argentina en 1918, se observa un ascenso y fortalecimiento de grupos sociales heterogéneos, especialmente de capas medias criollo-migratorias, que desde la colocación de Hipólito Irigoyen en la presidencia en 1916 se hace más notorio, ellas buscaban la democratización del Estado sin modificaciones estructurales. Además de las diferentes corrientes anarquistas

²⁴⁷ De la Rosa, María Fernanda. *La circulación de las ideas libertarias. La figura de Diego Abad de Santillán como nexo entre el anarquismo argentino, europeo y latinoamericano, 1920-1930*. Pág.5.

²⁴⁸ *Ibidem*. Pág. 8.

²⁴⁹ Carta de Emilio López Arango. Buenos Aires, 6 de noviembre de 1922. De la Rosa, María Fernanda. *Diego Abad de Santillán y su actuación en el anarquismo argentino*. Pág. 8.

²⁵⁰ Roger Chartier señala que la construcción de la identidad social se debe primero; como el resultado de una relación forzada entre las representaciones y las definiciones, y segundo, por la acreditación acordada de la representación que cada grupo hace de sí misma, haciendo conocer su existencia a partir de una exhibición de unidad. Chartier, Roger. *El mundo como representación, Estudios sobre historia cultural*. Pág. 57.

al interior del movimiento obrero, son los contextos en que se encuentra Santillán.

La presencia de Abad de Santillán en el proceso de la FORA constituye, lejos de ser solo un cronista de la Federación, un fuerte nexo entre ésta y las sociedades obreras de América Latina y Europa, su labor constituye la configuración de una tradición de la refundación anarquista en Argentina y en Latinoamérica que se hará presente en la vasta producción de traducciones al español por su presencia en Alemania al traducir obras de Nettlau, Bakunin, Rocker, Dejacque, Grave, Faure, Malatesta y Kropotkin²⁵¹.

Santillán estuvo fuertemente influenciado por teóricos como Anselmo Lorenzo, Ricardo Mella, Teodoro Nieva, así como también por Proudhon, Bakunin y Kropotkin. La participación de Santillán es tan amplia que se ha caracterizado básicamente en dos vertientes. La primera es la de militante en la Federación, en la que por ende se encuentra su participación en *La Protesta*, y la otra, como nexo entre la FORA y las federaciones obreras de Latinoamérica y Europa, sobre todo en los encuentros con la AIT de 1922. Atendiendo al texto de María Fernanda de la Rosa²⁵² sobre la participación de Santillán en el anarquismo argentino encontramos la importancia de éste sujeto en la federación y en la difusión de las ideas libertarias de la FORA a través de *La Protesta* y como comisionado en Europa de las editoriales libertarias *Argonauta*, *Minerva* y *Liga* con el objetivo de proyectar la ideología de la FORA y de *La Protesta* por Europa.

Su viaje por Europa le permite relacionarse con centros editoriales de España, Alemania, Francia e Italia, en España junto con Santiago Costa, logra crear un proyecto editorial llamado *Biblioteca del proletario moderno* en el cual publican las obras de Rudolf Rocker: *Ideas y tácticas del movimiento obrero. El anarquismo y los problemas del proletariado*, de Luis Fabbri y *El rostro moral de la revolución*, de I. Steinberg²⁵³, con el objetivo de extender la ideología ácrata argentina en Europa como en Latinoamérica.

En 1925 desde París lo invitan a que realice una serie de publicaciones sobre el movimiento anarquista en general de Argentina y de América Latina, en el periódico francés *La Idea Anarquista*, Acompañado por el anarquista italiano Armando Bogí, se dirige primero a La Haya, luego a Bruselas y finalmente, a París. Allí se relaciona con Jean Grave, quien le

²⁵¹ De la Rosa, María Fernanda. *La circulación de ideas libertarias. La figura de Diego Abad de Santillán como nexo entre el anarquismo argentino, europeo y latinoamericano, 1920-1930*. Pág. 57.

²⁵² De la Rosa, María Fernanda. *Diego Abad de Santillán y su actuación en el anarquismo argentino*.

²⁵³ María Fernanda de la Rosa. *Entre la militancia y los proyectos editoriales. La labor de Diego Abad de Santillán dentro del anarquismo argentino, 1920-1930*. Pág. 8.

ofrece sus memorias para ser publicadas en el suplemento de *La Protesta*.

Toda esta trayectoria de Santillán en referente a la propaganda libertaria tanto de los teóricos anarquistas europeos como de la ideología de la FORA por Europa, lo posicionaba como director del periódico *La Protesta*, pues la labor de traducción de las obras de los teóricos hacia que las ideas del anarquismo se propagasen por Argentina y Latinoamérica situando a la FORA y *La Protesta* de forma significativa del proceso obrero latinoamericano.

Su actuación como nexo entre las agrupaciones ácratas latinoamericanas y la AIT queda marcada en su intervención de llevar documentos y artículos periodísticos de la Federación Obrera Regional Uruguay para que en Berlín estén al tanto de lo que sucede en aquella región y así poder redactar un informe internacional²⁵⁴. El grupo ecuatoriano “Solidaridad” le pide que se le envíe material de propaganda, estatutos y reglamentos de las federaciones obreras del mundo para que sea tomado como modelo²⁵⁵.

Otro acercamiento que logro Santillán con el anarquismo en Latinoamérica fue el logrado con el grupo anarquista norteamericano *Aurora*, revista anarquista en español que se editaba en Nueva York en la cual la intención era la de informar sobre la AIT en su revista, sin embargo este no se logra debido a la prohibición de gobierno estadounidense, pero consigue relacionarse con el Comité Pro-Presos de Texas²⁵⁶.

La importancia más significativa de Santillán radica en el acercamiento de la Federación con las agrupaciones obreras de Latinoamérica, pues sus intenciones de Santillán fueron los de crear un frente común anarquista en contra de la Internacional Roja y la efervescencia del sindicalismo por lo que se relaciona con obreros anarquistas del continente, sobre todo con los anarquistas mexicanos, en particular con el grupo anarquista mexicano Flores Magón, el cual adquiere un carácter editorial en 1940.

La vinculación del movimiento anarquista argentino con el mexicano se vuelve más acrecentada por el vínculo que mantiene con el grupo Flores Magón, aunque históricamente la Federación a través de *La Protesta*, desde 1906 tuvo acercamientos con miembros del Partido Liberal Mexicano, pues desde esta fecha en las páginas de *La Protesta* se insertaban

²⁵⁴ María Fernanda de la Rosa. *Diego abad de Santillán y su actuación en el anarquismo argentino*. Pág. 42.

²⁵⁵ Carta de Delfín González, Secretario de Asuntos Exteriores del «Grupo Solidaridad». Guayaquil, Ecuador, 1 de julio de 1925. Citado por: María Fernanda de la Rosa. *Diego abad de Santillán y su actuación en el anarquismo argentino*. Pág. 43.

²⁵⁶ María Fernanda de la Rosa. *Ibíd.* Pág. 44.

artículos del periódico anarquista mexicano *Regeneración*, los hermanos Flores Magón, Práxedes Guerrero y Juan Sarabia aparecían como los referentes de una organización de corte revolucionario²⁵⁷ en el cual reproducían las proclamas del programa del PLM.

Así la postura que los anarquistas argentinos tenían del Porfiriato y de la revolución mexicana era la que se reproducía en *Regeneración*. Alberto Ghirardo escribía en la revista *Ideas y Figuras*, donde hacía una amplia propaganda de la Revolución Mexicana y el levantamiento zapatista, pero debido a la incofiabilidad de la prensa en argentina que llevaba noticias no fehacientes del proceso en México, Rodolfo Gonzáles Pacheco, miembro de la dirigencia anarquista y colaborador de *La Protesta*, emprendió un viaje con el fin de obtener mejor información sobre el proceso revolucionario²⁵⁸.

Gonzáles Pacheco destacaba en la información que enviaba a *La Protesta* y los anarquistas argentinos sobre la magnitud del problema mencionando: “El mal viene desde muy atrás, desde los días de la Conquista, la Colonia y desde la proclamación de la Independencia”²⁵⁹, por lo que desde las páginas de *La Protesta* se hacía mención de la tarea de los libertarios mexicanos en el proceso revolucionario.

La solidaridad que desde *La Protesta* se brindaba a los libertarios mexicanos se destaca con la visión que se tenía de ésta pues se mencionaba que ésta revolución no tenía un carácter meramente anarquista -como lo mencionaba Gillimón-, por lo que los anarquistas de *La Protesta* llamaban a la solidaridad con el movimiento en México y el PLM:

*Reflexionad, anarquistas que dudan [...]. La duda es hacer labor obstruccionista. Que todos los periódicos libertarios de todos los idiomas y todos los países propaguen el movimiento mexicano [...]. Que todos los anarquistas sin excepción, ayuden con dinero y moralmente al Partido Liberal Mexicano*²⁶⁰.

El proceso revolucionario en México era observado por Pierre Quirole como favorables para la implantación del ideal anarquista, logrado por los esfuerzos del PLM, hacia 1914 la presencia del PLM declinaba sin ninguna posibilidad debido a las condiciones que se presentaban en la Federación como el congreso en que la FORA llamaba a la CORA a que

²⁵⁷ Yankelevich, Pablo. *Ibidem*. Pág. 55.

²⁵⁸ *Ibidem*. Pág. 58.

²⁵⁹ *Ibid.*

²⁶⁰ *La Protesta*. 28-10-1913. citado por: Yankelevich, Pablo. *Ibidem*. Pág. 61.

se fusionasen dando paso a la FORA sindicalista para 1915.

Las ideas Magonistas se divulgaron y por corto tiempo permitieron discutir el carácter de la Revolución Mexicana, pero también pensar imaginariamente en las posibilidades y los obstáculos²⁶¹, las influencias de los Magonistas en los anarquistas argentinos declinaba por la presencia del sindicalismo en ambos países, pues la creación de la FORA del IX congreso así como la CROM mexicana declinaban la participación de los anarquistas en la FORA comunista y la CGT mexicana.

Durante los inicios de los años veinte, debido al triunfo Bolchevique y la fuerte presencia del sindicalismo además de la creación de la III Internacional, los anarquistas argentinos observaban a la CGT mexicana, por lo que desde *La Protesta* se mencionaba:

*“Si se suprime la propaganda de los agentes de Moscú en México, pretextando que responde a los fines políticos de un gobierno extranjero, es conveniente achacar a la influencia moscovita la propaganda del movimiento obrero orientado por los anarquistas. De ahí que Morones lance la especie de que la CGT mexicana responde a las directivas del comunismo ruso, cuando sabe que esa organización está más lejos de Moscú de lo que lo estuvo y aún lo está el obrerista general Calles”*²⁶²

A la muerte de Ricardo Flores Magón en la penitenciaría de Leavenworth, Kansas en 1922, y con la intención de vincular el movimiento en México con el argentino, Santillán tiene a su cargo la redacción de *“Ricardo Flores Magón, el apóstol de la revolución social mexicana”* que aparecerá en el suplemento de *La Protesta*²⁶³, incitando a los anarquistas mexicanos a crear un órgano que aglutine y unifique el anarquismo mexicano, y no solo sirva de propaganda, pues ello influiría en el movimiento de habla hispana de Estados Unidos y Cuba.

Con esa intención los anarquistas mexicanos le encargan a Santillán que realice una publicación de Ricardo y su labor como anarquista, por lo que Santillán les responde:

No estudio sobre la labor de Ricardo, no me atrevo a hacerlo; me falta la colección de *Regeneración*. Lo que estoy dispuesto a hacer, pero [...] para un

²⁶¹ Yankelevich, Pablo. *Ibidem*. Pág.72.

²⁶² *La Protesta*. 31-7-1925. citado por: Yankelevich, Pablo. *Ibidem*. Pág.78.

²⁶³ María Fernanda de la Rosa. *“Entre la militancia y los proyectos editoriales. La labor de Diego Abad de Santillán dentro del anarquismo argentino, 1920-1930”*. Pág. 13.

folleto aparte es un ensayo de sistematización de las ideas de Ricardo [...] yo creo que haría falta un pequeño volumen de exposición sistemática y crítica de sus ideas expuestas en periódicos, cartas, etc. [...] pues Ricardo no fue un doctrinario sino un rebelde nato que aplicó las ideas libertarias a las condiciones del proletariado de México. No se cuidó nunca de filosofar y de retocar tratados de doctrina. En esto tiene puntos en común con Bakunin²⁶⁴.

Para marzo de 1925 Santillán imprime el folleto y la biografía de Ricardo Flores Magón para conmemorar el aniversario de su asesinato, el grupo anarquista “Cultura Racional” de Aguascalientes lo invita a colaborar, junto con Nettleau, Faure, Owen, López Arango y Rocker en la revista *Horizonte Libertario*²⁶⁵, también pidiéndole autorización de reproducir los artículos de La Protesta.

Yankelevich señala que no solo los anarquistas argentinos fueron los únicos que escribían para México, sino también los anarquistas mexicanos escribieron para La Protesta como el artículo que escribió Enrique Flores Magón y el 1 de mayo de 1924 en México²⁶⁶. Nuevamente se hacía presente el vínculo del anarquismo mexicano con el argentino, no solo de ello si no de las noticias que llegaban sobre la CGT y las huelgas de la ciudad de México, el despido de los trabajadores ferrocarrileros en Gómez Palacios así como los movimientos huelguísticos de los ferrocarrileros y los petroleros²⁶⁷.

Así también lo hacía Librado Rivera que escribía una publicación llamada *Sagitario* de la cual *La Protesta* extraía información sobre la organización obrera en las zonas petroleras, sobre las condiciones de trabajo y los movimientos huelguísticos, entre 1924 y 1927, José C. Valadés enviaba notas y artículos que fueron recogidos en las páginas de *La Protesta* publicándolas quincenalmente²⁶⁸.

Otro de los artículos publicados era el de Antonio Díaz Soto y Gama llamado “Desde México, después de catorce años de revolución” donde se asentaba el carácter de la revolución mexicana, reivindicaba la lucha agraria en Jalisco, Michoacán y Nayarit²⁶⁹. Desde las páginas de *La Protesta* de esa época se encontraba un acercamiento a la historia

²⁶⁴ Carta de Diego Abad de Santillán a Bernal. Berlín, 11 de agosto de 1924. citado por: María Fernanda de la Rosa. *Ibíd.*

²⁶⁵ Grupo Cultura Racional. Aguascalientes, México, 9 de marzo de 1926. citado por: María Fernanda de la Rosa. Diego abad de Santillán y su actuación en el anarquismo argentino. Pág. 41.

²⁶⁶ Yankelevich, Pablo. *Ibíd.* Pág. 78.

²⁶⁷ *Ibíd.*

²⁶⁸ *Ibíd.*

²⁶⁹ *Ibíd.* Pág. 80.

de México vista por los anarquistas mexicanos, sin embargo, la persecución a los miembros de la CGT y la presencia de la CROM, hizo declinar el interés de los argentinos sobre los temas mexicanos²⁷⁰.

Sin duda la labor de Santillán en la difusión del anarquismo argentino y europeo en América Latina es tan amplia, pues el interés de extender la influencia de la FORA y *La Protesta* se presenta como una alternativa para refundar el movimiento anarquista de los obreros en Latinoamérica que se ve desfigurado por la efervescencia sindicalista, por ello surge la necesidad de crear una acción coordinada con los obreros de todo el continente.

Con la meta de crear esa acción coordinada su labor de difundir las ideas anarquistas de los teóricos traducidos son importantes en el plano de difusión de los ideales de la FORA, además de ello el intercambio de correspondencias con las asociaciones ácratas latinoamericanas lograron que se creara la Asociación Continental Americana de Trabajadores (ACAT)²⁷¹.

Las experiencias obtenidas en Europa hacen que Santillán planteé un camino del anarquismo en Argentina y Latinoamérica, él se transforma en un referente histórico del anarquismo local y continental así como un referente entre el anarquismo internacional, la FORA y *La Protesta* los coloca como referente de las ideologías ácratas en el continente haciendo representar el anarquismo argentino a través de ellos. A su regreso a Argentina, en 1926, es perseguido a muerte por la dictadura de Uriburu, Abad de Santillán tuvo peso decisivo en muchas ocasiones hasta la llegada de Perón.²⁷²

²⁷⁰ *Ibíd.* Pág. 82.

²⁷¹ María Fernanda de la Rosa. “Entre la militancia y los proyectos editoriales. La labor de Diego Abad de Santillán dentro del anarquismo argentino, 1920-1930”.

²⁷² González, M. E. *La F.O.R.A. el anarquismo en el movimiento obrero argentino.*

3.3.- Importancia de las publicaciones libertarias de la FORA y de los trabajadores durante el periodo.

[Las publicaciones siempre constituyeron en los movimientos de izquierda el medio más eficaz para informar, formar y concientizar al proletariado; pues su propósito es comprometer y estar comprometidos con las masas laboriosas.²⁷³]

La FORA y el Anarquismo en Argentina, a lo largo de su trayectoria, se vieron obligados a fundamentar, sus ideas, sus ideologías, sus propuestas, sus visiones acerca del anarquismo y de la realidad social y política, pues en una región donde apenas se acrecentaba una sociedad heterogénea por la diversidad de emigrados llegados a Argentina que representaban cerca de la mitad de la población, representaban una fuente influencia ideológica para los obreros como para la sociedad en general.

El anarquismo se arraigó en la base de una sociedad que enfrentaba diversas desigualdades, tanto económicas, políticas y sociales, como culturales y étnicas, así pues, el anarquismo tendió a formalizar una identidad política e ideológica dentro de la sociedad argentina, no con el simple objetivo de adoctrinar a la sociedad sobre los preceptos teóricos y filosóficos que referían del anarquismo, sino buscando la emancipación de la sociedad a través del proletariado, con el fin de construir una sociedad más igualitaria.

La construcción de una identidad anarquista en el proletariado, en los primeros inicios de la organización obrera se reflejaba en la aculturación que se provocaba en ellos, pues las practicas empleadas por los anarquistas para hacer llegar sus ideas fueron parte importante para que se desarrollara en los obreros, como en la sociedad, un acercamiento con los ideales ácratas en función de una organización obrera.

Este acercamiento desarrollo un avance político y cultural dentro de los obreros que lograron concentrar sus fuerzas organizativas en la FORA, que a pesar de las diversas tendencias obreras como; las socialistas, las sindicalistas y las comunistas, los anarquistas lograron crear una identificación anarquista de los problemas obreros con los problemas comunes que les planteaba con los cuales se identificaban.

²⁷³ Bringas, Guillermina. *“La prensa obrera y el movimiento sindical”*. Citado por: De la Rosa, María Fernanda. *Ibíd.*

Esta tarea organizativa no fue nada sencilla, pues las tácticas llevadas por los anarquistas, debido a las complicaciones a las que se enfrentaron como el alto grado de analfabetismo en la sociedad y la diversidad de idiomas por la variedad de migrantes, implicó que el acercamiento de los anarquistas con los obreros fuera de manera significativa.

[La editorial LA PROTESTA... ha tenido en cuenta una poderosa razón: facilitar la difusión de nuestras ideas en ambientes huérfanos de propaganda anarquista y revolucionaria, contribuyendo en esta forma a la elevación moral e intelectual de los trabajadores que viven fuera de los grandes centros de cultura y sin contacto con los trabajadores de la ciudad.²⁷⁴]

Las lecturas en voz alta en los cafés literarios, la creación de bibliotecas y escuelas libertarias alejadas del positivismo y volcadas a la educación racionalista, la publicación de folletos y periódicos fueron parte de la propaganda anarquista para hacer llegar los ideales ácratas, la propaganda iba en función de crear obreros autodidactas para que éstos pudiesen adquirir una conciencia de clase. Malatesta menciona que esa tarea propagandista consiste en: “impulsar al pueblo a reclamar y a tomarse todas las libertades posibles y a proveer por sí mismo a sus necesidades sin esperar las órdenes de ninguna autoridad.”²⁷⁵

Esa propaganda -menciona Malatesta- hace que se eleve el nivel moral de las masas para conducirlos a sí mismos hacia su propia emancipación, por lo que es conveniente dar a ello el máximo de publicidad²⁷⁶. Este acercamiento de los anarquistas con la sociedad a través de los proyectos creados organizados, tanto por los anarquistas como por los socialistas, actuaban como lugares de encuentro y sociabilidad, como espacio de pertenencia y participación en donde se diluía el individualismo y se perfilaba la acción colectiva²⁷⁷.

Juan Suriano menciona que este proyecto intento desarrollar una estrategia que excediera los marcos de la acción gremial como fue la construcción de un proyecto cultural integral cuyo objeto central debía ser educar y transformar al individuo, tanto para combatir las injusticias de la sociedad capitalista como para articular de cara al futuro una sociedad mejor en la que debería desaparecer todo rasgo de explotación, autoridad y poder

²⁷⁴ Editorial LA PROTESTA Buenos Aires, Junio de 1922. En: Gillimón, Eduardo. *Ibíd.* Pág.127.

²⁷⁵ Malatesta, Errico. *Malatesta. Pensamiento y acción revolucionarios*. Vernon Richards (Comp.). Pág. 170.

²⁷⁶ *Ibíd.* Pág. 171.

²⁷⁷ Suriano, Juan. *Las prácticas culturales del anarquismo argentino*. Pág. 2.

político²⁷⁸.

El problema central fue como congeniar su deseo de cambio social y cultural con el deseo de mejoramiento material de los trabajadores, debían de convencerlos de que convenía luchar y sacrificarse en aras de una sociedad diferente, para ello lo primero era instruir a los trabajadores para que pudieran superar “la miseria y la ignorancia”²⁷⁹ en la que se encontraban, por ello, la creación de escuelas libertarias, y las lecturas en voz alta fueron piezas clave, no así como la creación e interpretación de obras de teatro, en las cuales lograron crear que los obreros se identificaran con las problemáticas que vivían y las propuestas que el anarquismo ofrece para ello, así tomarían conciencia de que era necesaria contrarrestarlas a través de la organización.

Para los anarquistas la organización obrera pretendía “preparar al proletariado para su emancipación y solidaridad moral e intelectual y para la lucha social”²⁸⁰. Para Malatesta la organización; es sólo la práctica de la cooperación y de la solidaridad, basados en esa idea de la solidaridad entre los oprimidos, los anarquistas construyeron un espacio cultural alternativo desde el cual emitieron sus mensajes como vanguardia contestaría, educada y racional²⁸¹.

Por ello debemos de tomar en cuenta que estos fueron los canales que contribuyeron a la formación de los obreros en los ideales ácratas, sobre todo considerar que los medios como los periódicos y los folletos fueron los principales canales para la difusión de las teorías anarquistas, así como medios para llamar a los obreros y a la sociedad en general a organizarse.

Esta afirmación queda totalmente aclarada a través de las páginas de *La Protesta* cuando llama a la organización obrera:

Si continuamos como hasta aquí, en este país, sin orientación, sin organización, sin preparación ninguna, los acontecimientos pasaran sobre nosotros, y no nos quedara más que la triste lamentación del impotente. Si nos preparamos, si nos organizamos, si nos orientamos perfectamente, no sobrevendrán sucesos de importancia [...] El primer elemento de preparación

²⁷⁸ Ibíd. Pág. 3.

²⁷⁹ Capacidad revolucionaria de la clase obrera, Biblioteca de Propaganda Anárquica, Buenos Aires, 1897, pág. 10. Citado por: Suriano, Juan. Ibídem. Pág. 4.

²⁸⁰ La Protesta Humana, 24 de abril de 1901. citado por: Suriano, Juan. Ibídem. Pág. 5.

²⁸¹ Suriano, Juan. Ibídem. Pág. 20.

y la mejor arma de combate es la prensa: debemos, pues, mantenerla tan constantemente en actividad cuanto sea posible [...] ²⁸².

Los anarquistas de *La Protesta* y de la FORA observaron desde un principio los alcances que la difusión de los ideales ácratas por esos medios, sin embargo estas publicaciones estuvieron en un principio en constantes dificultades, pues como éstas publicaciones carecen de espíritu de lucro la dificultad de imprimir constantemente hacia que se limitase. Otra dificultad a la que se enfrentaron fue la de no tener un alcance masivo, pues son publicaciones sectarias y dogmáticas; lo que provoca que para quienes no comulgan con las ideas ácratas los artículos pueden resultar tediosos o poco interesantes²⁸³.

Esa dificultad pudo superarse a través del acercamiento de los intelectuales como Gori, Pellicer, López Arango, entre otros teóricos anarquistas, con los obreros a través de las actividades realizadas, y desde luego, con la publicación de periódicos y folletos, que acercaron los ideales ácratas a un grupo más amplio. Fue la prensa anarquista, junto con otras prácticas culturales, el lugar donde coincidieron obreros e intelectuales en una visualización poderosa de la integración buscada.²⁸⁴

Leandro delgado señala, de la misma forma que Juan Suriano, que los anarquistas inauguraron, se apropiaron y re significaron una serie de circuitos culturales donde la prensa funcionó como articuladora de nuevos ámbitos de propagación de ideas y de acción anarquistas, por lo que lograron crear una prensa “alternativa” para ser consumida por los trabajadores²⁸⁵. La prensa anarquista constituye una masa de producción tan voluminosa y combativa como fugaz.

Leandro Delgado sostiene que la importancia de la prensa anarquista puede ser analizada en función de sus propios intereses, es decir, de acuerdo con su intención de alterar el orden social, de incidir en los nuevos grupos sociales, de participar junto con los círculos y los centros en la tarea de alfabetizar a las grandes masas de obreros e inmigrantes. Siempre en un fluir intercambiable de ideas entre obreros e intelectuales.

²⁸² La Protesta Humana: Año 4, número 90. 5 Agosto, 1900: Pág. 1.

²⁸³ Fernanda Beigel, “El editorialismo pragmático”, *El pensamiento Alternativo en la Argentina del siglo XX*, T. I, Buenos Aires, Biblos, 2004, p. 449. citado por: De la Rosa, María Fernanda. *Entre la militancia y los proyectos editoriales. La labor de Diego Abad de Santillán dentro del anarquismo argentino, 1920-1930*.

²⁸⁴ Delgado, Leandro. *La propagación explosiva de la prensa anarquista*.

²⁸⁵ *Ibidem*.

En otro sentido la prensa, además de ser un vehículo para la organización de los obreros, sirvió como un vehículo de propaganda de ideas y como herramienta educativa compartida por las corrientes de izquierda, así como la conformación de una identidad, ya sea socialista o anarquista, esa identidad se observó claramente en tendencias anarquistas definidas para que se conformase la organización obrera.

Luciana Anapios²⁸⁶ menciona que debido a la multiplicidad de corrientes que albergaba el anarquismo y la ausencia de una autoridad reconocida que delimitara qué expresiones estaban dentro y fuera del movimiento fue la principal fortaleza y a la vez la mayor fuente de complejidad para el proyecto de sostener publicaciones periódicas que fueran expresión de esas diversas de tendencias²⁸⁷.

Esa diversidad de tendencias ideológicas, tanto de la corriente anarquista como socialista, configuraron identidades alrededor de ciertos grupos, el sentido de organización era necesario para los anarquistas argentinos y por ello, debido la diversidad de corrientes, provocó una serie de trabas. Para la corriente anarquista la prensa representó una serie de discusiones teóricas dentro del anarquismo acerca de lo que es y debería de ser un anarquista según la percepción de lo que buscaba cada posición ideológica anarquista.

Es decir, periódicos como *El Perseguido* y *El Oprimido* a comienzos de 1890 núcleo a sectores individualistas del anarquismo local. Con publicaciones como *La Protesta Humana*, en 1897, *El Rebelde* y *L'Avennir* a fines de la década, contribuyeron a dotar de cierta figuración y continuidad a la prensa libertaria al mismo tiempo que eran la expresión de las corrientes organizadoras que contenía el anarquismo²⁸⁸.

Estas expresiones se observaron cómo trabas para lograr que los obreros se organizaran en un órgano de representación, con el cual podían llevar a cabo sus demandas ante los patronos o el Estado. Esas trabas están sujetas en el marco de las tendencias anarquistas a las que se sometió la prensa, es decir, las tendencias organizativas o anti-organizativas son más una expresión de fondo que de forma en el espíritu anarquista.

La postura de la tendencia anti-organizativa refería a la tendencia anarquista individualista, en la que cada uno es autónomo y es dueño de sí mismo, por consiguiente todos los valores

²⁸⁶ Anapios, Luciana. *Una promesa de folletos. El rol de la prensa en el movimiento anarquista en la argentina (1890-1930)*.

²⁸⁷ *Ibíd.* Pág. 4.

²⁸⁸ *Ibíd.* Pág. 8.

que se basan en lo universal y que suponen la existencia de lo común, como verdad, libertad, justicia, igualdad, etc. han de ser desechados para dar paso a la individualidad²⁸⁹. Al contrario de la postura anti-organizadora la postura organizadora refería a la satisfacción de sus necesidades morales y materiales a través de la organización libre con individuos de intereses y sentimientos comunes²⁹⁰.

Esta organización que propicia la tendencia organizativa anarquista responde a las necesidades defensivas y realizan una misión educadora por los principios que inspiran y determinan su acción, con un solo objetivo; la lucha contra el poder, contra la autoridad y la explotación del hombre²⁹¹. La discusión entre estas posturas versaba en la complejidad de abandonar su autonomía como individuo o cooperar con otros para alcanzar los objetivos de la transformación social.

Para Emilio López Arango, teórico anarquista Argentino, la organización dota a los obreros de conciencia social, él observa en la organización, es un instrumento de lucha, un instrumento de defensa y ataque que tiene como supremo recurso los hombres que sufren, por lo que él propone al sindicalismo como un medio de lucha, y al proletariado como fuerza determinante del progreso histórico²⁹².

La tarea de los anarquistas en la prensa y otras publicaciones, en principio es la de la difusión de sus ideales y propuestas con el propósito de la organización obrera en el sindicalismo revolucionario, porque para los anarquistas organizadores, no se puede abstenerse de la lucha diaria del proletariado, por ello los anarquistas deben orientar las protestas obreras con los principios el anarquismo; la solidaridad y la cooperación mutua, para conseguir, la emancipación de la sociedad.

Por ello -menciona López Arango- *el sindicalismo debe ser el arma de defensa y ataque de los trabajadores, obligados a buscar en la cooperación y en la solidaridad los elementos de fuerza que necesitan para su defensa como clase explotada y tiranizada*²⁹³. Para los anarquistas el sindicalismo es solo un medio de lucha mas no el fin que se consigue a través

²⁸⁹ Cappelletti, Ángel. La ideología anarquista. Pág. 36.

²⁹⁰ Malatesta, Errico. Op. cit. Pág. 83.

²⁹¹ López Arango, Emilio. El anarquismo y la organización obrera. En: Rama M. Carlos. Cappelletti, Ángel J. *El anarquismo en América Latina*. Pág. 93.

²⁹² *Ibíd.*

²⁹³ *Ibíd.*

de la organización obrera, pues la emancipación de la sociedad se obtiene en los principios del anarco-comunismo de libertad económica, política y social.

En el mismo sentido que Luciana Anapios y Leandro Delgado señalan que esta diversidad de tendencias dentro de la prensa anarquista fue el resultado de la acción de los sectores más doctrinarios del anarquismo que dominaron en las publicaciones²⁹⁴, por lo que esta fragmentación creaba tendencias dentro de los obreros en función de exponer las diversas formas de entendimiento de la realidad social; *Esta fragmentación hacía visible, en el mundo de la representación, la fragmentación del mundo social que proponía el anarquismo*²⁹⁵.

Juan Suriano menciona que el periódico era concebido, por los anarquistas, como un instrumento científico puesto al servicio de la emancipación humana y no solo obrero, pues desde una perspectiva moralista, en sus artículos, hacían referencia de los males de la sociedad capitalista: la lujuria, el estado, la iglesia, entre otros²⁹⁶, sobre todo con la aparición del periódico *La Protesta Humana*, y a partir de 1903 solo *La Protesta*, se observa este proceso de aculturamiento obrero.

Abad de Santillán menciona que esta publicación llegó a convertirse en el órgano central del movimiento obrero argentino debido al gran proceso desarrollado dentro de los circuitos culturales creados, por ello, la prensa se convirtió en un medio contestatario y organizativo de los sectores obrero. *La Protesta Humana* –y después *La Protesta*- desarrollo un sector anarquista perteneciente a los principios organizativos de la Federación, desde diversos artículos publicados en sus páginas se llamaba a la organización obrera y a la conformación de una identidad que contestase los males que aquejaba al proletariado.

La Protesta, tras periodos de interrupción para su publicación por las represiones del Estado contra los anarquistas y la FORA con las leyes de residencia y de defensa social, se convirtió en diario en abril de 1904, haciendo referencia de las luchas obreras, dando muestras de la importancia de la organización obrera a través de la Federación, con ello la importancia que radica el hecho de convertirse en el motor de la difusión de las ideas libertarias para la organización obrera.

²⁹⁴ Delgado, Leandro. *La participación del anarquismo en la formación del intelectual autónomo en el Río de la Plata (1900-1930)*.

²⁹⁵ *Ibíd.* Pag14.

²⁹⁶ Suriano, Juan. *Anarquistas: cultura y política libertaria en Buenos Aires, 1890-1910*. Pág. 83-84.

Durante las huelgas obreras *La protesta* funcionó como un ente de información para encausar la solidaridad obrera, convirtiéndose en el vocero por excelencia del movimiento obrero. Sin embargo esta publicación, junto con otras publicaciones creadas al rededor del movimiento anarquista obrero, enfrento serias dificultades por posicionarse como órgano representativo del movimiento obrero anarquista.

Una de las dificultades que enfrento, hacia la década de 1920, fue la disidencia de un grupo anarquista opositor a la corriente de la Federación que nació después de la división de esta en 1915. Teodoro Antillí y Rodolfo Gonzáles Pacheco al observar la hegemonía de *La Protesta* sobre las demás publicaciones anarquistas menores y la falta de dirección de la FORA en las luchas obreras, crearon una agrupación disidente de la Federación con una publicación propia llamada *La Antorcha*.

Luciana Anapios comenta que la principal impugnación a *La Protesta* durante los años 20 fue lo que la corriente disidente interpretaba como un proceso de centralización en torno al periódico principal y a la FORA; en este sentido era la reedición de discusiones clásicas en torno al grado de vinculación entre las organizaciones gremiales y la prensa²⁹⁷.

Esta centralidad de la prensa de la FORA -para los Antorchistas- se reflejaba en la falta de apoyo material de *La Protesta* a otras publicaciones, pues debido a la contención de todos los medios materiales para la publicación de periódicos, como imprentas y medios de distribución, hacían que el enfrentamiento desarrollado por estas dos posturas -Antorchistas y Protestistas- los llevase a extremos de confrontación que limitara sus actividades en los gremios como insertarse nuevamente en las discusiones rebasadas del pertenecer o no a un órgano representativo obrero.

La prensa jugo un papel decisivo en la formación de identidades políticas e ideológicas en los obreros, además de difusión de los ideales ácratas, uno de los principales objetivos fue la organización obrera para la formación de un órgano que pudiese aglutinar las fuerzas e inconformidades de los obreros y que fuesen dirigidos en busca de la emancipación política y económica de la sociedad argentina y que los anarquistas tenían que dirigir para que esos preceptos pudiesen ser encontrados con la idea que proponían; la del sindicato como medio de lucha para la emancipación de la sociedad.

²⁹⁷ Anapios, Luciana. *Ibidem*. Pág. 25.

Las diversas formas creadas para el acercamiento de los ideales ácratas con los obreros fueron importantes para que el movimiento obrero tomase una dirección encausado por los ideales ácratas, sin embargo, una vez hecho todo ese circuito cultural de acercamiento ideológico anarquista con los obreros, fue la prensa anarquista, sobre todo *La Protesta*, la que logró crear y encausar al movimiento obrero a la búsqueda de la liberación de la opresión del Estado, buscando la igualdad y la solidaridad, por ello la inmersión de la prensa anarquista en los movimientos obreros fuese de tal importancia, no por nada Santillán afirma que *“la historia de La Protesta equivale a la historia del movimiento obrero revolucionario y del anarquismo del país, pues no hubo acontecimiento en el campo obrero a que no estuviera ligada de un modo u otro”*²⁹⁸.

²⁹⁸ Abad de Santillán, Diego. *El movimiento Anarquista en la Argentina (desde sus comienzos hasta 1910)*. pág. 118.

Capítulo 4.

La Dirección del Movimiento

4.1.- Principales direcciones de la lucha de los trabajadores.

Considerando la composición política en la que se desenvuelven los procesos de la Federación, como de la sociedad argentina, se observa que desde el último cuarto del siglo XIX en Argentina se fueron estructurando y consolidando ciertos grupos superiores de terratenientes, comerciantes, dirigentes políticos, militares y de capitalistas extranjeros que controlaban los más importantes sectores de la economía nacional²⁹⁹.

Estos grupos venían de sectores de clases medias, muchos conjugaban con las propuestas de la Unión Cívica Radical (UCR), que en 1890 había estallado un movimiento cívico-militar inmediatamente derrotado por el gobierno de Miguel Ángel Juárez Celman, que de carácter poli-clasista y con apoyo de sectores medios y bajos de la sociedad argentina, catapultaron a Hipólito Irigoyen para la presidencia de Argentina en 1916, en un ambiente de “Democracia”, “Participación” e “Inclusión” de los diversos sectores de los que se componía la sociedad³⁰⁰.

Con la presidencia de Irigoyen se posibilitó, de acuerdo a Andreassi Cieri³⁰¹, una relación menos conflictiva entre el grupo dirigente y los diferentes sectores sociales, debido a la participación electoral masiva y la confianza que brindó la UCR, colocándose esta como un partido de masas, con la participación de amplios sectores de la sociedad, reanudando las exportaciones, las inversiones extranjeras, consolidando a capas medias que ascendían socialmente, y a pequeñas y medianas empresas secundarias y terciarias.

El triunfo de la UCR pareció reivindicar a los movimientos sociales, sin embargo, la inflación de los bienes de consumo en 1918 benefició a los productores provocando descontento entre los obreros por los bajos salarios y la falta de empleos. Kaplan³⁰²

²⁹⁹ Kaplan, Marcos. 50 años de historia argentina (1925-1975); El laberinto de la frustración. Pág. 4.

³⁰⁰ La participación política se extiende en un 40% entre 1912 y 1916 para la población masculina para tener derecho a voto. Kaplan, Marcos. *Ibidem*.

³⁰¹ Andreassi Cieri, Alejandro. *Las raíces del genocidio: Los antecedentes de la militarización de una política y de una ideología del exterminio en argentina, 1880-1920*.

³⁰² Kaplan, Marcos. *Ibidem*.

menciona que durante el primer gobierno radical de Irigoyen (1916-1922) los servicios públicos son extendidos y el presupuesto fiscal sube un 80% entre 1918 y 1923, la política exterior se vuelve más independiente de Inglaterra en exportaciones e importaciones.

El radicalismo de la UCR se configuró como una expresión de sus bases sociales, combinada con, elementos políticos, místicos, metafísicos y morales, se presentaba el radicalismo, no como un partido más, sino como un movimiento que conjuga a la mayoría de los grupos nacionales, pero situado por encima de clases e intereses particulares, enfatizando las nociones de Democracia, política liberal y propugnando por el regreso al nacionalismo³⁰³.

Dotado el radicalismo de virtudes, la llegada de Irigoyen al gobierno implicó -según ellos- la reparación del Estado que fue dañada por la oligarquía dominante, pues, la política Irigoyenista se cimentó sobre bases populares y nacionales, que con diferentes poderes políticos y grupos sociales, el radicalismo se convirtió en la fuerza más representativa, poderosa e influyente, por lo que a su llegada al gobierno se reflejó un ascenso y fortalecimiento de capas medias criollo-migratorias, que utilizará políticamente en beneficio del radicalismo³⁰⁴.

Colocando todo esto en el proceso de la federación, a lo largo de su trayectoria encontramos, en el texto de Abad de Santillán³⁰⁵, que durante el periodo de la primera guerra mundial hubo huelgas y boicots restringidos por la ley de residencia y de defensa social, con las cuales no cesaban las deportaciones y persecuciones, los estragos de la primera guerra posibilitaron la prosperidad de una política redistributiva, generando la legalización del sindicalismo y una forma de paternalismo a través de arbitraje con lo que se atendieron las demandas obreras.

Otro contexto de este periodo es la influencia de los sucesos de Rusia, la revolución bolchevique de 1917 provocó un sentido de organización en los obreros, lo cual -según menciona Santillán- debido a esa influencia el accionar obrero y sindical fue tan fuerte que se tenía descontrol de ellos, pues éstos abusaban de las huelgas, y de su composición como gremio, porque sabían el poder que tenían sobre los patrones al ejercerlas, pero esa fuerza -

³⁰³ *Ibidem*.

³⁰⁴ *Ibidem*.

³⁰⁵ Abad de Santillán, Diego. *La FORA. Ideología y trayectoria del movimiento obrero revolucionario en la Argentina*.

señala Santillán- no se dirigió a ningún lado.

Se observa en una de las huelgas sucedidas en 1918, en la que, en solidaridad con los obreros ferrocarrileros Sud y Pacífico, se realizó una huelga general el 19 y 20 de julio, en la cual, la Federación del IX congreso estuvo en desacuerdo, provocando deserción de obreros y reformismo en los sindicatos. Pero el más importante movimiento obrero en estos momentos es el que ocurrió a finales de 1918 en el cual la Sociedad de Resistencia de Metalúrgicos Unidos (adherida a la FORA del V congreso) estalló la huelga en Buenos Aires en los Talleres Vasena el 2 de diciembre.

La Sociedad de Resistencia se levantó en huelga con el fin de mejorar sus condiciones económicas y laborales, por la reducción de las horas de trabajo y por la supresión de jornadas extras sin pago, sus exigencias fueron las siguientes: “Jornada de 8 horas , aumento en los salarios del 20% cuando excedan de 5 pesos, aumento del 30% en los inferiores a 5 pesos, 50% de prima en las horas extras y 100% en los domingos, readmisión de los despedidos, supresión del trabajo a destajo y que no se tomen represalias”³⁰⁶.

Esta huelga impulsó a otros sectores obreros a que se solidarizaran con ella, hacia el 13 de diciembre obreros textiles (patrocinados por la Sociedad de Obreros Tejedores) de la fábrica Bozalla se levantaron también en huelga. Por otro lado, la Sociedad de Resistencia de Metalúrgicos Navales en solidaridad con los obreros de la Casa Vasena donaron dos mil pesos para la cese, mientras que la Sociedad de Resistencia de Metalúrgicos Unidos la reafirmó con la voluntad de los obreros en la huelga, pues se comentó que; *En las asambleas que diariamente celebran los huelguistas, la gran masa obrera que concurre reafirma día a día su voluntad inquebrantable de seguir la huelga hasta conseguir la obtención de sus justas reclamaciones*”³⁰⁷.

Mientras la huelga se mantuvo la solidaridad obrera creció, para el 7 de enero de 1919 se produce un enfrentamiento entre policías y obreros huelguistas, varios obreros salieron heridos y otros fallecieron en los hechos. La FORA del IX congreso intentó mediar para poner fin al conflicto, logró un acuerdo, pero los ánimos de los obreros era tan grandes que para el 9 de enero se convocó a una Huelga General en Buenos Aires.

³⁰⁶ La Vanguardia, 3-12-18. citado por. Silva, Horacio Ricardo. *Días Rojos, verano negro. Enero de 1919, la semana trágica de Buenos Aires*. Pág. 100.

³⁰⁷ La Vanguardia del 24-12-18. citado por: Silva, Horacio Ricardo. *Ibidem*. Pág. 111.

“LA HUELGA EN LA CASA VASENA – CHOQUE SANGRIENTO ENTRE LOS OBREROS Y LA POLICÍA – BOMBEROS, AGENTES DEL ESCUADRÓN DE SEGURIDAD Y MERCENARIOS PATRONALES HACEN FUEGO SOBRE LOS OBREROS – 4 MUERTOS Y 36 HERIDOS – UN BARRIO OBRERO ATERRORIZADO”³⁰⁸

La dirección hacia la huelga general fue evidente, los hechos del 7 de enero habían incendiado los ánimos de los sindicatos de la FORA de IX congreso, tan es así que el Consejo Federal de la Federación Obrera Marítima, adherida a la FORA sindicalista, declaró la huelga por el rechazo de sus demandas por parte del Centro Argentino de Cabotaje, la FORA anarquista, llamaba a los obreros a vengar este crimen, afirmó que este hecho violento, solo con la violencia legítima del pueblo, se podía solucionar³⁰⁹. Estos sucesos de represiones policiales y violencia hacia los obreros de las federaciones se le conocerán en adelante como *La semana trágica de 1919*.

La noche del 8 de enero obreros de la casa Vasena llamaron a estallar la huelga para el día 9 a partir del mediodía, poco a poco se fueron adhiriendo fábricas y talleres al llamado de la huelga, gremios de la FORA del V y del IX congreso (que como tal la FORA del IX no se levantaba en huelga y solo lo hacían algunos sindicatos) se levantaban en huelga el día 9 de enero, ese día parecía que estaban todos listos para la huelga -según menciona Silva- se colocaban barricadas para evitar el paso de vehículos y varios obreros se adelantaban a las acciones.

Silva menciona que los hechos sucedieron en tiempos diferentes, es decir, durante el primer día de la huelga, ocurrieron destrozos hacia vehículos y vialidades, afectaciones al transporte público, como el tranvía y en el subterráneo, en la estación Once huelguistas hicieron estallar un petardo, paralizando el subterráneo y el tráfico, suspendiéndose toda actividad en tranvías y subterráneos. Casi todos los ramos de la producción estaban paralizados por la huelga.

La huelga siguió y para terminar con ella, y con el objeto de aislar a los anarquistas,

³⁰⁸ La Vanguardia, 8-1-19. citado por. Silva, Horacio Ricardo. *Ibíd.* Pág. 145.

³⁰⁹ La Protesta, 8-1-19. citado por. Silva, Horacio Ricardo. *Ibíd.* Pág. 145.

Irigoyen presionó a la familia Vasena para que se resolviese el pliego obrero, trató de convencer a la FORA sindicalista para que desmantelara la huelga, paralelamente Irigoyen desplegó un plan en el que llamaba al ejército para hacer que se restableciera el orden en la ciudad. “Los enfrentamiento no se hicieron esperar, no solo con el ejército sino con guardias creados, que desde ventanas y azoteas de la fábrica, los guardias de Vasena sostenían tiroteos esporádicos con los obreros que, puestos a cubierto tras las chatas, respondían el fuego”³¹⁰.

Una de estas guardias era la Liga Patriótica Argentina, organización que formulaba el rechazo del movimiento obrero, que se caracterizaba por la conjunción de xenofobia, tradicionalismo católico y un profundo desprecio por la democracia de masas³¹¹. Estas "guardias blancas" centraron sus atentados sobre emigrantes rusos de religión judía y catalanes (a los que asociaban generalmente con el anarquismo), identificados como "peligrosos agitadores" al servicio de una intentona obrera revolucionaria destinada a instaurar en Argentina un régimen bolchevique³¹².

Mientras se caminaba con el cortejo fúnebre, para los sepelios de los obreros caídos del día 7, desde los techos de los talleres de Casa Vasena, se disparó a la multitud que iba en las columnas cargando a sus muertos, hubo tiroteos y agresiones. Para el 10 de enero se sumaron al paro más gremios autónomos o afiliados a la FORA sindicalista, comenzó una serie de represiones por parte del ejército a diestra y siniestra que tenían carta abierta de disparar a cualquiera con la intención de “no disparar al aire”³¹³.

Debido a lo álgido en que sucedían los hechos, se perfilaron dos posturas al interior de la huelga, la primera, la de la FORA sindicalista, que se ocupaba exclusivamente por la solución al pliego petitorio de los obreros de la casa Vasena y la libertad de los presos por cuestiones sociales³¹⁴, y la segunda, de la FORA anarquista, que veían en ella, una

³¹⁰ Silva, Horacio Ricardo. *Ibidem*. Pág. 167.

³¹¹ Andreassi Cieri, Alejandro. *Ibidem*.

³¹² *Ibid.*

³¹³ *Ibid.* Pág. 194. El autor va relatando los hechos que se suceden en esos días, pues menciona algunas de las atrocidades que la policía y el ejército cometió con la justificación de implementar nuevamente un orden, al menos relata los sucesos que demuestran el grado de violencia que se permitía en un estado. Horacio Silva va deshilando los hechos de la semana trágica, que desde el 7 y el 9 de enero en que se da por iniciada la huelga general y hasta el 13 de enero donde los hechos van ocurriendo. Aunque no solo va relatando eso, en su texto también vamos encontrado claves para el entendimiento de la función del estado, que como gobierno Radical implementaba hasta antes de poder seguir con el orden liberal.

³¹⁴ *Ibid.* Pág. 205.

oportunidad de transformar la sociedad a través de los obreros enfurecidos y la agitación de los sindicatos en la huelga general, pero la falta de organización y dirección del movimiento hizo que ésta no se dirigiera a ningún lado.

La huelga siguió, para el domingo 12 de enero el sindicato de la Sociedad de Resistencia Metalúrgicos Unidos reafirmaron su huelga, debido a que sus demandas no habían sido solucionadas comunicando lo siguiente: “los obreros de la casa Vasena no volverían al trabajo mientras no se retiraran las tropas de los talleres y fuera firmado el pliego de condiciones presentado por los obreros de dicho establecimiento”³¹⁵.

A pesar de esa decisión de los obreros sobre la huelga, Irigoyen mandó a un oficial a la asamblea de la Sociedad de Resistencia Metalúrgicos Unidos para que se entrevistaran los obreros y los miembros de la empresa Vasena, quedando una cita esa misma tarde, miembros de la sociedad, representantes de la empresa Vasena y el representantes del Departamento del Trabajo se reunieron con el propósito de poner fin a la huelga, Alfredo Vasena firmaba el pliego de los obreros, según menciona Vasena, lo firmaba “en obediencia a sentimientos humanitarios, la necesidad de orden social...”³¹⁶.

La huelga terminó lamentablemente después de sufrir muertes, heridos y un gran número de presos por parte de los trabajadores. Ricardo Forte³¹⁷ señala que estos sucesos son consecuencia del gobierno radical de Irigoyen, pues siendo este un gobierno promotor del proceso democratizador y el fortalecimiento del orden liberal del Estado, y particularmente desde una perspectiva paternalista del gobierno y las concesiones mínimas que ofrecía a los sindicatos en un orden de igualdad hicieron del gobierno de Irigoyen un fracaso respecto a las demandas obreras.

Irigoyen estableció un enlace, a través del departamento del trabajo, entre el poder ejecutivo y la FORA sindicalista, con el fin de minimizar la fuerza de la FORA anarquista, y con el objetivo de controlar a sindicatos estratégicos, como la Federación Obrera Marítima, pues éstos afectaban la economía agro-exportadora argentina. Irigoyen a través de medidas directas del Estado, trato de resolver las tensiones entre sindicatos y gobierno, con el objetivo de asegurar la paz social y la regularidad en las actividades económicas.

³¹⁵ *Ibíd.* Pág. 223.

³¹⁶ *Ibíd.* Pág. 229.

³¹⁷ Forte, Ricardo. *La semana trágica de 1919: crisis liberal, protesta social y fortalecimiento del poder militar en Argentina.*

Forte señala que la desigualdad con la que fueron tratados los sindicatos por parte del Estado, incluso los que habían tenido pacto con ellos, dejaba un margen de acción restringido, dando como consecuencia un sin número de cuestiones que obstaculizaron la integración de los sectores populares y sindicales. Estas medidas tomadas por el gobierno restringieron el margen de acción del gobierno tanto con los sindicatos como en los sectores estratégicos de la economía, por lo que tales factores redujeron de manera sustancial las potencialidades de recuperación del Estado liberal en su versión radical y sentaron las premisas para el estallido social de 1919³¹⁸.

Forte sostiene que estos sucesos solo evidenciaron la crisis política y social en que se encontraba Argentina: por un lado la pérdida de potencialidad del orden liberal, que debilitaba la capacidad de control civil y fortalecía el sector castrense como grupo de interés y de presión y la voluntad del mismo de explotar la coyuntura de crisis con el fin de fortalecer su poder interno³¹⁹.

Los periodos de crisis social y política, como se demuestra en los periodos donde hubo fuerte auge obrero, fueron los de la formación de la FOA en 1890, la represión del centenario en 1910 y el poder gubernamental de los gobiernos radicales de Irigoyen que se obtenía con las reformas electorales en 1916, por lo que se mostraban las dificultades del gobierno en controlar a ciertos sectores que estaban en desacuerdo con las políticas tomadas por éste en función de obtener respuesta a las demandas específicamente obreras.

Siendo *La semana trágica* un lugar propicio para la explosión de estas crisis gubernamentales, las dificultades en las que se encontraba el proletariado, además de la división de la Federación, había marcado un espectro de corrientes políticas diferentes, el gobierno radical de Hipólito Irigoyen “hacia lo posible” por mantener una paz y un orden social en el que se intentaba insertar a Argentina. Con medidas sociales que Irigoyen tomaba, en función de un orden social, se dejaba de lado las características por las que el proletariado argentino subsumía su humanidad en función de la liberación de los obreros y de la sociedad argentina.

Forte sustenta que dentro de *La semana trágica* se evidenciaba la larga crisis del orden liberal además de que se evidenciaba la ineficacia del Estado en recuperar un orden liberal

³¹⁸ *Ibíd.* Pág. 8.

³¹⁹ *Ibíd.* Pág. 17.

en Argentina, poniendo de manifiesto dos intereses, una política nacionalista y un desinterés por los sectores sociales que se manifestaban por las condiciones políticas en las que se encontraban y que según mejorarían con el orden liberal del gobierno con el fin de incluir a los diversos sectores de la sociedad argentina.

4.2.- De la Lucha libertaria a la lucha política y de clases.

De la crisis del gobierno radical de Irigoyen, además del largo proceso por el que paso la Federación con la separación entre la FORA del V congreso (anarco-comunista) y la FORA del IX congreso (sindicalista) se consolidaron dos federaciones obreras con distintos lineamientos, así como las propuestas y formas de trabajo de las federaciones que existían, pues cada una de ellas contenía en su seno diferentes sectores obreros que convergían con los ideales anarco-comunistas o sindicalistas. Por lo que situaremos este apartado en los periodos de 1917 a 1923, en la cual se desenvuelven varios procesos que repercuten en la Federación.

Hacia 1915 se reconfiguró un espacio político nacional (la división de la FORA) e internacional en Argentina, estragos de la primera guerra mundial (1914-1918) e influencias de la revolución Bolchevique de 1917, influyeron a los obreros de tal manera que los sindicatos al interior de Argentina (y del mundo entero) viraron hacia direcciones divergentes de la lucha obrera por el control de los medios de producción, como en las reivindicaciones de los derechos de los trabajadores.

Como mencionamos, la separación de la Federación marcó un viraje entorno a los trabajadores en su forma de participación en la FORA y en los sindicatos. Esto tiene su origen desde la formación de la Primera Internacional en 1864 en Londres, donde se manifestó una separación entre dos corrientes principales: marxista y bakunistas, estas diferencias se expresaron de manera irreconciliable en 1872 en la reunión de la Haya, donde se disuelve la I Internacional³²⁰. Esta pugna tuvo su recepción en la Argentina, a ello se suma el propio desarrollo de la Federación y el grado de influencia política de la revolución rusa.

La disolución de la I internacional configuró un espacio obrero con dos vertientes políticas,

³²⁰ Nin, Andreu. Las organizaciones obreras internacionales. Pag30.

los marxistas y los bakunistas, estos últimos continuaron con la formación de congresos antiautoritarios como el celebrado en Saint-Imier (Suiza) el 15 de septiembre de 1872, donde constituyeron una Internacional de carácter meramente anarquista, como corriente Bakunista celebraría cuatro congresos más, el de Ginebra en 1873, en Bruselas en 1874, el de Berna 1876 y por último en Verviers³²¹.

Por otro lado la corriente de marxista se convirtió en una doctrina acogida por muchos obreros en diferentes partes del mundo que, con ciertas características, empezó a formar partidos socialistas (algunos meramente parlamentarios como el caso del Partido Socialista Argentino). Hacia 1889 se constituyó la II Internacional Socialista en un congreso celebrado en Paris, en ésta se llamó a realizar una gran obra de organización y educación obrera en todos los países.

El desenvolvimiento de las corrientes obreras en diversas partes del mundo se observaba claramente por dos vertientes, Nin Andreu señala la reformista, representada por la socialdemocracia (como lo era y así se mostró en la UGT Argentina), y la revolucionaria representada por los marxistas de una parte, los sindicalistas revolucionarios y anarquistas (como lo fueron la CORA sindicalista y la FORA anarquista) por otra³²². Con esto de trasfondo podemos observar el camino que siguió la Federación y las corrientes obreras que se desarrollaron en el interior de Argentina.

En este contexto, en la Argentina podemos situar la praxis e impacto de la Federación en la clase obrera y las formas discursivas de cada corriente obrera según sus actos y formas de interactuar (tanto de la FORA como de las demás corrientes obreras anarquistas y no anarquistas en Argentina que se presentaran) en su configuración y emancipación proletaria.

El triunfo de la Revolución Rusa en octubre de 1917 representó para los obreros del mundo un ejemplo vivo de la verdadera táctica revolucionaria señalada por Lenin y la izquierda Zimmerwaldiana³²³, desde luego los obreros argentinos no fueron la excepción, haciéndola

³²¹ Nin, Andreu. óp. Cit. Pag31. Aquí el autor no da cuenta sobre la fecha en que se realiza este último congreso de Verviers, pero menciona que después de este congreso la Internacional anarquista dejará de existir hacia principios de 1880.

³²² Ibíd. Pág. 31.

³²³ ibíd. Pág. 53. Debido al surgimiento de un sindicalismo reformista y parlamentario, se celebra en la aldea de Zimmerwald (Suiza), en septiembre de 1915, una conferencia internacional con el fin de hacer frente a este tipo de sindicalismo para coordinar el movimiento de oposición revolucionario de los distintos países, dotándolos de una plataforma política común. Nin señala que éstas tácticas revolucionarias son las únicas

sentir como un impulso propio de la lucha obrera, pues desde las páginas de *La Protesta* se observó el entusiasmo hacia la revolución, desde sus páginas se representó como "el aplastamiento total del régimen estatal por el gobierno de sí mismo"³²⁴, dando un impulso al movimiento obrero argentino, creando imaginarios colectivos sobre la revolución y sus beneficios que se podían obtener según sus propias características políticas.

La revolución Rusa tuvo fuerte presencia dentro del pensamiento político y filosófico en el mundo, pero sobre todo entre los obreros que se identificaron con la revolución y los postulados que emanaban de su estructura, pues el control de los obreros sobre los medios de producción legitimaba los postulados por los que se proclamaban las corrientes obreras revolucionarias que se encontraban en diferentes partes del mundo.

Nin señala tres tendencias dentro de la revolución Rusa; la de Plejánov (quienes se mostraban a favor del Derecho, la Libertad y la Democracia), la de los Mencheviques (que adolecía de inconsistencia y practica revolucionaria) y por último la de los Bolcheviques que, inspirados por Lenin, adoptaron una actitud de rechazo total hacia la guerra mundial, pues mencionaba que los obreros no serían parte de una guerra imperialista y que no estaban dispuestos a pelear por los bienes de la burguesía³²⁵.

La intención de los bolcheviques fue la de transformar la guerra mundial imperialista en una guerra civil contra la burguesía en cada país, y generar en las sociedades un foco de resistencia ante las crisis en las que se encontraban los obreros en el mundo. Esto llevaría a constituir (junto con la conferencia de Zimmerwald en 1916) la fundación de la III Internacional comunista en 1919 y la Internacional Sindical Roja después³²⁶.

Argentina no se quedó atrás en la observación respecto de la Primera Guerra Mundial, pues los obreros compartieron un sentir común con los ideales rusos, en especial con los de los Bolcheviques, pues se mencionaba, desde las páginas de *La Protesta*, que esa guerra solo

que conducían a la destrucción del poder de la burguesía y a la victoria de los obreros. Por tanto, el ejemplo de la revolución rusa daba a los obreros del mundo una esperanza viva del proceso revolucionario en el imaginario colectivo de los individuos, sin contar con todas las condiciones que implicaban una condición a la que imaginaban. Sobre esto véase el texto de Pittaluga. *De profetas a demonios: Recepciones anarquistas de la Revolución Rusa (Argentina 1917-1924)*.

³²⁴ La Protesta, 17/2/1918: "La Revolución Rusa y su influencia moral", p. 2. citado por: Pittaluga, Roberto. *De profetas a demonios: Recepciones anarquistas de la Revolución Rusa (Argentina 1917-1924)*. Pág. 72.

³²⁵ Nin, Andreu. *Ibíd.* Pág. 50.

³²⁶ *Ibíd.* Hacia 1921 fue convocada la reunión constituyente de la Internacional Sindical Roja, órgano de agrupación de sindicatos comunistas, que en los hechos actuó como la fracción gremial de la Internacional Comunista formada en 1919.

beneficiaba a la clase burguesa y eran los obreros los que ofrendaban la vida en defensa de la patria y los intereses de la burguesía, Abad de Santillán hace mención sobre el posicionamiento de la Federación ante la guerra al compartir la opinión de los bolcheviques:

A los trabajadores y al pueblo en general.

La actual situación nos obliga a preocuparnos seriamente de la suerte dolorosa que les está reservada a los trabajadores de aquella parte del mundo, envuelta en la más pavorosa de las tragedias que registran las páginas de sangre de la historia de las guerras. Y tenemos que preocuparnos seriamente de la conflagración europea, porque, en primer lugar, la clase obrera, el proletariado en su totalidad es el arrastrado al sacrificio para defender o conquistar intereses de la burguesía; de la clase criminal que tiene en sus manos el Estado con todas sus fuerzas y que espera con la guerra realizar un buen negocio. [...]

El proletariado tiene en sus manos suficiente poder para impedir la guerra. Más, tiene poder para dirigirla triunfante contra la sociedad actual, contra el régimen presente lleno de infamias y organizado para el crimen de la guerra entre los hombres. [...] La revolución, que todos los proletarios esperamos, es en Europa una necesidad de cuya satisfacción depende la propia vida de la clase obrera. Por de pronto, los trabajadores lanzamos la más franca condenación a toda guerra. [...].

Y en el caso probable de que la revolución sea un hecho antes que termine la guerra europea, desde aquí toda nuestra solidaridad debemos prestar al proletariado que se decida a ello. Nuestro apoyo debe ser un hecho, sin vacilaciones, aún a costa de generalizar hasta aquí la revolución. Los trabajadores no queremos patrias ni banderas y todos los trabajadores del mundo no tenemos más que un enemigo: “la sociedad burguesa”.

*Trabajadores: contra la guerra, contra la burguesía, la revolución social.*³²⁷

Roberto Pittaluga menciona en su texto³²⁸ que la revolución Rusa fue un referente político, económico y social importante para la identificación política de los obreros en los movimientos sociales del mundo, y desde luego en los movimientos obreros de Argentina, sobre todo por las representaciones teóricas y políticas que contenía en sí misma la revolución, pues la construcción de imaginarios colectivos acerca de la revolución configuraba prácticas locales propias y creó una conformación de identidades colectivas y

³²⁷ Abad de Santillán, Diego. La FORA. Véase el texto completo, pág. 229-232.

³²⁸ Pittaluga, Roberto. Op. cit.

políticas en el ideario ácrata argentino³²⁹.

La victoria de los bolcheviques afianzó la confianza de muchos anarquistas adhiriéndose incondicionalmente a la revolución rusa, Santillán menciona que en septiembre de 1920 se realizaba un congreso extraordinario en el que hubo gran concurrencia y entusiasmo obrero, en él convergieron diferentes posturas de las organizaciones obreras, uno de los principales resolutivos del congreso permite observar el entusiasmo con que se percibía el triunfo de la revolución rusa.

La revolución rusa planteó un ideario sobre la utopía revolucionaria que contravenía las practicas ácratas de los obreros y la Federación, también planteaba una ruptura acerca de lo linealmente admisible, la evolución del capitalismo y del Estado modernizador que se construía en el mundo y que podía ser detenido por los efectos del proletariado, por lo que se fueron delineando posturas anarquistas alrededor de la revolución del 17 en función de las practicas libertarias posibles, tanto de una realidad utópica como la de una revolución posible.

La Revolución Rusa se acercó al pensamiento y a la práctica anarquista argentina al constituir una corriente dentro del pensamiento libertario llamada “anarco-bolchevique”³³⁰, esta corriente de anarquistas simpatizaba con la revolución y sus postulados obreros, colocando una serie de temáticas con que el anarquismo argentino tendría que tratar, pues se discutía, desde los círculos más cercanos a la FORA anarquista y la FORA sindicalista, así como los círculos obreros socialistas y comunistas, la consistencia de la figura llamada “Dictadura del Proletariado”:

El proletariado se serviría de su supremacía política para arrancar poco a poco todo el capital a la burguesía, para centralizar todos los instrumentos de producción en manos del Estado, es decir, del proletariado organizado en clase dominante...³³¹

La figura “Dictadura del Proletariado” hizo un eco tangible dentro del pensamiento y práctica de los anarquistas, pues ella planteó temáticas que el ideario anarquista no consentía en su composición política y práctica. Las primeras observaciones sobre la

³²⁹ *Ibíd.* Pág. 72.

³³⁰ Término utilizado por Doeswijk, Andreas. En su texto; “Entre camaleones y cristalizados: los anarco bolcheviques rioplatenses, 1917-1930”. pues Abad de Santillán los llama como la corriente dictatorial o anarco-dictatorial.

³³¹ Marx, Karl. *El manifiesto comunista*. Pág. 41.

Dictadura del Proletariado se observaron desde *La Protesta* en buenos términos, mencionando que ésta era necesaria para la destrucción de la vieja sociedad, además de que es un instrumento útil y necesario en el progreso de los pueblos³³².

Pero el sustento teórico y político que por sí sola podía tener la figura de la Dictadura del Proletariado pareció no ser suficiente para algunos sectores anarquistas, por lo que el sustento que los anarco-bolcheviques le dieron a la Dictadura del proletariado, debido a que esta no era una revolución meramente anarquista, era que ésta se debía re-direccionar en función de buscar la emancipación de la sociedad. Sin embargo, debido a las fuertes críticas que se señalaban a los anarco-bolcheviques, por el grupo anarquista de los “Antorchistas” cuestionaban la pertinencia de la dictadura del proletariado, por lo que los anarco-bolcheviques tuvieron que re-direccionar el fundamento teórico y político de este imaginario llamado “Dictadura del Proletariado”.

Los anarco-bolcheviques, en un sentido romántico de la revolución, fundamentaron a la dictadura del proletariado como una etapa difícil en el desarrollo de la revolución con la cual llegaran a la perfección anarquista mediante una serie de tanteos y fracasos³³³. Para ellos la dictadura del proletariado no significaba la pérdida de compromiso con el anarquismo ni mucho menos su renuncia a ello, sino un resultado de un proceso necesario en toda transformación social³³⁴.

La defensa anarco-bolchevique sobre la dictadura del proletariado se remitió a espacios teóricos que no habían sido tocados en el imaginario anarquista argentino, pues como hemos observado, la Federación en su concepción de comunismo anárquico dibujaba claramente el camino que buscaba, el comunismo sin gobierno, el comunismo de la libertad económica y política, el comunismo donde la libertad y bienestar individual sea la libertad y bienestar colectivo³³⁵, que se contraponía al estado proletario que proponía el bolchevismo a costa de cualquier otra forma de bienestar de la sociedad.

Santillán menciona que la falta de una identidad anarquista fundamentada como el anarco-comunismo hacia que los obreros, y más en los anarquistas, se dejasen llevar por las

³³² La Protesta, 5/3/1919: "De la Revolución. La Dictadura del Proletariado", pp. 1 Y 2. Citado por: Pittaluga, Roberto. *Ibidem*. Pág. 76.

³³³ Tribuna Proletaria, n° 43, 16/9/1919: "La Dictadura del Proletariado (segunda parte)", p. 2. citado por: Pittaluga, Roberto. *Recepciones de la revolución rusa: el caso de los "anarco-bolcheviques"*. Pág. 45-46.

³³⁴ *Ibid.*

³³⁵ La Protesta Humana: Año 2, número 34. 1 Mayo, 1898: pag3.

idealizaciones que la revolución rusa mostraba, por lo que fue fácil que se simpatizara con ella. Andreas Doeswijk³³⁶ señala que ésta concepción anarco-bolchevique era una postura revolucionaria sin dirección y sin capacidad de transformar una huelga general en una revolución.

Sin embargo, el sustento que buscó el grupo de los anarco-bolcheviques de la revolución rusa en comunión con la anarquía, para contrarrestar las críticas de los Antorchistas, fue que la Dictadura del Proletariado sólo era parte de una serie de etapas por las cuales se debería de pasar para la construcción de la anarquía postulando que: “El anarquismo era la aspiración indefinida de libertad y el comunismo la aspiración indefinida de igualdad³³⁷”.

Siendo esta la fundamentación de los anarco-bolcheviques en función de la Dictadura del proletariado, los Antorchistas alertaron sobre la potencialidad de que se burocratizara la experiencia rusa, además de que la identidad anarquista se relegaba por la corriente marxista que se hacía correr en Argentina. El teórico anarquista Teodoro Antillí mencionó que esa experiencia estaba en oposición a los principios libertarios y que por ello el resultado de la sociedad que se busca no era la que el anarquismo deseaba.³³⁸

“Nosotros aborrecemos la mentira democrática que en nombre del “pueblo” oprime al pueblo en interés de una clase, aborrecemos aún más, si es posible, la dictadura que, en nombre del “proletariado”, pone toda la fuerza y toda la vida de los trabajadores en manos de las criaturas de un partido así llamado comunista”.³³⁹

La Dictadura del Proletariado no estaba contemplada en la concepción anarquista de los “Antorchistas”, por lo que desde *Tribuna Proletaria* se mencionó que no se podía salvaguardar la revolución rusa en la implantación de un Estado por más que fuera este un Estado proletario³⁴⁰. La experiencia rusa, para los Antorchistas, dejaba de ser una alternativa para el cambio de sistema, que desde *La Protesta* se recibía -como mencionamos- en buenos términos, criticando a los “Antorchistas” por doctrinarios y

³³⁶ Doeswijk, Andreas, “Entre camaleones y cristalizados: los anarco bolcheviques rioplatenses, 1917-1930”.

³³⁷ *Tribuna Proletaria*, n° 43, 16/9/1919: “La Dictadura del Proletariado (segunda parte)”, p. 2. pág. 46. citado por: Pittaluga, Roberto. *Ibidem*. Pág. 47.

³³⁸ Pittaluga, Roberto. *De profetas a demonios: Recepciones anarquistas de la Revolución Rusa (Argentina 1917-1924)*. Pág. 72.

³³⁹ Malatesta, Errico. *Ibidem*. pag126.

³⁴⁰ *Tribuna Proletaria*, no 46, 19/9/1919, p. 2. citado por: Pittaluga, Roberto. *Ibidem*. pag82.

puristas.

Se creó así una serie de debates en torno a la Dictadura del proletariado entre miembros de *La Protesta* e integrantes de *La Antorcha*. Sin embargo ¿quiénes son estos sujetos llamados “Antorchistas” que se colocaron en el debate inicial de las críticas contra los anarcobolcheviques, la Dictadura del Proletariado y la actividad de reivindicación del anarquismo y sus fines? Desde 1915 en *La Protesta* se hacían presentes diferencias políticas entorno a la dirigencia de la FORA anarquista y de la misma publicación como órgano oficial, pues esta tenía un peso moral con las demás organizaciones obreras anarquistas.

Al interior de la Federación, y del periódico, se comenzaron a producir diversas vertientes anarquistas entorno a la forma de participación del proletariado en las luchas obreras, las direcciones que estos tenían emanadas de la Federación, creando una crisis de dirección que se dejó observar desde la separación de la Federación en 1915, haciéndose más evidente con las huelgas derrotadas y la falta de compromiso y dirección de la Federación con los sindicatos que elevaban la bandera de la huelga.

Considerando que la Federación había seguido un proceso de formación política, practica y cultural acerca del anarquismo, y que las consideraciones de ello para hacer llegar las ideas anarquistas a los obreros habían sido, por demás comentadas, las mejores formas de acercamiento integral de la ideología ácrata con el proletariado para crear una concientización de la sociedad y de los obreros que buscan mejoras laborales y sociales a las que tenían y buscaban modos y formas de entrelazar esfuerzos para llevarlas a cabo.

Considerando también la formación cultural de la Federación, basados en principios de comunidad y de solidaridad, así como, la lucha por la emancipación, no ya de los trabajadores, sino de la sociedad en general, además de las dimensiones de la federación respecto a la política de las demás asociaciones obreras, y en ello las de unificación, que habían sido fracaso por no converger ellas en el planteamiento del comunismo anárquico, se planteaba entonces una re-significación de la realidad de los sujetos anarquistas, que hasta el momento no se había planteado a la condición de los obreros ni de la Federación.

Si bien, la ruptura de la Federación había marcado un viraje entorno al movimiento anarquista de la FORA, además de que se fortalecía el sindicalismo reformista de la FORA del IX congreso (que había surgido de la CORA y de la unificación de sindicatos no anarquistas, y por tanto, para la FORA anarquista, reformistas), y los contextos políticos en

que se desenvolvían los procesos obreros, es como en 1915 se da una ruptura dentro del mismo anarquismo de la Federación del V congreso.

Debido a la influencia de la revolución rusa en Argentina, además de las crisis políticas durante el gobierno de Irigoyen, se dibujaban en el imaginario argentino algunas propuestas, en favor de la revolución y otras en contra, como lo son los “anarco-bolcheviques” y los “Antorchistas”. Teodoro Antillí y Raúl González Pacheco, desde la separación de la Federación y la separación del grupo editor de *La Protesta*, habían denunciado una centralización del poder de la FORA quintista y del periódico, pues éstos limitaba la actuación de nuevas propuestas periodísticas y de participación obrera dentro del anarquismo y la refundación del comunismo anárquico.

Con esta crítica se constituyó una corriente dentro del movimiento anarquista contraria a la FORA quintista y a *La Protesta*, llamados los *Antorchistas*³⁴¹, nombre derivado de su publicación *La Antorcha* publicada a partir de 1921 y *Tribuna Proletaria* de 1919, publicaciones creadas como órganos de divulgación de la crítica hacia la dirección de la Federación y al impacto de la revolución rusa que se sintió en el proletariado argentino adherido a la FORA.

Con los sucesos de *La semana trágica* se hizo evidente la falta de carácter de la FORA quintista en función de la defensa de los trabajadores y la dirección del movimiento, y como contestación Antillí y Pacheco crearon un espacio diferente para informar a los obreros y fundamentar la identidad anárquica que se desdibujaba por la influencia de la Revolución Rusa y la Dictadura del Proletariado, cuyo mayor recepción se manifestó en la corriente de los anarco-bolcheviques.

Esta corriente tiene sus orígenes en 1913 con publicaciones como *El Rosarino*, *Bandera Roja* (1919), *El Comunista* (Rosario, 1920), *El Trabajo* (1921-22) y *El Libertario* (1923-1932)³⁴² en donde plasmaron sus ideales rusos, sus ideas en defensa de la revolución, así como el sustento sobre la “Dictadura del Proletariado”.

A partir de la constitución de esta corriente se tienen tres vertientes anarquistas dentro de los sectores obreros de la federación que dibujaron diferentes perspectivas teóricas y prácticas entre los obreros y sus actividades políticas y sociales. Primero, la corriente de los

³⁴¹ *Ibíd.* Pág. 79.

³⁴² Pittaluga, Roberto. *Recepciones de la revolución rusa: el caso de los “anarco-bolcheviques”*. Pág. 40.

“Protestistas”, representada por la Federación del V Congreso y su periódico *La Protesta*. Los “Antorchistas” formado por gremios autónomos y agrupaciones disidentes de la FORA quintista, con un discurso radicalizado agrupados alrededor del periódico *La Antorcha* y por último el grupo de los “anarco-bolcheviques” que simpatizaban con la revolución rusa, cercanos a la FORA del V congreso.

Estas tres corrientes del anarquismo argentino permiten vislumbrar la dirección de la Federación y el proceso por el cual se desenvolverán estos actores en función de sus idearios, actuaciones éticas y políticas. Si bien, en estas tendencias anarquistas observamos algunas particularidades conforme va avanzando la Federación quintista, el periodo comprendido entre 1917 y 1923, uno de los más álgidos del anarquismo argentino, muestra que al menos el proceso al que se enfrentó el anarquismo, además de las represiones y persecuciones de los obreros y militantes extranjeros por la ley de residencia, fue el conflicto y la fragmentación entre las diversas corrientes anarquistas que se disputaron el control de las publicaciones libertarias, la dirección de la Federación y la falta de identidad anárquica.

Luciana Anapios en su texto sobre el conflicto entre *La Protesta* y *La Antorcha*³⁴³ menciona que, al menos entre la corriente de los “Protestistas” y los “Antorchistas”, formaron dos identidades anarquistas distintas que trascendieron sus propias expresiones teóricas al debatir nuevamente sobre la pertinencia de converger en una sola agrupación obrera (como la FORA) o comenzar proyectos que no se sometiesen a las decisiones de la Federación y de su periódico. Anapios menciona que esta publicación venía a discutir la centralización del movimiento libertario y a defender la organización libre y voluntaria de individuos o agrupaciones³⁴⁴.

Estas dos posturas pasaron por una lucha en tres periodos, que desde la aparición de *Tribuna Proletaria* y sobre todo en *La Antorcha* se observa claramente. Luciana Anapios identifica los problemas de este enfrentamiento: el problema de la prensa, y en particular los atentados a la imprenta del periódico Antorchista “*La Pampa Libre*” en 1924; la campaña por la liberación de Sacco y Vanzetti desde mediados de 1927 y los atentados a

³⁴³ Anapios, Luciana. *El anarquismo argentino en los años veinte. Tres momentos de conflicto entre La Protesta y la Antorcha*.

³⁴⁴ *Ibíd.*

bancos norteamericanos³⁴⁵.

El problema de la prensa, como menciona Anapios, fue un conflicto que se presentó al interior de la editorial de *La Protesta*, cuyo objetivo fue mantener el fuerte peso que el periódico ejercía en los sindicatos y en los obreros. *La Protesta* desarrolló un control de las publicaciones que se imprimían en sus talleres, siendo una de las empresas editoriales más importantes de la época. En opinión de Teodoro Antillí la hegemonía de la FORA y *La Protesta* se basó en la decisión de no imprimir en su imprenta publicaciones contrarias a su interés editorial, con el objetivo de mantener su hegemonía ideológica en la clase trabajadora.

Anapios menciona que el principal problema entre *La Antorcha* y *La Protesta* era el de los recursos, debido a que la primera no tuvo su propia imprenta y tenía que imprimir en las imprentas de la FORA la cuál en realidad era de *La Protesta*, que sí tenía su propia imprenta. El grupo de los Antorchistas mencionó que la Federación limitaba las diferentes propuestas, como la suya, para que tuvieran un mayor peso dentro de la prensa obrera, como si lo tenía la Federación y su publicación. A pesar de ello para 1924 *La Antorcha*, pese a dificultades, pudo editarse como diario y ser el centro de crítica de la FORA y a la Unión Sindical Argentina.

Desde 1920 el impacto de la revolución rusa marcó el camino de la FORA anarquista, enturbiando su postura anárquica, pues en el primer congreso extraordinario de ese año se plasmó esta tendencia bolchevique en uno de los principales resolutiveos, se patentizó el apoyo hacia la revolución bolchevique al declarar:

“REVOLUCIÓN RUSA:

El proletariado de la Región Argentina, reunido en el primer congreso extraordinario de la F.O.R.A. comunista con asistencia de los delegados de 220 sociedades adheridas y 56 autónomas, expresa su solidaridad hacia la revolución rusa y hacia todas las fuerzas revolucionarias que con tesón y energía tienden en su renovación incesante a la elevación moral y material de todos los trabajadores del mundo, y en especial modo hacia los anarquistas que en Rusia, como en todas partes, luchan por el triunfo de sus ideales, fuerza dinámica creadora y transformadora de todos los valores morales y sociales que impulsará a la humanidad en su marcha ascensional hacia el porvenir.³⁴⁶

³⁴⁵ Anapios, Luciana. *El anarquismo argentino en los años veinte. Tres momentos de conflicto entre La Protesta y la Antorcha*. En este texto la autora describe los conflictos que se desarrollaron alrededor de estas corrientes y las complicaciones que se presentaron en la guerra de estas dos posturas. Este problema, debido a su importancia y a lo inmenso que fueron estas rivalidades, se bosquejara en su sentido amplio.

³⁴⁶ Abad de Santillán. *Ibidem*. Pág. 264-265.

El camino de la federación anarquista se desdibujó tanto por la influencia bolchevique como por las divergencias al interior de la FORA anarquista. La FORA se desgastó en los debates en torno a la clarificación por la univocidad del comunismo bolchevique y más aún por el anarco-comunismo al que se declararon ser partidarios los adheridos a la Federación. Las nuevas tendencias políticas del anarquismo argentino alimentaron una etapa de rica discusión teórica, pero al mismo tiempo asfaltaron el camino para que la Federación tomase la senda de la diversificación, a partir de organizaciones opuestas, desde tendencias radicales como la Alianza Libertaria Argentina (ALA) y reformistas como la Unión Sindical Argentina (USA).

4.3.- Decadencia del movimiento Anarcosindicalista de la FORA.

[Los límites de la conciencia sindical pueden variar notablemente según los diferentes contextos históricos y pueden cambiar radicalmente solo con un breve lapso de tiempo³⁴⁷]

La influencia de la revolución rusa se mostró claramente en la FORA anarquista con los resolutive tomados en el congreso extraordinario de 1920, además de esto, las divergencias al interior del anarquismo entre los Antorchistas y los Protestistas hicieron que la Federación perdiera peso e influencia entre los sindicatos obreros colocándose así en medio de una disyuntiva que hizo que la FORA sindicalista ganase nuevamente importancia dentro de los sindicatos obreros.

Este proceso se visualizó en distintas partes del orbe, debido al grado de influencia política y social de la revolución rusa y de la fundación de la III Internacional Comunista en 1919. Cómo respuesta un grupo de anarcosindicalistas alemanes convocó a una “conferencia pree-eliminar sindicalista revolucionaria” en Berlín en el año de 1920, con el fin constituir una organización revolucionaria alejada del comunismo ruso y la internacional roja. Esto motivo la reflexión sobre las distintas particularidades de cada uno de los movimientos obreros anarquistas en el mundo.

Dos años más tarde, en diciembre de 1922 se convocó nuevamente en la ciudad de Berlín a una Conferencia organizativa anarquista, para fundar una Internacional Libertaria y

³⁴⁷ Hyman, Richard. *El Marxismo y la sociología del sindicalismo*.

reorganizar el movimiento obrero internacional desde esta perspectiva. A la reunión asistieron agrupaciones anarquistas de italianos, suecos, holandeses, noruegos, españoles, portugueses, daneses, argentinos y franceses, que dará como resultado la reorganización de la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT)³⁴⁸ de la que la FORA formó parte, con el objetivo de alentar la unidad de todas las fuerzas revolucionarias del movimiento sindical internacional y argentino, así se reanudaron las relaciones anarquistas y anarcosindicalistas internacionales en esos años.

Esta nueva Asociación Internacional de Trabajadores (AIT) se conformó como un espacio con una definición ideológica ácrata, como un frente único de los anarquistas, como un espacio de colaboración entre los diferentes movimientos anarquistas locales, europeos y americanos, planteándose como un lugar donde se desarrollaran las luchas de representación³⁴⁹ de los sindicatos anarquistas constituyéndose como una estructura institucionalizada en donde se hacía visible la representación anarquista como grupo³⁵⁰.

El objetivo principal para la formación de la AIT fue contrarrestar la influencia de los bolcheviques y fortalecer la autonomía sindical, en un período donde el sindicalismo se volvió cada vez más dependiente de los partidos políticos y comenzaba a tener más influencia en los obreros. Para los anarquistas argentinos era necesario que las luchas obreras reivindicaran su autonomía como se hizo en los primeros años de la FORA, pues la lucha contemporánea de los actuales sindicalistas era una lucha meramente parlamentaria, que se ocupaba específicamente de los problemas obreros y no de los problemas estructurales de la sociedad, por lo que la AIT rompió con los partidos políticos por considerar que no luchaban por los intereses obreros sino por los intereses político-parlamentarios.

La AIT se constituyó en un momento en que el anarcosindicalismo tuvo menor fuerza ante otras corrientes de izquierda que tuvieron una recepción importante entre los trabajadores, como los bolcheviques, los socialdemócratas y los sindicalistas, que intentaban sumar a las vanguardias obreras a sus movimientos, intención que contó con el imaginario y el entusiasmo que produjo la influencia de la revolución rusa en distintas partes del mundo y

³⁴⁸ Nin Andreu. *Ibidem*. Pág. 186 y 189.

³⁴⁹ Migueláñez Martínez, María. *virilidad y juventud: las luchas de representación y el anarquismo latinoamericano*.

³⁵⁰ Chartier, Roger. *El mundo como representación, Estudios sobre historia cultural. Representaciones colectivas e identidades sociales*.

en particular en la Argentina³⁵¹.

La FORA y *La Protesta* desde el principio de su participación en la AIT se enfrentaron en álgidos debates con las demás organizaciones sindicalistas y anarcosindicalistas, como la CNT española y la IWW estadounidense; los anarquistas argentinos consideraban que éstas organizaciones sostuvieron posiciones de complacencia con las autoridades gubernamentales de sus países al sostener acuerdos con ellos e incluso la intención de unificación con la Internacional Sindical Roja como lo demuestra su convocatoria.³⁵²

Que se comunicará al ejecutivo de la ISR las decisiones de la conferencia, en la esperanza de que las centrales adherentes a esta Internacional asistirán al congreso proyectado para buscar las bases de coexistencia en un mismo organismo de todas las fuerzas sindicalistas revolucionarias mundiales.³⁵³

Los anarquistas argentinos de la Federación estuvieron en desacuerdo, declarándose enemiga de los frentes únicos, además de que la visión sindical que tenía la FORA ante las demás organizaciones sindicales, como la ISR y la III Internacional, discrepaba de su forma organizativa y su visión del sindicalismo revolucionario, no compartió la concepción bolchevique de la ISR y de otras organizaciones, por lo que este acuerdo iba en contra de su concepción misma como Federación.

Durante este congreso La FORA dejó claramente expresada la idea de que la única forma de organización era el Federalismo, pues es en él en donde se podían organizar los gremios de mejor manera desde lo local a lo regional, permitiendo una libertad en los gremios y los individuos a fin de evitar el centralismo de poder, que no era el que se observaba con la ISR, ni con la III Internacional, pues este fue el modelo que la Federación utilizó por varios años y que le había permitido colocarse en un lugar destacado en las luchas obreras de la Argentina.

La FORA dejó también asentado su reconocimiento al sindicalismo como el único medio de que disponen los trabajadores para hacer frente a la explotación desmedida del patronaje

³⁵¹ Nin señala que la actividad de la AIT ha sido completamente nula, pues ésta no ha dado muestras de grandes combates con la clase obrera por lo que su fuerza es insignificante, a pesar de que cuenta con organizaciones de gran trayectoria como la CNT española, la CGT portuguesa y la central anarcosindicalista sueca, sin contar las agrupaciones de menor trayectoria como la FORA argentina, la CGT de México y la FAUD alemana.

³⁵² Memoria presentada por la FORA al congreso de la ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES, BERLÍN, 1922. En: González, M. E. "F. O. R. A. La anarquía, fin del movimiento obrero". Pág. 24-34.

³⁵³ *Ibíd.*

y para defenderse de la tiranía estatal, pero también aceptó que del sindicalismo no se podía esperar más de lo que él puede dar: “un arma defensiva”. Concepción que emana del teórico anarquista Errico Malatesta, pues la lucha obrera y el sindicato sólo era un medio para encontrar la libertad económica³⁵⁴.

La FORA fue más lejos, desde su concepción el sindicato fue solo una modalidad organizativa, donde los trabajadores encontraban un lugar adecuado para formalizar sus fuerzas y una manifestación embrionaria de la solidaridad, y de ninguna manera un espacio para formar un poder político de estructura parlamentaria y mucho menos con la llamada Dictadura del Proletariado, por lo que declaraban lo siguiente:³⁵⁵

- 1- Que el sindicalismo es la manifestación embrionaria del principio de solidaridad y el crisol que ejercita y materializa las primeras rebeldías proletarias, y que en ese sentido lo adopta como medio frente al orden imperante.
- 2.- Que nadie, ni siquiera el sindicalismo, tiene derecho de abrogarse un papel “directriz” en los períodos revolucionarios.
- 3.- Que nada tienen que hacer los órganos del sindicalismo, una vez que la revolución haya abolido el sistema capitalista y la dominación estatal y, como necesario complemento a este régimen y como principal factor que abona su concepción del sindicalismo, la Federación Obrera Regional Argentina presenta la finalidad social que recomienda en su pacto federativo: el comunismo anárquico.

Haciendo notar de esta forma su postura como organización anarcosindicalista ante las demás organizaciones, la FORA defendió su constitución política y filosófica por la cual habían venido actuando a lo largo de las primeras décadas del siglo XX y por la cual había conseguido tanto triunfos como derrotas. La FORA fue siempre una organización que siempre busco emancipación social a través de la fuerza de los sindicatos.

El posicionamiento de la FORA dejó en claro su importancia como única organización anarquista de argentina que se había forjado con bastantes años de lucha y tradición obrera libertaria, hasta el punto culminante de la declaración de principios como el “Pacto de Solidaridad” y la aprobación y recomendación a sus agremiados a la propaganda e

³⁵⁴ Malatesta, Errico. *Los anarquistas y los movimientos obreros*. Ibídem. Malatesta hace mención que además el sindicato tiene por función propia la defensa de los trabajadores, estos con conciencia podrán ejercer un cambio estructural en la sociedad dando como resultado una sociedad más igualitaria para las masas.

³⁵⁵ Ibídem.

ilustración de los principios económico-filosóficos del Comunismo Anárquico para buscar la libertad económica, política y social.

A pesar de la reivindicación anarquista de la FORA con los sindicatos internacionales en el congreso de la AIT, la tendencia sindicalista se observaba en ascenso en Argentina, debilitando la fuerza de los anarquistas, como consecuencia de cambios en la composición de la clase trabajadora, muchos de ellos adquirieron una estabilidad laboral que los llevó a aceptar tal cual era su situación orientándose solo a mejorar su situación en vez de criticarla o rebelarse contra ella³⁵⁶, esto alentaba nuevamente, durante su undécimo congreso en 1921, los intentos fusionistas de la FORA sindicalista con la FORA anarquista.

La FORA anarquista se negó a concurrir al llamado de la FORA sindicalista, tanto Protestistas como Antorchistas desplegaron una amplia gama de publicaciones en contra de la unificación, la postura de los Protestistas al respecto residió en que esa fusión estaba plagada de intereses bolcheviques, la FORA sindicalista fue acusada de burocratismo y autoritarismo centralista en sus formas de organización obrera, además de que la concepción del movimiento obrero organizado sería la lógica consecuencia de una concepción de la revolución rusa³⁵⁷.

Sin embargo -señala Santillán- debido a los nuevos agremiados en la FORA que desconocían las razones de los anarquistas acerca de los intentos fusionistas, la Federación Obrera Marítima (FOM) promovió un comité pro-unidad por parte de las dos centrales obreras y de sindicatos autónomos para preparar un nuevo congreso de fusión en marzo de 1922, dando como resultado la constitución de la Unión Sindical Argentina (USA), que absorbería a la FORA sindicalista.

Desde *La Antorcha* se criticó la unificación y la conformación de la USA, argumentaban que el objetivo de la nueva organización era la construcción de la local argentina de la Internacional Sindical Roja³⁵⁸, propiciada, según su opinión, por los anarco-bolcheviques y los miembros del Partido Comunista Argentino. En ese sentido aseguraban que la nueva central obrera seguiría la trayectoria de la Unión General de Trabajadores (UGT) que se separó de los anarquistas en el segundo congreso de la Federación, la CORA también

³⁵⁶ Del Campo, Hugo. *Sindicalismo y peronismo Los comienzos de un vínculo perdurable*. Pág. 39.

³⁵⁷ Pittaluga, Roberto. *De profetas a demonios: recepciones anarquistas de la Revolución Rusa (Argentina 1917-1924)*. Pág. 94.

³⁵⁸ La Antorcha, no 32, 17/3/1922, p. 1. citado por: Pittaluga, Roberto. *Ibíd.* pág. 94.

respondió al mismo fenómeno.

En la Argentina de 1922 existieron 774 sindicatos de base, con 700 mil afiliados, organizados en su mayoría en las centrales sindicales USA y la FORA anarquista³⁵⁹. Entre marzo y abril de 1923 se convocó al IX congreso de la FORA anarquista en el que se ratificó “El Pacto de Solidaridad” del IV congreso y se reafirmó la recomendación del Comunismo Anárquico del V congreso.

La FORA en este IX Congreso dictó su postura respecto al debate sobre la llamada “Dictadura del Proletariado”, para la Federación el surgimiento de la USA compartía la visión política y organizativa de esta postura, pues la USA buscaba un sindicalismo –desde la mirada de los Antorchistas- disciplinado, con una dirección centralizada y autoritaria de partido, como se veía en las experiencias de la Internacional Sindical Roja (ISR) y la Tercera internacional, por lo tanto acordaron la siguiente resolución:

Que se rechace en absoluto, como medio transitorio o definitivo, la llamada dictadura del proletariado, o cualquier clase de dictadura que se intentara establecer en el período revolucionario.³⁶⁰

La presencia anarcosindicalista en el nuevo contexto político de los obreros dibujaba un ambiente tal que tanto Protestistas como Antorchistas perdían peso dentro de los intereses obreros, debido a la guerra entre éstas por los recursos, la imprenta y las publicaciones que se podían imprimir en los talleres de *La Protesta*. La hegemonía de la FORA quintista -según los Antorchistas- desdibujaba la presencia de los anarcosindicalistas dentro del movimiento obrero argentino.

Anapios menciona que esta guerra se intensificó el 4 de agosto de 1924 cuando un grupo de personas armadas, hombres identificados cercanos a la FORA anarquista, se dirigieron al local anarquista de la publicación *La Pampa Libre*, con sede en General Pico, con la intención de atentar contra el sector disidente del movimiento anarquista, se presentó un tiroteo en el cual el único muerto fue el de el bando atacante con heridos de gravedad de parte del grupo de *La Pampa Libre*³⁶¹.

³⁵⁹ Godio, Julio. *Historia del movimiento obrero Latinoamericano 2, Nacionalismo y Comunismo, 1918-1930*. pág. 143.

³⁶⁰ Abad de Santillán, Diego. *Ibíd.* Pág. 272.

³⁶¹ Anapios, Luciana. “*Del debate al atentado. La lucha por el control de los recursos en el movimiento anarquista. 1915-1924.*”

Etchenique sostiene que este hecho quedó impreso en el movimiento obrero argentino como un estigma que perduraría en todo el país. Para los redactores de *La Antorcha* la evidencia más contundente de la responsabilidad de la FORA y La Protesta en el ataque estaba dada por la campaña previa de difamación³⁶² a integrantes de la corriente disidente con su línea política, las amenazas, las negativas a colaborar con otras publicaciones como denunciaba Antillí.

La Pampa Libre hizo su aparición el 15 de agosto de 1922 en General Pico, publicación que se anunciaba como quincenario anarquista y perteneciente a la FORA del V congreso que junto con *Ideas*, publicación quincenal del Centro de Estudios Sociales que apareció en 1918, mantenían un vínculo estrecho, en el cual criticaban la crisis por la que atravesaban las luchas sindicales y la ausencia de una resistencia seria hacia el capitalismo³⁶³.

Esta guerra se intensificó cuando la Federación declaró excluir a los Antorchistas del movimiento obrero anarquista, pues ello significaba una escalada en la confrontación entre *La Antorcha* y *La Protesta*, por lo que en septiembre de 1924 se resolvió separar de la Federación a ésta corriente:³⁶⁴

Se considera al margen de la F.O.R.A. a todos los elementos que hacen labor derrotista y obstaculizan la propaganda del comunismo anárquico. Se resuelve aislar a los grupos *La Antorcha*, *Pampa Libre* e *Ideas*, no consintiéndoles injerencia en los organismos federados y retirándoles todo concurso material y moral. Excluir de los cargos representativos en las entidades federadas a las personas que respondan a la tendencia de dichos grupos. Se consideran separadas de la F.O.R.A. las entidades que no acepten este temperamento.

Con la expulsión del grupo Antorchista la Federación dejaba en claro una demostración del poder de veto sobre el movimiento libertario y la disidencia que estaban dispuestos a admitir en sus filas³⁶⁵. Esta resolución fue recibida por el antorchismo como una demostración de la tendencia centralizadora de la federación que denunciaba Antillí y el control que ejercía ésta sobre las secciones obreras.

Como habíamos mencionado antes, Anapios analizaba esta guerra en tres momentos por los

³⁶² En la edición del 24 de junio de 1924 *La Protesta* anunciaba su decisión de romper toda clase de relaciones con *La Antorcha*, *La Pampa Libre* e *Ideas*. Anapios, Luciana. *El anarquismo argentino en los años veinte. Tres momentos de conflicto entre La Protesta y la Antorcha*.

³⁶³ Etchenique, Jorge. *Pampa libre, anarquistas en la pampa Argentina*. Pág. 31-34.

³⁶⁴ Abad de Santillán, Diego. *Ibidem*. Pág. 276.

³⁶⁵ Anapios, Luciana. *Ibidem*. Pág. 13.

cuales pasaban tanto Protestistas como Antorchistas, el problema de los recursos y la hegemonía de la FORA del V congreso, que con tanta agudeza criticaba Antillí, el atentado contra de la publicación libertaria *La Pampa Libre*, y la propaganda por la liberación de Sacco y Vanzetti daban como resultado un movimiento anarquista en lucha por el control de la Federación.

A este enfrentamiento interno se sumó la existencia de grupos sindicalistas de otras tendencias y el conformismo obrero, lo que inició la decadencia del movimiento anarcosindicalista. De acuerdo a varios autores la negación de los anarcosindicalistas para negociar con el gobierno una legislación laboral favorable para los trabajadores mino su contacto con los trabajadores, acción que si hicieron las otras tendencias sindicalistas.

De acuerdo a Eric Hobsbawm el anarquismo no llego a ser en ninguna parte de Europa la ideología predominante ni siquiera de movimientos obreros débiles, con la excepción de los países latinoamericanos, y como lo revelo la revolución rusa, el anarquismo carecía de significación política³⁶⁶.

Godio sostiene que el anarcosindicalismo, que se implementó en los países latinoamericanos como Chile, Argentina, Brasil y Uruguay se constituyó solo en reivindicar las luchas obreras a través de sus acciones directas y no re significar a través de diversos medios -como lo hacía el sindicalismo-, es así como desapareció, pues se limitaba históricamente, puesto que le impedía proyectarse políticamente³⁶⁷.

El anarcosindicalismo argentino atravesaba por una serie de complicaciones, tanto internas como externas, debilitaba su composición política como fuerza obrera y como referente de lucha, aunando a eso, la efervescencia creciente del sindicalismo rojo que coincidía con los gobiernos radicales, en los cuales existía una práctica electoral ampliada, además de una actitud más receptiva para los problemas sociales en los medios parlamentarios, hacía del sindicalismo rojo un ente aceptable en las luchas obreras, por lo que los anarcosindicalistas se veían debilitados ante estas circunstancias.

Las confrontaciones en las que se vieron envueltos las corrientes anarquistas (bolchevique, Protestista y Antorchista) debilitaron la conformación de un frente común anarquista en el

³⁶⁶ Eric Hobsbawm. La era del imperio, 1875-1914. citado por: Migueláñez Martínez, María. *1910 y el declive del anarquismo argentino. ¿hito histórico o hito historiográfico?* Pág. 450.

³⁶⁷ Godio, Julio. *Historia del movimiento obrero Latinoamericano 2, Nacionalismo y Comunismo, 1918-1930.* pág. 161.

que se reivindicara la lucha obrera y desde luego (para los simpatizantes de la FORA anarquista) la recomendación y aplicación del comunismo anárquico, dando como resultado, por un lado, el impulso del sindicalismo de la USA y por otro, la intensificación de la violencia entre *La Protesta* y *La Antorcha*.

Esto colocó al movimiento anarquista en otro punto de quiebre en el cual la influencia de estos se veía debilitada entre los sindicatos obreros, y desde luego en la concepción anarcosindicalista entre los nuevos agremiados de la federación, la FORA disminuía de intensidad entre los obreros y como federación. Juan Suriano³⁶⁸ señala los motivos por lo que esto sucedió: 1) La intensa represión a la que fue sometido el movimiento, a partir de leyes como la de Residencia de Extranjeros o la de Defensa Social y de la extrema vigilancia; 2) la aparición de otras fuerzas en pugna, como el sindicalismo revolucionario; 3) las grandes querellas y rivalidades en el interior del movimiento libertario; y 4) los cambios en el contexto político y social, entre ellos la ampliación de la participación política a partir de 1912, la mayor intervención del Estado en los conflictos de los trabajadores y la cada vez mayor interpelación a la clase obrera por parte de los gobiernos radicales -sobre todo el yrigoyenismo.

Así el declive del anarcosindicalismo se plasmó en una serie de incontinencias internas y externas que se hicieron visibles por los mismos rumbos que tomaron las diversificaciones del anarquismo, tanto la corriente de los Antorchistas como la de los Protestistas dejaban en claro la preeminencia de una sobre la otra en la que el movimiento anarcosindicalista de la Federación se vio envuelta en su propia extinción, la Federación se ocupaba entonces en sus propios problemas internos dando paso a la configuración del nuevo espectro obrero que se formaba según las circunstancias sociales del proletariado argentino.

³⁶⁸ Suriano, Juan. Auge y caída del anarquismo. Argentina, 1880-1930. Capital intelectual, Buenos Aires, 2005, pp. 53-90. citado por: Migueláñez Martínez, María. Ibid. Pág. 447-448.

4.4.- Nuevas propuestas sindicales o reformismo del movimiento sindical revolucionario.

[La duración de una organización libertaria debe ser consecuencia de la afinidad espiritual de sus componentes y de la adaptabilidad de su constitución, a los continuos cambios de las circunstancias: cuando ya no es capaz de cumplir una función útil es mejor que muera³⁶⁹.]

La guerra emprendida entre las corrientes anarquistas de *La Antorcha* y *La Protesta*, así como las duras críticas en contra de los anarco-bolcheviques, dejó de lado la importancia del nuevo grupo que se conformaba dentro del movimiento obrero, pues como mencionamos, debido al undécimo congreso de la FORA en 1921, la Federación Obrera Marítima propuso la constitución de un Comité Pro-Unidad formado por representantes de las dos centrales y de los sindicatos autónomos para que preparara un nuevo Congreso de Fusión:³⁷⁰

“LA FUSIÓN:

Considerando que el problema de la unificación proletaria no puede ser mirado con indiferencia por los gremios que integran la F.O.R.A. comunista, puesto que se trata de una cuestión de vital interés para la clase obrera de este país, proponemos que sea tomado en cuenta, en lo sucesivo, todo propósito de unificación de parte de sindicatos, grupos de sindicatos autónomos u otra entidad obrera que represente a diversos gremios, siempre que dicho propósito se fundamente en principios sindicales que no desnaturalicen los medios de lucha y la finalidad social de la F.O.R.A. Comunista.”³⁷¹

De este congreso, que se realizó en marzo de 1922, no surgió la unidad buscada por sus promotores sino una nueva organización, la Unión Sindical Argentina (USA), que absorbió a la FORA del IX congreso. La USA pese a absorber a la FORA sindicalista y las críticas hechas por los Antorchistas de que esta era una agrupación al servicio del Partido Comunista y de los anarco-bolcheviques, declaró en contra de la Sindical Roja y a favor del comunismo libertario como finalidad.

Ya desde el XI congreso de la FORA sindicalista, en enero-febrero de 1921, se apreciaron tendencias de la nueva corriente sindical, haciendo válidas las críticas de los Antorchistas,

³⁶⁹ Malatesta, Errico. óp. cit. Pag87.

³⁷⁰ Zimmerman, Eduardo A. *Sindicatos y Política en la Argentina (1900-1943)*. Pág. 19.

³⁷¹ Abad de Santillán, Diego. op. cit. Pág. 269.

pues se perfilaban corrientes parlamentarias como la postura de Agustín Muzio, quien al ser elegido diputado propuso una lucha parlamentaria desde el congreso para los obreros la cual era rechazada -pues mencionaban- que al ser diputado había dejado de ser obrero, así como también aparecía un grupo comunista que planteaba la adhesión a la de la FORA a la Internacional Roja, propuesta que fue rechazada por el congreso.³⁷²

Desde marzo de 1921 el movimiento obrero argentino anarquista quedó delimitado más claramente: la FORA anarquista por un lado y la Unión Sindical Argentina por otro, la primera se colocó sobre una base de acción directa y de espíritu revolucionario en sus declaraciones teóricas, la otra se constituyó en una orientación Reformista y sindicalista.³⁷³

El *Sindicalismo* de origen Europeo desarrollado en Francia e Italia, tuvo divisiones al interior, pues el sindicalismo francés se posicionó frente a la corriente de los socialistas, ya que éstos hicieron del sindicalismo una lucha parlamentaria y de partido haciendo que surgiera una tendencia que puso al sindicato como un ente autónomo para la lucha revolucionaria, este tipo de sindicalismo es el que mayormente influyó al desarrollo del sindicalismo Argentino

Esta división dentro del sindicalismo francés no se opuso a la lucha por una legislación favorable para los trabajadores, como lo hicieron los anarquistas, sino que trató de conseguirla a través de las acciones directas de los sindicatos -como las huelgas reivindicativas- y no a través de las vías electorales -como los socialistas-, por lo que desde el congreso de CGT francesa se aprobaba el rechazo de cualquier tipo de alianzas con los partidos políticos y una independencia sindical³⁷⁴.

Esta tendencia *Sindicalista* se observó en Argentina desde la separación de algunos sindicatos -en el III congreso de la CGT argentina en 1905- que se diferenciaban de los socialistas de la UGT, pues algunos socialistas observaban que los métodos de lucha de la central obrera no los llevaba a ningún lado, por lo que aparecía como una nueva corriente dentro del proletariado argentino.

La aparición de la corriente sindicalista permitió -a diferencia de la anarquista y los socialistas- una forma de lucha nada ortodoxa de doctrinas filosóficas, pues se reivindicaba como una forma de lucha práctica y eficaz, sin caer en las discusiones teóricas en las que se

³⁷² Del Campo, Hugo. *Sindicalismo y peronismo Los comienzos de un vínculo perdurable*. Pág. 49.

³⁷³ Abad de Santillán, Diego. *Ibidem*. Pág. 270.

³⁷⁴ *Ibid.* Pág. 29.

centraban las otras tendencias atendiendo a las necesidades meramente obreras. Los sindicalistas reivindicaban la acción puramente obrera persiguiendo sus propios intereses y sin intermediarios de ninguna clase³⁷⁵.

Hugo del Campo menciona que el *Sindicalismo* al centrarse solo en la lucha de las reivindicaciones inmediatas se fue alejando paulatinamente de los fines revolucionarios que postulaba su ideología original para desembocar en un reformismo que solo se diferenciaba del que practicaban los socialistas por el hecho de en lugar de fundarse en una postura doctrinaria, emergía de consideraciones puramente pragmáticas³⁷⁶.

En su primer congreso de la Unión Sindical Argentina (USA) en 1924 se declaraba nuevamente el alejamiento de ésta de las tentativas parlamentarias como formas de lucha, rechazando la credencial de Francisco Pérez Leirós, representante de la Unión Obreros y Empleados Municipales (UOEM), por ocupar una banca de diputado nacional por el Partido Socialista, además se rechazaba nuevamente la adhesión a la Internacional Roja³⁷⁷.

Con el movimiento anarquista desgastado y con una fuerte influencia del Sindicalismo dentro del movimiento obrero, el sindicalismo se mostraba como el único frente de lucha obrera. Sin embargo desde los círculos anarquistas anarco-bolcheviques se promovió la conformación de una organización, federada y por afinidad, de los anarquistas rioplatenses, argumentando la necesidad de la existencia de la misma como algo distinto de las organizaciones sindicales³⁷⁸, por lo que aparecía en el terreno obrero una organización anarquista llamada Alianza Libertaria Argentina (ALA).

La aparición de la ALA se debe al Primer Congreso Regional Anarquista de Buenos Aires realizado en octubre de 1922, en el cual siendo excluidos los anarco-bolcheviques, éstos realizaron su propio congreso, está era una convocatoria mínima, pues, solo participaron 60 militantes representando a 8 organizaciones de la capital y 9 del interior, para de esta manera constituir la Alianza Libertaria Argentina (ALA), de corte anarco-bolchevique y con una publicación llamada *El Libertario*³⁷⁹.

Esta organización se constituyó como una fuerza que intentaba luchar por la dirección del movimiento obrero, se fundamentó en teóricos anarquistas, como los que dieron origen a la

³⁷⁵ Belkin, Alejandro. *Sobre los orígenes del sindicalismo revolucionario en la Argentina*.

³⁷⁶ Del Campo, Hugo. *Ibidem*. Pág. 40.

³⁷⁷ Zimmerman, Eduardo A. *Ibidem*. Pág. 20.

³⁷⁸ Pittaluga, Roberto. *Recepciones de la revolución rusa: el caso de los "anarco-bolcheviques"*. Pág. 50.

³⁷⁹ Pérez, Pablo M. *El Movimiento Anarquista y los Orígenes de la Federación Libertaria Argentina*. Pág. 5.

FORA, como Bakunin, Malatesta y Fabbri, pues argumentaron que ésta agrupación se orientó en los principios del comunismo anárquico. La Alianza Libertaria Argentina (ALA) se constituía como una “asociación de cultura y de combate”, cuyos objetivos eran “el comunismo para reemplazar las prácticas explotadoras de la burguesía y la Anarquía como coronamiento de las luchas para la conquista de la libertad integral del hombre”³⁸⁰.

La ALA planteó que para alcanzar estos objetivos los anarquistas debían de participar activamente en las organizaciones obreras y coordinar esfuerzos con las demás organizaciones de izquierda, sin embargo las diferentes posturas respecto a ello llevaron a plantear entre los anarco-bolcheviques que la ALA debía de re direccionar el movimiento obrero a través de la USA o ser un agrupamiento de formación ideológica adherida a dicha central³⁸¹, pero esto no pudo ser logrado debido a la fuerte presencia sindicalista en los obreros.

El sindicalismo revolucionario se mostraba como una fuerza única y con ello las piezas del movimiento obrero se reacomodaban para dar funcionamiento a la lucha obrera, pues el anarquismo se observaba disperso y los intento de los anarco-bolcheviques de una fuerza cohesionada del movimiento anarquista se vinieron abajo, pues la postura anarco-bolchevique fue la de la experiencia rusa sobre la “unidad de acción, solidaridad revolucionaria y acuerdos objetivos”, quedando grabados como principios y finalidad de la ALA.³⁸²

Por otro lado, el distanciamiento del sindicalismo con el socialismo, que se inició con el desconocimiento de Francisco Pérez en el congreso de 1924, se hizo más evidente en 1926 cuando sindicatos socialistas y otros sindicatos no socialistas, al sentirse rechazados por la hegemonía de la USA, decidieron conformar una nueva agrupación alejada de la USA llamada Confederación Obrera Argentina (COA)³⁸³.

La COA se nutrió de sindicatos que no fueron afines a las tendencias socialistas, se integraron a la nueva organización por ser contrarios a las formas de organización de la USA, no medio, en sus decisiones, ninguna diferencia ideológica. La Confederación Obrera Argentina se estableció como una agrupación que no excluyó ningún medio de lucha que

³⁸⁰ Pittaluga, Roberto. *Ibídem.* Pág. 49.

³⁸¹ *Ibídem.* Pág. 50.

³⁸² *Ibídem.* Pág. 48.

³⁸³ Del Campo, Hugo. *Ibídem.* Pág. 51.

fuera eficaz para alcanzar mejoras económicas para los trabajadores, su propósito fue: “organizar en el terreno sindical para conquistar, desde luego, mejores condiciones de trabajo y remuneración”.³⁸⁴

Con las nuevas tendencias obreras las discusiones al interior del anarquismo, entre Antorchistas y Protestistas, se desgastaban por las campañas contra la ejecución de Sacco y Vanzetti, en la que se realizaron campañas en el interior del país desde 1921, además del debate por la reivindicación de las practicas individuales que se desvirtuaban con actos “vandálicos” y “terroristas”, como lo sucedido el 24 de diciembre de 1927 cuando se hicieron estallar dos bombas en los bancos City y Boston en Buenos Aires³⁸⁵.

El autor de estos atentados dinamiteros fue Severino Di Giovanni, un anarquista italiano que llegó a la Argentina en 1921 y pronto se hizo cercano a la corriente anarquista de los Antorchistas. *La Protesta* tiempo atrás descalificó la acción de este sector y la desvinculó de los “verdaderos gestos de sacrificio” de Radowitzky y Wilckens, mencionó que estos actos estaban bajo un manto de sospecha y eran la acción de delincuentes y “terroristas”.³⁸⁶

Hacia 1927 se discutió en la Cámara de Diputados la falta de cumplimiento de las leyes laborales, por lo que el diputado Víctor Alcorta del Partido Radical Unificado propuso que la única forma de solución al problema residía en buscar nuevas formas de representación. En este mismo año la FORA lanzó una convocatoria para un encuentro de organizaciones afines al anarcosindicalismo, posterior a la realización del X congreso de la FORA en agosto de 1928.

Los principales resolutivos de este congreso fueron iniciar las campañas de liberación de Radowitzky, suprimir el boicot como arma de lucha y el más importante: rechazar los partidos políticos, de acuerdo a su crítica al sindicalismo económico apoyado por los partidos políticos, a ello se sumó el descontento hacia la revolución rusa. El décimo congreso resolvió:

SOBRE LA REACCIÓN INTERNACIONAL.

El décimo congreso de la F.O.R.A., considerando el carácter y las formas de la reacción internacional y comprobando la traición de los partidos políticos

³⁸⁴ Zimmerman, Eduardo A. *Ibíd.* Pág. 20.

³⁸⁵ Anapios, Luciana. *El anarquismo argentino en los años veinte. Tres momentos de conflicto entre La Protesta y la Antorcha.* Pág. 13.

³⁸⁶ *Ibíd.*

obreros y de los organismos reformistas del proletariado a la causa de la emancipación del trabajo; consciente de la gravedad del momento y de los peligros ingentes que representa el dominio de la reacción y deseoso de agrupar en su seno todas las buenas voluntades y todos los espíritus sanos y sinceros, resuelve:

Recomendar insistentemente la propaganda de las ideas fundamentales de la anarquía integral; Combatir sin tregua el veneno del nacionalismo que lleva a la reacción antiobrera, al militarismo, a la dictadura y a la guerra; [...] Ejercer la más amplia solidaridad internacional con las víctimas de la reacción; Denunciar la hipocresía de la democracia en vigencia y de la democracia derrotada por la dictadura, indicando su complicidad en la situación presente del mundo.³⁸⁷

El resultado de este congreso fue producto de los trabajos realizados por la FORA anarquista desde 1927, a nivel regional esta dirección se consolidó en la constitución de la Asociación Continental Americana del Trabajo (ACAT) en mayo de 1929 en la ciudad de Buenos Aires, adherida a la AIT anarquista que se definía por el comunismo-anárquico³⁸⁸. En este encuentro se reafirmaron las tesis centrales sobre el anarcosindicalismo: negación del reformismo y la defensa del sindicato como principio de organización proletaria apuesto al partido político.³⁸⁹

El Congreso de la ACAT planteó en su programa de lucha la reivindicación de las demandas clásicas del movimiento obrero: el aumento de salarios y el recorte de la jornada laboral. Asimismo editó su órgano de difusión llamado *La Continental Obrera*³⁹⁰. A la ACAT se adhirieron trabajadores de trece países del continente americano, aunque desde la –opinión de Santillán siempre estuvo limitada su influencia, en particular por la guerra entre Paraguay y Bolivia y la hegemonía estadounidenses en Latinoamérica.³⁹¹

De la propuesta del diputado radical Víctor Alcorta se inspiró otra propuesta de su par Carlos J. Rodríguez quien propuso crear una “organización corporativa nacional” donde las corporaciones quedarán representadas por igual, obreros y patrones, las corporaciones se organizarían en todo el territorio nacional y tendrían representantes en un Consejo Económico Nacional, donde se atenderían las relaciones laborales³⁹².

³⁸⁷ Abad de Santillán. La FORA. Pág. 283.

³⁸⁸ Godio, Julio. *Ibíd.* Pág. 163.

³⁸⁹ “Congreso constituyente de la ACAT”. citado por: Godio, Julio. *Ibíd.* Pág. 164.

³⁹⁰ Godio, Julio. *Ibíd.*

³⁹¹ Abad de Santillán. La FORA. Pág. 292.

³⁹² Zimmerman, Eduardo A. *Ibíd.* Pág. 21.

Eduardo Zimmerman menciona que para resolver los conflictos entre el capital y trabajo existieron otras propuestas, por ejemplo, la de la sindicalización obligatoria, debido a que existían bajas cifras de afiliados de acuerdo a la base total de trabajadores, esta obligatoriedad apeló a la formación de múltiples asociaciones dentro de un gremio y no de un sindicato único, de acuerdo a Rodríguez, ello debería de albergar y representar a las diferentes posturas dentro del movimiento obrero argentino, para que pudieran vivir en comunión en una sola asociación³⁹³.

Las propuestas del Partido Radical para la unificación de los obreros en una sola organización se plantearon dentro de un modelo tradicional de Estado liberal. Tal postura representó el sentir, de las capas medias y altas Radicales por conservar lo conseguido y mantener su presencia dentro de las capas obreras y populares. Para ello se desligaron de la figura de Irigoyen tras la ruptura con la UCR, reagrupándose en la figura presidencial de Marcelo T. Alvear entre 1922 y 1928. El resultado fue la configuración de grupo conservador liberal para continuar con la forma de gobierno democrático, legal y con un equilibrio social, favoreciendo especialmente a la oligarquía y a los capitales extranjeros³⁹⁴. Al término del gobierno de Alvear, sin cambios significativos, Irigoyen vuelve a la presidencia con el apoyo de las capas sociales populares, sin embargo, debido a las repercusiones de la crisis económica de 1929, se acentuó un lento crecimiento económico debido al alto precio de las importaciones mientras el de las exportaciones se redujeron, contrayendo las políticas redistributivas de los gobiernos radicales³⁹⁵.

Esto agudizó las contradicciones sociales existentes, pues la ideología radicalista no se renovó ni consideró los nuevos cambios sociales, por lo que se revelaron sus limitaciones y falta de carácter partidario los que provocó la reorganización de la oligarquía. El 6 de septiembre de 1930 el general José Félix Uriburu encabezó un golpe militar que terminó el ciclo de los gobiernos radicales, abriendo un segundo ciclo oligárquico que duró hasta la constitución del régimen peronista³⁹⁶.

Dentro de este margen se configuró el resurgimiento de la Confederación General de Trabajadores (CGT) en la que se discutió sobre la unificación de las tres centrales obreras,

³⁹³ *Ibidem*. Pág. 21.

³⁹⁴ Kaplan, Marcos. *Ibidem*.

³⁹⁵ *Ibidem*.

³⁹⁶ *Ibidem*.

la FORA, la USA y la COA. La Federación no aceptó esta propuesta, mientras que la USA y la COA se unificaron. La corriente sindicalista de la Unión Ferroviaria fue la promotora del proceso, como el gremio más fuerte al interno de la COA, apelo al sindicalismo económico como línea para la CGT, esta postura se expresó de la siguiente manera: unificación:³⁹⁷

“Con el fin de mantener permanentemente su unidad orgánica y la armonía entre sus miembros, la central obrera que resulte del acuerdo entre la C.O.A. y la U.S.A. Será independiente de todos los partidos políticos y las agrupaciones ideológicas”.

Para el 27 de septiembre de 1930 se realizó el congreso constituyente de la nueva central obrera, los comités de la USA y de la COA firmaron el pacto de unidad que constituyó la Confederación General de Trabajadores (CGT), en un contexto donde se vivió el retorno del proyecto oligárquico y el principio de una dictadura militar, que practico la represión, el encarcelamiento, la tortura y el asesinato de los dirigentes sindicales y organizaciones que se oponen al nuevo régimen³⁹⁸.

En este contexto la FORA continuó desgastándose con huelgas, como la de los albañiles de Bahía Blanca y de Buenos Aires en 1929, esta última duró un mes, y no logró mantenerla como Huelga General. Con el golpe de Estado realizado por el General Uriburu, la FORA pasó a ser una organización sin presencia, sin fuerza, sin prensa, sin locales de reunión y sin recursos, manteniéndose en la clandestinidad³⁹⁹.

La Federación perdió así su hegemonía dentro de los círculos obreros y el movimiento obrero se redirección hacia un sindicalismo económico que solo se ocupó de las necesidades inmediatas de los obreros, dejando de lado la importancia que significó la transformación de la sociedad a una más justa y democrática, de la que se querían lograr los anarquistas, pero que sin mayor éxito se extinguió, sea por fuertes represiones o por las medidas políticas desde el gobierno, también, como afirmó Julio Godio, no se resinificó la participación del proletariado para que este se proyectara como un medio de transformación social, por lo que el anarcosindicalismo no llego a trascender dentro de los círculos obreros y más aún en la dirección de un movimiento libertador de la sociedad como la que se pensó

³⁹⁷ Zimmerman, Eduardo A. *Ibidem*. Pág. 22.

³⁹⁸ Kaplan, Marcos. *Ibidem*.

³⁹⁹ Abad de Santillán. Diego. *ibid*. Pág. 287.

en un momento.

Conclusiones

El movimiento obrero en América Latina ha sido estudiado por diferentes autores en diferentes momentos desde diferentes perspectivas como de corrientes ideológicas, pues el problema de la lucha obrera, como clase y como sujeto de análisis, se convirtió en un tema necesario para el entendimiento de las transformaciones de las sociedades obreras latinoamericanas. La clase obrera en América Latina fue testigo de su construcción, y en el caso de la FORA de su extinción, pues el proceso histórico de este continente, nuevo para los europeos, configuro, a través del proletariado, una serie de propuestas políticas y culturales para la transformación de las sociedades latinoamericanas.

El proletariado en América Latina como figura subalterna de las capas dominantes de los nacientes estados nación, debido a los álgidos movimientos populares por la reivindicación de las naciones independientes en los países latinoamericanos, y el proceso para su reconstrucción, atravesó una serie de complicaciones políticas, económicas, sociales y culturales para llegar hasta sus conformaciones nacionales del siglo XX, llevo a los obreros a posicionarse como sector estratégico de la composición política y social de las realidades latinoamericanas de principios de siglo.

El movimiento obrero latinoamericano con sus diferentes propuestas de organización; anarcosindicalista, socialista comunista o sindicalista, fueron parte del gran mosaico de intentos de organización proletaria para la reivindicación de sus derechos laborales como para el proceso transformador de la sociedad y del orden existente, sin duda, estas propuestas organizativas constituyeron el camino por las que habrían de desenvolverse las luchas obreras a lo largo del territorio latinoamericano y desde luego el camino que siguió el proletariado en Argentina.

La organización obrera argentina constituye un legado político e ideológico de las luchas obreras en América Latina, sin embargo la connotación de sus prácticas y el desarrollo de sus formas organizativas constituyeron el peso del anarcosindicalismo argentino sustentado en la conformación y seguimiento de una identidad político-filosófica basada en preceptos

que satisfacen los sentidos comunes de la naciente formación obrera. Es decir, el proceso formativo por el cual el organismo obrero argentino se concretó fue por el fundamento en la perspectiva ideológica del anarquismo con el fin de encontrar las bases para la emancipación de la sociedad, y así lograr construir Federación Obrera Regional Argentina (FORA).

Todo ese proceso político de la Federación estuvo basado en conceptos anarquistas como solidaridad, apoyo mutuo, comunidad, libertad y transformación de la sociedad. Esta teoría filosófica tiene sus orígenes en Europa y como máximos exponentes a: Bakunin, Pierre Joseph Proudhon, Piotr Kropotkin, Favre, Ricardo Mella, Errico Malatesta, Pietro Gori, la mayoría de ellos de gran peso en la formación de la Federación argentina. El anarquismo es una corriente filosófica y política que pone como principio la organización de la sociedad a través de la autogestión de los pueblos sin un Estado que regule la armonía de ello a través de asociaciones como sindicatos, comunas, cooperativas, centros de enseñanza independiente y asociaciones colectivas, propone la autonomía de los trabajadores en los medios de producción, la libertad no egoísta de los individuos sino la libertad de la sociedad en general, además de la construcción de una forma de armonización social en la que atendiendo las condiciones históricas se puede plantear un camino para la futura sociedad a través de ello, el anarquismo planteaba como finalidad la libertad económica, política y social, es decir el anarco-comunismo.

Esta concepción filosófica del anarquismo, no muy distinta de la praxis de las comunidades indígenas latinoamericanas, llegó junto con los migrantes a Latinoamérica. La migración europea hacia Argentina fue la catapulta de las concepciones ideológicas acerca de la organización obrera, sin embargo, antes del flujo masivo de migrantes, existía en Argentina la Sociedad Tipográfica Bonaerense “Unión Tipográfica” como el primer sindicato organizado que planteaba, mediante una huelga, reivindicaciones obreras, sin las dinámicas dimensionales de la teoría anarquista.

Por otro lado la concepción ideológica del anarquismo se fundamentó en procesos culturales de la población migrante y se acrecentó en la Argentina como una composición política e ideológica en busca de la transformación social. Por ello la tarea emprendida por los anarquistas en la difusión de sus ideales los llevó a generar una serie de circuitos culturales para el acercamiento con la población, que debido al alto índice de analfabetismo

en la sociedad, la falta de acceso a la educación, las desigualdades económicas y sociales, y demandas obreras insatisfechas, el anarquismo encontró en esas deficiencias sus alcances para formular las ideas libertarias para la formación de organizaciones obreras.

Estos circuitos culturales creados, tanto por socialistas pero en especial por anarquistas, para el acercamiento de los ideales de transformación social, fueron la mejor construcción para conformar una identidad política, proletaria pero sobre todo anarquista. Las lecturas en voz alta, para quienes no sabían leer, en los cafés literarios y centros de socialización, la publicación de periódicos y folletos, la creación de escuelas liberarías alejadas del sistema positivista de la educación nacional acercadas a la educación racionalista, con la que conseguirían una forma más crítica de los sistemas sociales y de su comunidad desde los individuos más jóvenes de la población, las giras propagandísticas sobre el “Anarquismo” de teóricos y propagandistas como Ettore Matteí, Antonio Pellicer, Pietro Gori, Errico Malatesta, entre otros, la traducción al español de obras de los máximos exponentes del anarquismo, así como la representación de obras teatrales, donde el acercamiento de los ideales libertarios con la población fue de las mejores formas para ello, fueron las estructuras de acercamiento que los anarquistas crearon con la sociedades obreras, pero sobre todo con la población en general.

Si bien todas estas tareas no fueron nada fácil y a pesar de que se encontraron con diferentes posturas al interior del anarquismo el objetivo de ellas siempre fue la conformación de un ideal político en los obreros para la conformación de una agrupación obrera, sino anarquista en un momento, si con los objetivos de ello. Estas dinámicas culturales que los anarquistas emprendieron construyeron un fluir de ideas, entre obreros e intelectuales anarquistas, entre militantes obreros y anarquistas, entre intelectuales anarquistas y la sociedad en general, todo ello con el fin de buscar la organización obrera como medio para conseguir la transformación de la sociedad. La formación de una identidad ácrata en la población argentina correspondió a una dinámica de trabajo arduo de los anarquistas en la sociedad que fortaleció las bases de la conformación de la organización obrera en un organismo representativo de las lucha.

En principio la corriente más dogmática del anarquismo -los individualistas- fueron parte del problema al interior de esta corriente para concretar el objetivo buscado, pues las formas de entendimiento acerca del anarquismo los remitía a la individualidad y al no

sometimiento a ninguna persona o asociación, pues ello delimitaba su conformación como anarquistas, ya que para ellos, el ideal anarquista versaba en la idea de accionar a través de sus medios y formas -éticas, morales y materiales- para el desarrollo pleno de su persona y de su entorno y que al interactuar con otros individuos de forma organizada limitaba esas formas de actuar anarquista, quedo rebasada por la tarea llevada por los anarquistas pro-organizadores con los circuitos culturales formulados.

Sin lugar a dudas ese acercamiento formo la base identitaria del proletariado argentino. Con ello se consiguió que se formara, después de varios intentos, la Federación, pues los intentos anteriores como los de 1890 donde la Federación aspiraba al poder político de la clase obrera, los intentos de 1894 y 1896, donde existía la dirección socialista, no obtenían transformaciones significativas en los obreros ni en la sociedad. Esta identidad obrera logró concretarse hasta que esa tarea emprendida por los anarquistas, que llamaban a la organización obrera formo la Federación. Fue con los circuitos culturales y la difusión de esa necesidad organizativa en publicaciones como *La Questione Sociale*, *El obrero Panadero*, *Germinal*, pero sobre todo en el mayor exponente de la federación y del anarquismo en argentina la publicación llamada *La Protesta Humana* (o solo *La Protesta* a partir de 1904) aparecida en 1897, donde se difundieron los principales argumentos para la formación de una organización obrera en Argentina.

La aparición del periódico *La Protesta* contribuyo a que la tarea emprendida por los anarquistas se expandiera en todos los rincones de la Argentina y formalizara la construcción de la Federación. Después de todo este camino implementado por los anarquistas, y con la participación de obreros socialistas, se concretó la Federación Obrera Regional Argentina el 25 de mayo de 1901. Este proyecto obrero comenzó con la reivindicación primaria de los derechos laborales a través de acciones directas como boicots, sabotaje, movilización de masas, pero sobre todo con el arma más significativa en los obreros y anarquistas, es decir, el uso de la Huelga General como medio eficaz de lucha contra el régimen económico existente, ya que ellas son escuelas de rebeldía por excelencia y es donde los obreros encuentran el verdadero poder de la organización obrera, pero sobre todo es donde los obreros crean una conciencia de clase proletaria.

La FORA, a lo largo de su trayectoria, siempre considero a la Huelga General Revolucionaria como un potente medio y un arma irreversible de emancipación proletaria y

social, mas no es el fin al que los obreros deben aspirar en la lucha revolucionaria. La Huelga General es la base suprema de la lucha económica entre capital y trabajo y por más pequeña que sea esta siempre se debe impulsar hacia la huelga general. Estas armas de lucha fueron importantes para el desarrollo y la praxis proletaria, que compartidas con otras corrientes, como la sindicalista o la socialista que no la negaban como forma de lucha pero no era su máxima arma como lo era en los anarquistas, si consideraban a la Huelga General como un arma poderosa de reivindicación proletaria.

El teórico anarquista Rudolf Rocker señaló que estas prácticas en los sindicatos son propias del Anarcosindicalismo, el camino de la Federación hacia el anarcosindicalismo se concretó específicamente en su cuarto congreso donde se presenta la plataforma ideológica-organizativa llamada el “Pacto de Solidaridad” de la Federación Obrera Regional Argentina, donde se planteó la necesidad de crear asociaciones obreras, sociedades de resistencia, federaciones locales o de oficio, todas ellas agrupadas en la estructura organizativa de la Federación, con autonomía de las asociaciones obreras ante ella, convocando así a una estructura obrera de orden Regional, ya que se consideraba que el sentir de los obreros explotados no era exclusivo de Argentina sino que era un sentir común en el proletariado del mundo, en la que basados en la solidaridad y apoyo mutuo, estas asociaciones obreras responderán, en caso de que una de las asociaciones obreras lo necesiten, con movilizaciones masivas y la implementación de acciones directas, incluso la generación de la Huelga General en caso de ser necesario para lograr los objetivos de la asociación obrera que está en conflicto.

El Pacto de Solidaridad es la referencia teórica y política más nutrida de la FORA, pues además de formular la estructura organizativa que la Federación abre de seguir a los largo de su trayectoria, rescata un análisis de la situación política y social por la que el proletariado argentino está atravesando. Con este planteamiento organizativo se intentó buscar la armonía entre las diferentes corrientes obreras para generar la completa emancipación obrera y así poder conseguir la libertad de la sociedad. Aunado a esta plataforma ideológica-organizativa la concepción anarquista por la cual abre de encaminarse la federación será la de la búsqueda de un objetivo que concrete la libertad de la sociedad a través del proletariado y así conseguir la libertad económica, política y social, es decir, el objetivo para ello se obtendrá a través del planteamiento político-ideológico del anarco-

comunismo, planteamiento propuesto durante el V congreso en 1905, en el cual se construirá la sociedad donde no exista gobierno, autoridad ni propiedad.

Esta concepción filosófica del anarco-comunismo considera que la libertad de un individuo depende de la libertad de los demás individuos y si ello falta en los demás por ende le faltara a ese individuo. La realización de ese objetivo depende de la praxis emprendida por los obreros y la sociedad, pues con la creación de asociaciones obreras, cooperativas, la cooperación voluntaria para el desarrollo de humano, pactos libres y federaciones obreras, se encuentra el camino en el que el anarco-comunismo se formalizo y es donde los individuos logran su pleno desarrollo físico, económico, político, mental, social y cultural.

Estas propuestas de la Federación, la recomendación y propagación de los principios económico-filosóficos de anarco-comunismo entre sus agremiados y la plataforma ideológica organizativa del Pacto de Solidaridad son los postulados más concretos por lo que habrá de caminar el movimiento anarcosindicalista de la Federación Obrera Regional Argentina. Sin embargo el Pacto de Solidaridad creó confusión entre los obreros y despertó la necesidad de agrupar en un solo organismo obrero a todas las tendencias obreras que se encontraban en Argentina creándose la Confederación Obrera Regional Argentina (CORA). Esta organización se formó de diversas corrientes obreras, en menor medida de obreros de la FORA, que no convergían con los postulados de la federación mostrándose como una fuerza neutral a la hegemonía anarquista de la Federación desde su formación hasta la ruptura. Esto logro que la FORA se posicionara como único referente obrero revolucionario, ya que después de la creación de la CORA, los intentos de generar un solo frente obrero llevo a que las diversas tendencias nuevamente intentaran la organización obrera en un solo órgano creando la separación en el IX congreso de la federación en 1915 dividiéndose en dos; una anarquista y una sindicalista.

La separación de la federación se debe a que las divergencias obreras al respecto de los postulados anarquistas de la FORA planteados con el Pacto de solidaridad y como fin de ello el anarco-comunismo, llevo a que una parte de la federación sindicalista tomara una postura de sólo atender específicamente las necesidades obreras inmediatas sin entrometerse en las premisas que la FORA anarquista planteo como camino. Esa

divergencia se deslindaba de todo orden de transformación social atendiendo solo a las necesidades obreras inmediatas.

La corriente Sindicalista que apareció en el movimiento obrero argentino, desde la separación de una corriente moderada de socialistas en el III congreso de la UGT y que prosiguió expresándose en la federación del IX congreso, resurgiendo con fuerza en la creación de la Unión Sindical Argentina (USA) formada en 1922, trasfiguro la concepción moral obrera acerca de la libertad proletaria y social, aunado a ello, en el interior del anarquismo las divergencias suscitadas debido a la separación de la federación y la falta de orientación ideológica de la FORA anarquista durante las huelgas generales y las represiones políticas y policiales como sucedió en la *Semana Trágica de 1919*.

Esas divergencias anarquistas hicieron que aparecieran posturas diferentes, una disidente de la FORA anarquista, llamada *Antorchista* de orientación definida por el anarco-comunismo, y otra influenciada por la Revolución Rusa en los agremiados de la FORA anarquista llamada *Anarco-bolchevique*. Estas divergencias delimitaron el accionar revolucionario de la FORA quintista configurándose como una de las causas del declive anarcosindicalista de la Federación.

A pesar de que por momentos la FORA anarquista perdió presencia ideológica y organizativa en los obreros por la aparición de la corriente *Sindicalista*, las divergencias entre las corrientes de los *Antorchistas*, los *Protestistas* y los *Anarco-bolcheviques*, las duras represiones y persecuciones con la “Ley de Residencia”, siempre postulo, ante los obreros argentinos como a los obreros del mundo, como lo hizo en el congreso de la AIT, que su conformación Federalista es la mejor forma de organización obrera en la cual los gremios se pueden organizar desde lo local a lo regional, dándoles libertad a los individuos y a los gremios, a fin de evitar un centralismo de poder.

Sin embargo, la no configuración de diversos métodos de lucha frente a las nuevas condiciones políticas y sociales de la Argentina, debido a las transformaciones sociales propias de la sociedad así como las implementadas por los gobiernos radicales de Irigoyen junto con el golpe de estado del General Félix Uriburu en septiembre de 1930 y la fuerte presencia del Sindicalismo y sus diversas formas de participación en la lucha obrera, significo que el anarcosindicalismo obrero y la FORA se viesan envueltos a su propia extinción.

El camino que trazó la Federación Obrera Regional Argentina consistió en buscar la transformación de la sociedad a una más justa e igualitaria a través del proletariado con los principios del anarquismo. La tarea llevada por la FORA en la organización obrera fue bastante significativa en la sociedad argentina, pues las transformaciones políticas, ideológicas, económicas y sociales que logro en el proletariado y en la sociedad, desde su fundación en 1901 hasta prácticamente su extinción total en 1930, contribuyeron a que el proletariado obtuviera victorias y logros laborales significativos y la FORA se posicionara como un referente histórico de lucha de las asociaciones obreras con mayor trayectoria e ideología en América Latina.

Anexo I.

El Pacto de Solidaridad de la Federación Obrera Regional Argentina aprobado por el IV congreso de la FORA del 2 de agosto de 1904⁴⁰⁰:

Considerando que el desenvolvimiento científico tiende, cada vez más, a economizar los esfuerzos del hombre para producir lo necesario a la satisfacción de sus necesidades; que esta misma abundancia de producción desaloja a los trabajadores del taller, de la mina, de la fábrica y del campo, convirtiéndolos en intermediarios y haciendo con este aumento de asalariados improductivos cada vez más difícil su vida; que todo hombre requiere para su sustento cierto número de artículos indispensables y por consiguiente necesita dedicar una cantidad determinada de tiempo a esta producción, como lo proclama la justicia más elemental; que esta sociedad lleva en su seno el germen de su destrucción por el desequilibrio perenne entre las necesidades creadas por el progreso mismo y los medios de satisfacerlas, desequilibrio que produce las continuas rebeliones que en forma de huelgas presenciamos; que el descubrimiento de nuevos instrumentos de riqueza y la perfección de los mismos lleva la miseria a millares de hogares, cuando la razón nos dice que a mayor facilidad de producción debiera corresponder un mejoramiento general de la vida de los pueblos; que este fenómeno contradictorio demuestra la viciosa constitución social presente; que esta constitución viciosa es causa de guerras intestinas, crímenes, degeneraciones, perturbando el concepto amplio que de la humanidad nos han dado los pensadores más modernos basándose en la observación y la inducción científica de los fenómenos sociales; que esta transformación económica tiene que reflejarse también en todas las instituciones; que la evolución histórica se hace en el sentido de la libertad individual; que ésta es indispensable para que la libertad social sea un hecho, que esta libertad no se pierde sindicándose con los demás productores, antes bien se aumenta por la intensidad y extensión que adquiere la potencia del individuo; que el hombre es sociable y por consiguiente la libertad de cada uno no se limita por la del otro, según el concepto burgués, sino que la de cada uno se complementa con la de los demás; que las leyes codificadas e impositivas deben convertirse en constatación de leyes científicas vividas de

⁴⁰⁰ Tomado de: Oved, Iacov. *El anarquismo y el movimiento obrero en Argentina*. México 1978. Siglo XXI editores, s.a... Apéndice II.

hecho por los pueblos y gestadas y elaboradas por el pueblo mismo en su continua aspiración hacia lo mejor, cuando se haya verificado la transformación económica que destruya los antagonismos de clase que convierten hoy al hombre en el lobo del hombre y funde un pueblo de productores libres para que al fin el siervo y el señor, el aristócrata y el plebeyo, el burgués y el proletario, el esclavo y el amo que con sus diferencias han ensangrentado la historia, se abracen al fin bajo la sola denominación de hermanos.

El cuarto congreso de la Federación Obrera Argentina declara que ésta debe dirigir todos sus esfuerzos a conseguir la completa emancipación del proletariado, creando sociedades de resistencia, federaciones de oficios afines, federaciones locales, consolidando la nacional, para que así, procediendo de lo simple a lo compuesto, ampliando los horizontes estrechos en que hasta hoy han vivido los productores, dándole a éstos más pan, más pensamiento, más vida, podamos formar con los explotados de todas las naciones la gran confederación de todos los productores de la Tierra, y así solidarizados podamos marchar, firmes y decididos, a la conquista de la emancipación económica social.

1. Organización de la clase obrera de la República en sociedades y oficio.
2. Constituir con estas sociedades obreras las Federaciones de oficios y oficios similares.
3. Las localidades formarán Federaciones locales; las provincias, Federaciones comarcales; las naciones, Federaciones Regionales, y el mundo entero una Federación Internacional, con un centro de relaciones u oficina para cada Federación mayor o menor dentro de estas colectividades.
4. Lo mismo en la oficina central que nombre para los efectos de relación y de lucha que los organismos que representan las Federaciones de oficio y oficios similares, a la par que serán absolutamente autónomos en su vida interior y de relación, sus individuos no ejercerán autoridad alguna, y podrán ser sustituidos en todo tiempo por el voto de la mayoría de las sociedades federadas reunidas en congreso, o por la voluntad de las sociedades federadas expresada por medio de sus respectivas federaciones locales y de oficio.
5. En toda localidad donde haya constituidas sociedades adheridas a la Federación Obrera Regional Argentina, ellas, entre sí, se podrán declarar en libre pacto local.
6. Sentados estos principios, base fundamental de nuestra organización, se procederá a la constitución de las Federaciones locales sobre las bases de las ya existentes.

7. La oficina de la Federación Obrera Regional Argentina, o sea el Consejo Federal, constará de nueve miembros, los cuales se repartirán los cargos en la forma que tengan por conveniente. Además formarán parte de la oficina central, o Consejo Federal, un delegado por cada Federación local, los cuales tendrán el carácter de secretarios corresponsales, con voz y voto, y deberán entenderse directamente con el Consejo Federal.

8. Todas las demás sociedades que componen esta Federación se comprometen a practicar entre sí la más completa solidaridad moral y material, haciendo todos los esfuerzos y sacrificios que las circunstancias exijan, a fin de que los trabajadores salgan siempre victoriosos en las luchas que provoque la burguesía y en las demandas del proletariado.

9. Para que la solidaridad sea eficaz en todas las luchas que emprendan las sociedades federadas, siempre que sea posible deben consultar a sus respectivas Federaciones, a fin de saber con exactitud los medios o recursos con que cuentan las sociedades que la forman.

10. La sociedad es libre y autónoma en el seno de la Federación local; libre y autónoma en el seno de la Federación comarcal; libre y autónoma en la Federación regional.

11. Las sociedades, las Federaciones locales, las Federaciones de oficios símiles, y las Federaciones comarcales, en virtud de su autonomía, se administrarán de la manera y la forma que crean más convenientes, y tomarán y pondrán en práctica todos los acuerdos que consideren necesarios para conseguir el objeto que se propongan.

12. Como cada sociedad tiene el derecho o iniciativa en el seno de su Federación respectiva, todos y cada uno de sus socios tienen el deber moral de proponer lo que crean conveniente, lo cual una vez aceptado por su respectiva Federación deberá ésta ponerlo en conocimiento del Consejo Federal, para que éste a su vez lo ponga en conocimiento de todas las sociedades y Federaciones adheridas, y lo lleven a la práctica todas las que lo acepten.

13. Los congresos sucesivos serán ordinarios y extraordinarios. Estos se celebrarán siempre que los convoque la mayoría de las sociedades pactantes, por sus Federaciones respectivas, las cuales Federaciones comunicarán su voluntad al Consejo Federal para los efectos materiales de la convocatoria. Para los primeros se fijará la fecha en la sesión de cada congreso. En cuanto al lugar de la reunión, lo fijará la mayoría de las sociedades pactantes, para lo cual serán consultadas por el Consejo Federal con dos meses de anticipación a la fecha acordada por el anterior congreso, si se trata de los ordinarios.

14. Los delegados podrán ostentar en los congresos todas cuantas representaciones les sean conferidas por sociedades de resistencia, conferidas en forma, pero sólo tendrán un voto cuando se trate de asuntos de carácter interno del congreso.

Para los de carácter general tendrán tantos votos como representaciones.

15. Para ser admitido como delegado al congreso, será necesario que el representante acredite su condición de socio en algunas de las sociedades adheridas a este pacto y no ejerzan o hayan ejercido cargo alguno político, entendiéndose por tales los de diputados, concejales, empleados superiores de la administración, etcétera.

16. Los acuerdos de este congreso que no sean revocados por la mayoría de las sociedades pactantes, serán cumplidos por todas las federadas ahora, y por las que en lo sucesivo se adhieran.

17. En cada congreso se determinará la localidad en que ha de residir el Consejo Federal y la cuota que deberán abonar las sociedades adheridas para la propaganda, organización y edición del periódico oficial.

18. Este pacto de solidaridad es reformable en todo tiempo por los congresos o por el voto de la mayoría de las sociedades federadas; pero la Federación pactada es indisoluble mientras existan dos sociedades que mantengan este pacto.

Organización.

El congreso acordó el siguiente sistema de organización:

1° Que los trabajadores de cada localidad se organizarán en sociedades de resistencia y de oficio, constituyendo una sección de Oficios Varios para los que por su escaso número no puedan constituir sección.

2° Que todas las sociedades de una misma localidad se organicen en federación local, con objeto de fomentar la propaganda y desarrollar la organización, dictaminando por medio del Consejo Local, formado por delegados de cada sociedad, respecto a todos los asuntos que interesan al trabajo.

3° Que las Federaciones Locales de cada provincia constituyan la Federación Comarcal, y celebren sus congresos de la región y nombren el Consejo Comarcal que sea el intermediario entre las Federaciones Locales, desarrolle la propaganda, fomente la organización y comunique al Consejo Federal todo lo que se refiera al movimiento obrero, organización y aspiraciones.

4° Que las Federaciones locales y comarcales constituyan la Federación Obrera Argentina, la que celebrará sus congresos nacionales en los que, los delegados de las sociedades y federaciones, resolverán todos los asuntos pertenecientes a la gran causa del trabajo y nombrarán el Consejo Federal, que es el centro de correspondencia de toda la República, el intermediario entre todas las sociedades y federaciones, y la que sosteniendo continuas y solidarias relaciones con todos los trabajadores del mundo, a fin de conseguir su completa emancipación social.

5° Que las sociedades de un mismo oficio de distintas localidades, constituyan la Federación de oficio, y que las Sociedades afines de una o varias localidades constituyan la Federación de oficios similares.

6° Nuestra organización, puramente económica, es distinta y opuesta a la de todos los partidos políticos obreros, puesto que así como ellos se organizan para la conquista del poder político, nosotros nos organizamos para que los estados políticos y jurídicos, actualmente existentes, queden reducidos a funciones puramente económicas, estableciéndose en su lugar una libre Federación de libres asociaciones de productores libres.

Fuentes consultadas.

Bibliografía:

1. Abad de Santillán, Diego. *El movimiento Anarquista en la Argentina (desde sus comienzos hasta 1910)*. Buenos Aires, Argentina. Editorial Argonauta, 1930.
2. Abad de Santillán, Diego. *La FORA. Ideología y trayectoria del movimiento obrero revolucionario en la Argentina*. Buenos Aires, Argentina, Libros de Anarres, 2005.
3. Alba, Víctor. *Historia del movimiento obrero en América Latina*. México, Editorial Limusa Wiley, s. a. 597pp. 1964.
4. Althusser, Louis. Alan Badiou. *Materialismo Histórico y Materialismo Dialectico*. México, Ediciones Pasado y Presente. 1977.
5. Bakunin, Mijaíl. *Escritos de filosofía política, el anarquismo y sus tácticas*. Madrid, Alianza editorial, S.A., 1978.
6. Bakunin, Mijaíl. *El sistema del Anarquismo*. B.A. Argentina, Editorial proyección S.R.L. 1973.
7. Berkman, Alexander. *El ABC del comunismo libertario*. - 1a ed. - Buenos Aires, Libros de Anarres: LaMalatesta; Tierra de fuego. 2009.
8. Cappelletti, Ángel J. *Hechos y figuras del anarquismo hispanoamericano*. Madrid, Ediciones Madre Tierra. 1990.
9. Ferrer, Christian (compilador), *El lenguaje libertario. Antología del pensamiento anarquista contemporáneo*. La Plata. Terramar Ediciones, 2000.
10. Chartier, Roger. *El mundo como representación, Estudios sobre historia cultural*. Barcelona, España. Editorial gedisa. S. A. 1992.
11. Constanzo, Gabriela Anahí. *Los indeseables: las Leyes de Residencia y Defensa Social*. 1ª ed. - Buenos Aires: Madreselva, 2009.
12. Del Campo, Hugo. *Sindicalismo y peronismo Los comienzos de un vínculo perdurable*. B.A. Argentina, 2005. Siglo XX editores. 389pp.
13. Duclos, Jacques. *Anarquistas de ayer y de hoy*. México, Editorial ROCA. 1973.
14. Etchenique, Jorge. *Pampa libre, anarquistas en la pampa Argentina*. Universidad Nacional de Quilmes, Santa Rosa, Editorial Nexo-Amerindia. 200. Sitio consultado: <http://es.scribd.com/doc/45476253/Jorge-Etchenique-Pampa-Libre-Anarquistas-en-la-pampa-argentina>
15. Giménez Igualada, Miguel. *Anarquismo*. México, B. Costa-Amic, Editor. 1968.
16. Gillimón G. Eduardo. *Hechos y comentarios y otros escritos El Anarquismo en Buenos Aires (1890-1915)*. Terramar ediciones. B. A. Argentina. En versión electrónica, sitio consultado: <http://es.scribd.com/doc/103365296/Hechos-y-Comentarios>
17. Godio, Julio. *Historia del movimiento obrero Latinoamericano 1, anarquistas y socialistas, 1850-1918*. México, Editorial Nueva Imagen. S.A. 1980.
18. Godio, Julio. *Historia del movimiento obrero Latinoamericano 2, Nacionalismo y Comunismo, 1918-1930*. México, Editorial Nueva Imagen. S.A. 1983.
19. Gonzales, M. E. *La F.O.R.A. El anarquismo en el movimiento obrero argentino*. Ediciones Libertad. Sitio consultado: <http://folletoslibertad.angelfire.com/Fora.pdf>

20. Guerra, Sergio. *Cronología del movimiento obrero y de las luchas por la revolución socialista en América Latina (1850-1916)*. La Habana: Casa de las Américas, 1979.
21. Hall Michael M. y Spalding, JR. Ho-Bart A. *La clase trabajadora urbana y los primeros movimientos obreros de América Latina, 1880-1930*. Pág. 281-348. En: Bethell, Leslie. *Historia de América Latina. Vol7. América Latina: Economía y Sociedad, C.1870-1930*. Barcelona 2000, Editorial CRITICA, S, L.
22. Hyman, Richard. *El Marxismo y la sociología del sindicalismo*. México, Ediciones Era, S.A. 1978.
23. Kropotkin, Pedro. *Folletos revolucionarios I. anarquismo su filosofía y su ideal*. Barcelona, Tusquest Editor. 1977.
24. Malatesta, Errico. *La Anarquía y el método anarquista*. México, La Nave de los locos Premia editora s.a. 1984.
25. Malatesta, Errico. *Malatesta. Pensamiento y acción revolucionarios*. En Vernon Richards (Comp.). Editado por: Freedom Pres, Londres, 1965. Argentina 1965. Editorial Proyección S.R.L.
26. Marx, Karl. *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (GRUNDRISSE) 1857-1858*. vol1. México, siglo XXI editores, s.a. de c.v. 2007.
27. Marx, Karl. *El manifiesto comunista*. Madrid, España, Ediciones SARPE. 1983.
28. Mella, Ricardo. *El socialismo anarquista*. En versión electrónica, sitio consultado: <http://usuarios.multimania.es/theredcrow/LIBROS/mella.pdf>
29. Melgar Bao, Ricardo. *El movimiento obrero Latinoamericano*. Madrid, Alianza Editorial, S. A. 1988.
30. Nettelau, Max. *Errico Malatesta, la vida de un anarquista*. Editorial La Protesta, Colección Pensadores y propagandistas del anarquismo, Buenos Aires, 1923.
31. Nettelau, Max. *Comunismo autoritario y comunismo libertario*. La biblioteca anarquista Anti-Copyright, En versión electrónica, sitio consultado: <http://es.theanarchistlibrary.org/library/max-nettlau-comunismo-autoritario-y-comunismo-libertario.a4.pdf>
32. Nettelau, Max. *El anarquismo a través de los tiempos*. En versión electrónica, sitio consultado: <http://www.enxarxa.com/biblioteca/NETTLAU%20El%20anarquismo%20a%20traves%20de%20los%20tiempos.pdf>
33. Nin, Andreu. *Las organizaciones obreras internacionales*. Barcelona, EDITORIAL FONTAMARA, S. A. 1978.
34. Oved, Iaacov. *El anarquismo y el movimiento obrero en Argentina*. México, Siglo XXI editores, s.a. 1978.
35. Oved, Iaacov. *Influencia del anarquismo español sobre la formación del anarquismo argentino*. En versión electrónica: http://www.tau.ac.il/eial/II_1/oved.htm
36. Rama M. Carlos. *Las Ideas Socialistas en el siglo XIX*. Montevideo, Organización Taquigráfica Edina. 1947.
37. Rama M. Carlos. Cappelletti, Ángel J. *El anarquismo en América Latina*. Caracas, Venezuela, Biblioteca Ayacucho. 1990.

38. Rocker, Rudolf. *Anarcosindicalismo (Teoría y Práctica)*. Barcelona, Colección Nueva Senda. 1979.
39. Silva, Horacio Ricardo. *Días rojos, verano negro. Enero de 1919, la semanatrágica de Buenos Aires*. 1A Edición, Buenos Aires, Libros de Anarres, 2011.
40. Suriano, Juan. *Anarquistas: cultura y política libertaria en Buenos Aires, 1890-1910*. B. A. Argentina, Ediciones Manantial SRL. 2001.
41. Thompson. E.P. *Tradición, Revuelta y Conciencia de Clase. Estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial*. Barcelona, Editorial Crítica. 1979.
42. Thompson. E.P. *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. Vol. 1. Barcelona, Editorial Crítica, 1989.

Hemerografía:

1. Abad de Santillán, Diego. *El segundo congreso de la A.I.T.* En PÁGINAS SELECTAS; *Rodolfo Rocker, Max Nettlau y Diego Abad de Santillán*. Ediciones del Grupo Cultural “Ricardo Flores Magón” México, 1925, recopiladas por Ediciones Tierra y Libertad. En versión electrónica. Sitio consultado: <http://www.kclibertaria.comyr.com/libros.html>
2. Anapios, Luciana. *El anarquismo argentino en los años veinte. Tres momentos de conflicto entre La Protesta y la Antorcha*. En revista electrónica *Papeles de Trabajo*. Del: Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional General de San Martín. ISS 1851-2577 año 2, no 3. Buenos Aires. Junio de 2008. En versión electrónica, sitio consultado: http://www.idaes.edu.ar/papelesdetrabajo/paginas/Documentos/03_1_Art%C3%ADculo_Luciana_Anapios.pdf
3. Anapios, Luciana. *Una promesa de folletos. El rol de la prensa en el movimiento anarquista en la argentina (1890-1930)*. En revista electrónica: *Papeles de Trabajo*. Del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional General de San Martín. Vol. 8. No 2. 2011, paginas 1-33. En versión electrónica, Sitio consultado: http://www.ncsu.edu/acontracorriente/winter_11/articles/Anapios.pdf
4. Anapios, Luciana. *Militancia y tradición obrera en El Rebelde (1897-1903)*. Seminario: Las miradas del anarquismo argentino: una aproximación historiográfica Profesor: Juan Suriano FFyL-UBA. Marzo 2004. En sitio <http://militancia.directoriosonline.com/>
5. Anapios, Luciana. “*Del debate al atentado. La lucha por el control de los recursos en el movimiento anarquista. 1915-1924.*” En: PRIMERAS JORNADAS NACIONALES DE HISTORIA SOCIAL 30, 31 de mayo y 1 de junio del 2007. Mesa 11: El mundo de los trabajadores: espacios, actores, cultura y conflictos. en versión electrónica, sitio consultado: <http://cehsegreti.com.ar/historia-social-1/html/trabajosmesa11.html>
6. Andreassi Cieri, Alejandro. *Del socialismo al sindicalismo revolucionario. La UGT Argentina, 1903-1906*. Revista Catalanes, Boletín Americanista, 1998, número 48, paginas 1-27. En Versión electrónica, Sitio consultado: <http://www.raco.cat/index.php/BoletinAmericanista/article/view/98730/146684>

7. Andreassi Cieri, Alejandro. *Las raíces del genocidio: Los antecedentes de la militarización de una política y de una ideología del exterminio en argentina, 1880-1920*. Boletina Americanista, Barcelona, Universidad de Barcelona, junio de 1996, paginas 19-54. Sitio consultado: http://www.elortiba.org/pdf/raices_genocidio.pdf
8. Belkin, Alejandro. *Sobre los orígenes del sindicalismo revolucionario en la Argentina*. Centro Cultural de la Cooperacion Floreal Gorini, Departamento de Historia, Coordinador Miguel Mazzeo. Cuaderno de trabajo No, 74. Buenos Aires Argentina. Sitio consultado: <http://www.elortiba.org/pdf/cuaderno74.pdf>
9. Castoriadis, Cornelius. *Poder, Política y Autonomía*. En: Ferrer, Christian (compilador), *El lenguaje libertario. Antología del pensamiento anarquista contemporáneo*. La Plata. Terramar Ediciones, 2000.
10. Cheressky, Isidoro. *Sindicatos y Fuerzas Políticas en Argentina Pre peronista (1930-1943)*. Pág. 147-199. En: *Historia del Movimiento Obrero en América Latina*. Vol. 4. Pablo González Casanova (coordinador). México 1984. Siglo XXI editores, s. a de c. v.
11. Chomsky, Noam. *Apuntes sobre el anarquismo*. En: Ferrer, Christian (compilador). *El lenguaje libertario. Antología del pensamiento anarquista contemporáneo*. La Plata. Terramar Ediciones, 2000.
12. Delgado, Leandro. *La participación del anarquismo en la formación del intelectual autónomo en el Río de la Plata (1900-1930)*. En Revista *A Contracorriente*. Una Revista de historia social y literatura de América Latina. Vol.8, no.1, año 2010, paginas 163-197. Revista electrónica. http://www.ncsu.edu/acontracorriente/fall_10/articles/Delgado.pdf
13. De la Rosa, María Fernanda. *Diego Abad de Santillán y su actuación en el anarquismo argentino*. Temas de Historia Argentina y Americana 1, julio-diciembre de 2002, Pontifica Universidad Católica de Argentina, Facultad de Filosofía y Letras, Centro de Historia Argentina y Americana. Páginas 187-230. Sitio consultado: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/temas-de-historia01.pdf>
14. De la Rosa, María Fernanda. *Entre la militancia y los proyectos editoriales. La labor de Diego Abad de Santillán dentro del anarquismo argentino, 1920-1930*. En: IV Jornadas de Historia de las Izquierdas, "Prensa política, revistas culturales y emprendimientos editoriales de las izquierdas latinoamericanas". Ciudad de Buenos Aires, 14, 15 y 16 de noviembre de 2007. Mesa 8; Experiencias editoriales latinoamericanas. En versión electrónica, sitio consultado: <http://www.cedinci.org/IVJornadas.htm>
15. De la Rosa, María Fernanda. *La circulación de las ideas libertarias. La figura de Diego Abad de Santillán como nexo entre el anarquismo argentino, europeo y latinoamericano, 1920-1930*. En: V Jornadas de Historia de las Izquierdas "¿Las "ideas fuera de lugar"? El problema de la recepción y la circulación de ideas en América Latina. Ciudad de Buenos Aires, 11, 12 y 13 de noviembre de 2009. Mesa 2; Recepciones libertarias. Intelectuales, militantes y obreros en la recepción y difusión del anarquismo en las primeras décadas del siglo XX. En versión electrónica: <http://www.cedinci.org/VJornadas.htm>
16. De la Rosa, María Fernanda. *¿Arte o propaganda? El teatro Anarquista, 1910-1930*. I Jornadas Internacionales de Investigación y Debate Político (VII Jornadas

- de Investigación Histórico Social). Buenos Aires, del 30/10 al 1/11 de 2008. En sitio consultado:
http://www.razonyrevolucion.org/jorn/PONENCIAS%20EN%20PDF/Mesa%2018/Mesa18_de%20la%20Rosa.pdf
17. Díaz, Santiago. *El pliegue Anarco-Libertario: Una mirada Deleuzo-Foucaultiana del Anarquismo Argentino*. En *A Parte Rei*. Revista de Filosofía. No 75, Mayo 2011. En su versión electrónica. sitio consultado:
<http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/diaz275.pdf>
 18. Forte, Ricardo. *La semana trágica de 1919: crisis liberal, protesta social y fortalecimiento del poder militar en Argentina*. En: Martha Ortega Soto, José Carlos Castañeda y Federico Lazarín Miranda (comps.), *Violencia: Estado y sociedad. Una perspectiva histórica*. México, Miguel Ángel Porrúa – Universidad Autónoma Metropolitana, 2004, pp. 59-88.
<http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/Forte3.pdf>
 19. Foucault, Michel. *Las redes del poder*. En: Ferrer, Christian (compilador), *El lenguaje libertario. Antología del pensamiento anarquista contemporáneo*. La Plata. Terramar Ediciones, 2000.
 20. Gálvez, Manuel. *Historia del radicalismo*. Tomado del sitio electrónico:
<http://www.accionrenovadora.com.ar/files/Historia%20del%20Radicalismo%20de%20Manuel%20%20Galvez.PDF>
 21. Herrera, Diego Ariel. *Las escuelas libertarias en el contexto de estructuración y consolidación del sistema educativo argentino (1898 – 1915)*. Tesina presentada en Febrero de 2009. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Ciencias de la Comunicación Social.
 22. Jeifets, Víctor. *La derrota de los “Lenins argentinos”: La Internacional Comunista, el Partido Comunista y el movimiento obrero de Argentina, 1919-1922*. Revista Pacarina del Sur, Revista del Pensamiento Crítico Latinoamericano. Sitio consultado: <http://www.pacarinadelsur.com/home/oleajes/210-la-derrota-de-los-lenins-argentinos-la-internacional-comunista-el-partido-comunista-y-el-movimiento-obrero-de-argentina-1919-1922>
 23. Kaplan, Marcos. *50 años de historia argentina (1925-1975); El laberinto de la frustración*. Páginas 1-73. En: *América Latina: historia de medio siglo. 1. América del Sur. VI*. Coordinación: Pablo Gonzales Casanova. México 1977. IIS-UNAM.
 24. Migueláñez Martínez, María. *Anarquistas en red. Una historia social y cultural del movimiento libertario continental (1920-1930)*. 9no encuentro internacional de ANPHLAC, 26-29 de julio, 2010. Universidad Federal de Goiás, Facultad de Historia. Sitio consultado:
http://www.pucsp.br/cehal/downloads/textos_congresso_goiania_2010/06_08_2010_Martinez%20MM.pdf
 25. Migueláñez Martínez, María. *1910 y el declive del anarquismo argentino. ¿hito histórico o hito historiográfico?* En: *Trayectorias transatlánticas: Personajes y Redes entre la Península Ibérica y el continente americano (1808-1978)*» (número HAR2009-13913-C02-01), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación de España (MICINN) para el periodo 2010-2012. Sitio consultado:
http://halshs.archives-ouvertes.fr/docs/00/52/96/99/PDF/AT5_MiguelaA_ez.pdf

26. Moreno, Omar. *La última oportunidad del sindicalismo argentino*. 45-77. En: *Modelo Neoliberal y sindicatos en América Latina*. Holm-Detlev Köhler, Manfred Wannöffel (coordinadores). México 1993, Fundación Friedrich Ebert.
27. Nieto, Agustín. *Notas críticas entorno al sentido común historiográfico sobre el "anarquismo argentino"*. En la revista: *A Contra Corriente Una Revista de Historia Social y Literatura de América Latina*. Vol. 7. No 3, 2010. Páginas 219-248. Sitio consultado: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3583342>
28. Novick, Susana. *Migración y políticas en Argentina: Tres leyes para un país extenso (1876-2004)*, en: *Las migraciones en América Latina. Políticas, culturas y estrategias*. Novick, S. (Comp.), editorial Catálogos-Clacso, Buenos Aires, 2008.
29. Petra, Adriana. *Anarquistas: cultura y lucha política en la Buenos Aires finisecular. El anarquismo como estilo de vida*. En publicación, Informe final del concurso: *Culturas e identidades en América Latina y el Caribe*. Programa Regional de Becas CLACSO, Buenos Aires, Argentina. 2001. Acceso al texto completo en internet: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2000/petra.pdf>
30. Pittaluga, Roberto. *Recepciones de la revolución rusa: el caso de los "anarco-bolcheviques"*. En: I jornadas de Historia de las Izquierdas. Buenos Aires 8 y 9 de diciembre de 2000. Mesa 2, Versiones del anarquismo. Centro de Documentacion e Investigacion de la Cultura de Izquierdas en Argentina (CEDINCI), En versión electrónica: <http://www.cedinci.org/IJornadas.html>
31. Rodríguez Galdo, María Xosé, Corderón Torron Xosé. *Emigración y mercado de trabajo. españoles en Argentina (1882-1926)*. En *Revista Galega de Economía*, vol. 16, núm. Extraordinario (2007). Páginas 1-23. En versión electrónica, sitio consultado: http://www.usc.es/econo/RGE/Vol16_ex/Castelan/art5c.pdf
32. Suriano, Juan. *Las prácticas culturales del anarquismo argentino*. En: Encuentro "Cultura y Práctica del anarquismo, desde sus orígenes hasta la Primera Guerra Mundial. Cátedra México-España del Colegio de México, 23 y 24 de marzo de 2011. En versión electrónica, sitio consultado: <http://catedramex-esp.colmex.mx/PDF%20Anarquismo%202011/Suriano%20=%20Pr%C3%A1cticas%20culturales%20-%20Argentina.pdf>
33. Zimmerman, Eduardo A. *Sindicatos y Política en la Argentina (1900-1943)*. En "Revista Libertas" (mayo 1985), Instituto Universitario ESEADE. Sitio consultado: http://www.eseade.edu.ar/servicios/Libertas/48_4_Zimmermann.pdf

Documentos:

1. Constanzo, Gabriela Anahí. *Lo inadmisible hecho historia La Ley de Residencia de 1902 y la Ley de Defensa Social de 1910*. Tomado de: <http://www.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/15.-Lo-inadmisible-hecho-historia-N%C2%B026.pdf>

2. Kropotkin, Pedro. *El comunismo anarquista*. En versión electrónica, sitio consultado: <http://es.scribd.com/doc/33464803/Kropotkin-El-Comunismo-Anarquista>
3. Ortega Noriega, Sergio. *Introducción a la Historia de las mentalidades*. Sitio consultado: <http://www.ejournal.unam.mx/ehn/ehn08/EHN00806.pdf>
4. Pérez, Pablo M. *El Movimiento Anarquista y los Orígenes de la Federación Libertaria Argentina*. Sitio consultado: <http://www.docstoc.com/docs/44583671/HISTORIA-DE-LA-FEDERACION-LIBERTARIA-ARGENTINA>
5. Pittaluga, Roberto. *De profetas a demonios: Recepciones anarquistas de la Revolución Rusa (Argentina 1917-1924)*. [en línea]. Revista: Socio histórica, (11-12), 2002. Disponible en: http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.3061/pr.3061.pdf
6. Sánchez Alonso, Blanca. *La inmigración española en Argentina, 1880-1914, capital humano y familia*. Dpto. de Economía Universidad San Pablo-CEU, Valencia: Fundación Instituto de Historia Social, [2004]. En versión electrónica del sitio consultado: <http://dspace.ceu.es/bitstream/10637/331/1/capitulo.pdf>
7. Yankelevich, Pablo. *Los Magonistas en La Protesta. Lecturas rioplatenses de del anarquismo en México, 1906-1929*. Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México, Martha Beatriz Loyo (editora) Mexico, Universidad Nacional Autónoma de Mexico, Instituto de Investigaciones Historicas, v 19, 1999, p 53-83, Sitio consultado: <http://www.historicas.unam.mx/moderna/ehmc/ehmc19/246.html>
8. Congreso de Saint-Imier (septiembre de 1872). *Germinal – Revista de Estudios Libertarios*. Núm. 1, Abril 2006. Universidad Federal de Minas Gerais. Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas, Departamento de Historia, Textos y Documentos. Sitio consultado: <http://www.acracia.org/Acracia/Germinal1.html>
9. Manifiesto de la Revolución Radical del 4 de Febrero de 1905 de la UCR. Tomado de: <http://ucr.org.ar/notas/historia-del-radicalismo/revolucion-radical-del-4-de-febrero-de-1905>
10. Periódico anarquista: *La Protesta Humana*. En versión electrónica, sitio consultado: <http://digital.library.ucla.edu/newspaper/>

Fuentes web:

1. *La Protesta Humana*. <http://digital.library.ucla.edu/newspaper/>